

llo; se apuran los parpados con cuidado. O lagrimas sienpre biestas de Dios. O genidos sienpre estimados, si naceis de noble causa, y os vierte vna congoja castiza! A las lagrimas de Maria buelue el senblante apaisible, porque es mas sabroso plato, que quantos le siruieron en la mesa del Fariseo. Notò el Fariseo la accion, y pareciòle era en Cristo menos decoro dexarse tratar de aquellos cabellos, y aquellos labios: Hic. si esset Propheta, sciret que & qualis est mulier, que tangit eum, quia peccatrix est. No vio los arrepentimientos, y vio aun borrados ya los pecados: Illa quippe febat quod fecerat, dice Gregorio. Phariseus autem de falsa iustitia elatus vim suauertutinis exaggerabat. Ya no auia pecados, porque auia arrepentimientos, y el Fariseo no vio los arrepentimientos, y còdenò los pecados; estubo tan practicado en el mundo, como nociuo: no es solo vno el Fariseo; ojos muchos ay, que rara vez aciertan a ver lo que es credito, y noran quanto es dekdoro. Vngia, lloraba; acercabase a los pies del Redentor confiada, y era el acercarse por las espaldas de muy confusa; mirabale medico, y anelaba su cercania en segura confianza; mirabase a si tan deslucida, y no se atenia a ponerse en su presencia; y así, ni su confusion la permitia ablar, ni su confianza

la dexaba vyr: pensòlo discreta, y executòlo dichosa, que mirar solo sus pecados fuera despecho; mirar solo la misericordia de Dios, fuera muy necio descuido; juntar en pero la confusion de su culpa, y la confianza, fue dar todo el lleno a la penitencia. Cerca està por confusada, a la espalda està por confusa, para enseñar a los ombres:

§. VIII.

Que se an de considerar juntamente las razones que obligan al sentimiento, y las que en Dios ayudan al desago.

PEcan algunos usando mal de la confianza; para esoderramò Dios su sangie, dicen, para perdonar mis culpas, y esovenia bien, si las borraran ellos con lagrimas, otros miran las enormidades de sus delitos, y ocasionan a su confianza de mayos, anbas cosas se rozan en peligro diuididas, y anbas dan salud mezcladas: mira tus culpas para confundirte; pero mira tambien vna misericordia infinita para alentarte. Dos ladrones pendian a los dos lados de Cristo, el vno dellos miròle Rey en el titulo, y en atreuidas voces pidio le desprendiese del leño: Si tu es Christus, saluum fac temeripsum & nos. O infame ladròn, que te valiste para la injuria de la paciencia! No atendio a que merecia castigos, sino a que

Gregor.
Homil.
33 in
laing.

Ent. 23.
39.

a que en Dios tenia brazos; el compañoero en pero ilustrado con un ardiente rayo de aquel Sol, que esforçaba en el ocafo las luees, juntó el pedir, y el reconocer: confesó no sin confusión su delito: *Nos quidem iuste, nam digna factis recipimus*; y pidióle a Dios que le mirale sin ceño; *Domine, memento mei, cum ueneris in regnum tuum*. A este le ofrece Cristo el aliuio, y a aquel tuerce con seueridad el rostro; pues no son dos los que piden? Si, pues porque al vno tan favorable despacho, y al otro infeliz oluido? Porque el vno atendio solo las razones que auia en Cristo para la misericordia; peso no las que auia en si para obligarse a la penitencia: *Si ues Christus, saluum fac te metipsum*, & nos; El otro juntó ambas cosas, lo que obligaba a temer; *Digna factis recipimus*; y lo que alentaba a confiar; *Domine, memento mei*; pues este conseguirá su remedio, y el otro padecerá su castigo; *Credit latro, & confitetur*, dice Ernaldo, *testis est innocentie Christi: increpat maledicum, nec filii parcat; sed tantum accusator est sui*. *Multa igitur pietatis officia simul complectitur: credit, timet, compungitur, & poenitet, confitetur, & pradicat, amat, confidit, & orat*. Confuso espera, y confiado se confunde; pues saldrá bien despachado, que lo supo mezclar con prudencia todo. Desmayante tus culpas? Mira en la

cruz como en cámbio, que para pagar tienes aceptadas muchas letras. Tomas ocasion para tus demasias del caudal de aquellas letras? Pues buelue los ojos acia tus culpas, y verterás muchas lagrimas. Acerquete tu confianza a esta eficaz medicina; pero retirete tu confusión a la espalda, porque entre confianza y congoja uiua tu felicidad legoramente florida.

Ya el Prodigio leyó esta leccion en su Istoria. Allase maltratado de sus delitos, bien aconsejado de sus trabajos, y trata de boluer a la casa de su padre a ligeros buelos; pensó, como restituírle a su gracia, y valiose de vna muy util industria. Padre, le dice, yo reconozco que no soy digno de llamarme vuestro ijo; *Pater peccati in colum, & coram te: iam non sum dignus uocari filius tuus*. Parece que abla contradiciones aqueste moço, y que en lo lejos de aquella region inculta se le a olvidado elestilo. Si le llama Padre, no puede dexar de ser ijo, y si no es ijo, no viene bien el nonbrarle Padre; pues como junta terminos tan reñidamente encontrados, como es no ser ijo, y llamarle Padre? Dar el titulo, y negarse el correlatiuo? No nace de poca aduertencia, dice Crisologo, sino de prudente industria; veíse tan manchado de ascos a no considerar en su padre muy amorosos afectos, le oca-

Luc. 15.
y. 21.

Ernald.
in alleg.
Tilm,

Chrysol.
serm. 2.

oacionara para reducirse de
mayos; considerar en su Padre
solos los titulos que obligaban
a la caricia, y no atender en si
los que le obligaban a penitencia,
pudiera engendrar necias
confianças, y peligrosas tibiezas:
mezclando enperó esperança y
confusion, ni le detubo el del-
pecho, ni le engañó el desao-
go: *Surgam, & ibo ad patrem meum.*
Intellexit lapsum, dice el Crisolo-
go, sensit ruinam: iacere se turpis lu-
xuria respexit in lubrico, & ideo ex-
clamat: surgam, & ibo ad Patrem
meum. Qua spe, qua fiducia, qua cō-
fidentia? Qua spe? Illa, qua Pater
est: ego peridi, quod erat filij, illa
quod patris est, non amisit. Aqui se
ermanan bien aquellas contra-
dicciones, no mirarse ijo, y mi-
rar al Padre Padre, porq̃ todo in-
porta para el remedio. Si es Pa-
dre, dice el Prodigio, no me ne-
gará su agrado, y si yo è vinido

tan necio, no será bien no pu-
blicarlo en el llanto. Llegareme
pues confiado y confuso, y vno
y otro importará para quedar
remediado. Pues esta es la traza
de que oy se vale la Magdale-
na: llega discretamente atreui-
da, y felizmente confusa, y an-
bas cosas la hicieron afortunadas
supo borrar en copioso llanto
el delito, supo mostrar la con-
goja en la veemencia, supo lo-
grar la ocaision, restauró con el
exemplo el escandalo: supo que
valia tanto la gracia, que se con-
praba barata aun a mucha co-
sta: supo entristecerse en su ma-
la vida, supo exponerse a la a-
frenta, supo entretener con sus
lagrimas los divinos ojos, supo
merecer sus agrados, supo res-
tituirse a su gracia, y quedar ya
dedicada para la gloria.

Quam mihi, &c.

(33)

SER:



SERMON PARA

EL VIERNES SEXTO

de Cuarefma.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei concilium, &c.

Ioannis 11.



Dritados los Escribas y Fariseos con aquel milagro prodigioso de la resurreccion de Lazaro, despues de quatro dias muerto, buscaron en su autoridad a su inuidia desago; terrible estado, quando se vale de la autoridad la passion, y se confederan inuidia y ambicion contra la virtud. Auia sido aquel milagro tan estupendo, que ni la calumnia pudo oscurecerle, ni se atreuió la inuidia a negarle; admiro a todos la nouedad, y en repetidas aclamaciones celebraron tan soberano poder: solo a los Fariseos era cada aplauso mas que inumano tormento; porque vian se le aumentaba a Cristo la gloria, abrasandolos la inuidia. Oy pues para remediar este daño entran el interes, el temor, la inuidia, y la ambicion en consejo; qual será la resolucion de votos tan declaradamente enemigos de la verdad: luntar el consejo era diligencia ociosa, quando estaba ya la resolucion de antemano; pero a veces la consulta no debe ser para elegir, sino para autorizar. Fscaleaba la malicia, claro estaba seria rea la inocencia. No faltaria ningun consejo a esta junta, que como era interes suyo, ningun achaque seruiria de impedimento; quando no ay interes proprio, mas a la mano se allan sienpre las escusas. Que acemos, decian, que es prodigioso este onbre? Que se a de acer, sino premiarle? A si debia ser; pero menos cuidado les dà premiar meritos, que estorbar aplausos; dexadle, que le quereis? tanto peca aciendo bien, que armais contra vuestros beneficios procesos? Vn enpeño tonperà con su misma vida:

da: siglos en que no se premian meritos, no son para tollerati; pero en que se castigan, no son siglos para vivir. Agora le confiesan milagroso en lo retirado, y andaban calūniandole en lo publico; vn inuidioso busca aliuio en lo que deslucce de lo que conoce, y le irrita para la ofensa lo que le obligaba a la estima. Si disimulamos, decian, se algarà con la republica, y los Romanos tēdran justo sentimiento, y no era sino q̄ ellos buscaban vna mano de color a su ardiente odio; no ay interes particular, que no se sobreescriba de bien comun, ni bien publico, q̄ no se tuerza a interes particular. Decretan mal por asegurarle los puestos, y perdieron los puestos, porque decretaron mal: votos sobornados de su interes, ò aconsejados de su passion, sino es para errar, nunca encuentran la verdad. Si le dexamos así, perderemos la ciudad y la gente; gentil consejo, donde solo se atendian conueniencias, y no virtudes! Quitaranos, dicen, los puestos como a descuidados en estorbar aqui estos aplausos, donde mira la ambicion el crecer, nunca se ajusta con la equidad el votar; Caifas, que era el Presidente, los trato de poco aduertidos; que algunos acen autoridad la descortesia: Quantos pensais estadiolos, y discurtis desuelados, les dice, no da en el blanco, q̄ os tiene totalmente ciegos vuestro deseo; conuiene que este onbre muera, porque los demas no perezcan, verdad cierta; pero el matarle accion sin duda muy peligrosa. Infeliz ministro, que acosta de culpas proprias mirò conueniencias agenas; era presumido, y soberbio, claro està, que auia de ser su voto en el intento defacertado. Desde este dia se determinò en el consejo la muerte; que vn yerro presto se traza, vn acierto, aun despues de prolixos años nunca se logra; bueno iba el consejo, donde la regla era el interes, el niuel la ambicion; claro estaba auia de dar la justicia en tierra por desplomada. Retirose Cristo con sus Dicipulos, que andaba ya con mucho calor el darle la muerte; iria sin duda a buscar a quien dar la vida, y a quien dexar por heredero en su gracia, Maria la reparte, &c.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei concilium, &c.

Ioannis I r.

T Errible monstruo vn onbre, a quien tiraniza vna inuidia, y gobierna emulaciò, por: que nã ay como obligarle, nã como huirle, los beneficios como son en quien los acc, testimonio de grandeza, suuero de

encender la ira, y si por lo que tienen de interes proprio alagan, por lo que tienen de resplandor ageno exasperan; dexase tal vez la fiereza domar de la industria, y la voracidad llega a obligarse, desnudando el genio con la dulçura del trato; vn emulo enpero, a quien abrazan llamas de fea cudicia, y a quie arroja orribles vmos profundo bolcan de inuidia, no ay aplacarle, ni ay reducirle; ni el tiempo le medicina, ni su misma comodidad le modera, ni riesgos le atemorizan, ni las razones le ablandan. Rey me auéis de ver para onor, y comodidades vuestras, decia a sus hermanos Iosef; y quando parece auian de darse parabienes de aquella dicha, se abrafaron en emuladora rabia: *Inuidia magnarum felicitatum aduersaria perpetua*, dixo bien Filon. Quien pudiere detener a vn mar violento, podra detener aqueste afecto enfrenado; nacio de la felicidad perpetuo enemigo, y mientras respirare en oscuro pecho, ningun lustre viuue seguro; pero aunque vn onbre ciego con su passion sea tan de temer, quando obra arrastrado de su apetito; lo es mucho mas, quando toma de otro semejante consejo; ya fuera partido obrate por si solo quando mas ciego, como no obrate sus determinaciones aconsejado; entonces preuiene impia prudencia todos los lan-

ces entonces se adelantan los furores con la conferencia, y siue sienpre el que aconseja, para precipitarse de espuela: *Socrati Catoni & Lelio*, decia Seneca, *excute remem suam dissimilis multitudo potuisset: conuictor delicatus paulatim eneruat, & emollit, vicinus diues cupiditatem irritat, malignus comes, quamuis candido, & simplici rubiginem suam affricuit*. Aun sola la cercania ace daño, que sera la instancia? Alta oy no se escondia Cristo, aunque sabia que la emulacion anelaba tiros, que respiraba la inuidia furtores, que la malicia anelaba sangres; oy enpero, que se junta consejo de onbres tiranizados de su ambicion, ya pisa sonbras de muerte, y asi dispone tratarse cõ mas cautela por dexar establecida aquesta doctrina;

§. I.

Que aunque obra por si muy mal vis peruerso obra mucho peor, si de otros semejantes es aconsejado.

VN auariento trataba de encerrar sus riquezas, y quando la tierra mas liberal rendia frutos, el mas sediento añadia candados; llegò vn año, cuya fertilidad vencia la cudicia, sin que vbiele troges en q recoger la abundança, y desuelado començò a consultar de q medio se valdria: *Cogitauit intra se dicens. Quid faciam, quia non habeo, quo congregem fructus meos?*

Criso.

Luc. 12.
v. 17.

Crisolog
ser. 104.

Cuál logo quiero, que este discaricaya a sido pedir consejo a otra persona, que auitaba la elcuidad de su pecho; *Interrogantis vox est. & quem putat interrogabat iste: erat in illo alter; quia ad eius penetralia iam diabolus possessor infederat.* Y bien, que salio de la consulta? Destruir los graneros, echar por tierra las troges: *Destruam horrea mea.* No aduientes, dice Crisologo, que antes de la cõsulta todo era guardar, y aora es todo destruir: *Sed audiamus quid ei responderit consiliarius internus; destrua horrea mea. euidenter apparuit, qui latebat, quia à destructione incipit semper inimicus: agit, agit ut quæ habes, destruas, & quæ concupieris non reformes.* Tãta diferencia ay de este rico, quando en su auaricia ciego, a el mismo ya aconsejado, que antes toda el ansia era guardar, y ya es toda destruir; antes uiuan los bienes aprisionados en las cadenas de su cudicia; pero alfin, aunque aprisionados uiuan, ya aun no viuen aprisionados, porque quedan destruidos: *Destruam horrea mea;* y así fuera mejor, q obrara arrastrado de su genio, y fue peor cõsultase la puerilidad su cuidado. O quantas veces dio el cõsejo traza, y en la execucion puso el compañero la industria. Quantas veces se alla el animo en sus perplexidades dudoso, y firme de espuela a la determinacion el consejo! No lo vemos

oy? Escibis y Fariseos reprehenden sus ocios, quando aceto tan prodigiosos milagros: *Quid fuimus, quia hic homo multa signa facit?* Y Caifas con su consejo hizo intentalen temerariamente el mayor arrojio; *Expectat vobis, ut vnus homo moriatur ab illo ergo die cogitauerunt, ut interficerent eum.*

Este fue el zeloso cuidado que congojaba a David: rebeló Absalon con no ma iura ambicion de la corona cõtra su misma naturaleza: rompio tan sagradas leyes, siendo al ser vmano ignominioso descrito. A ambicion, que así te atrojés precipitada! Acudicia, que te precipites tan ciega! Aduierte David su peligro, vye, y quando parece que auia de pedir a Dios, enfrenate los arrojios de aquel moço, todo es pedir desaga las trazas de Aquitofel consejero: *Insatua consilium Achitophel.* Que turbado se alla entre congojas tan inpenfadas David! No fuera mejor emplear los ruegos, en que se desiciesen los esquadrones, que se aojasen los brios, q enfrenate Dios los esfuerços, que pedir que Aquitofel errate a lo vmano, o que Absalon no admitiese su consejo: *Insatua Domine consilium Achitophel.* No es oracion, dice el Abulense, de onbre turbado, sino de muy aduertido: obre Absalon quanto le dictare su engaño, y persuadiere su desenfrenado apetitito,

2. Reg. 15
v. 31.

tito, que aurà gran diferencia, si no obrate aconsejado; si enpero la astucia de Aquitofel dispone los medios, precuiene los lances, se desuela en lograr las ocasiones, serà tanto mas el daño, que no admitirà remedio: y así bien ace en pedir se estorben los consejos de tan astuta malicia, antes que los arrojos de tan ciega loçania: *Isud orauit Dauid*, dice el Abulense, *quia Achitophel erat vir magni consilij*; y añade poco despues; *Vnde si permitteretur Achitophel consulere, sicut consulerat, noceret nimis Dauid*. A no auerse frustrado el consejo, quedara Dauid en el campo derrotado, y Absalon vbiera logrado los insultos que pretendia; *Si permitteretur Achitophel consulere, noceret nimis Dauid*; No ay cosa mas vtil que aconsejarle con la prudencia; y sujetar el juicio a vn Sabio si es justo; pedir enpero su parecer a vn vicioso, es dar a los pecados el lleno. Ya serà la muerte cierta, porque la malicia consulta, y asta aora lo era menos, aun ardiendo en tan feas llamas la inuidia.

Que bien conocida tenia esta verdad Iacob! Allase a la muerte, quando entre aquellas fatales sombras lucen mejor las verdades, y dice, que Simeon y Leui son belicosos, y que libre

Dios a quanto bien quiere, de su consejo: *Simeon, & Leui fratres vasa iniquitatis bellantia; in consiliu eorum non veniat anima mea, & in catu illorum non sit gloria mea; quia in furore suo occiderunt virum, & in voluntate sua suffoderunt murum; maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura, diuidam eos in Iacob, & dispergam eos in Israel*. Raro cuidado de diuidirlos, raro temor a sus consultas, y conferencias! No fuera mejor despojarlos de las armas? No fuera mas acertado estorbarle tan ciego arroj, que desuelarse tanto en impedir su consejo? *In consiliu eorum non veniat anima mea*. Bien pide, dice Ambrosio, que està viendo el consejo, que oy se junta contra la mas inportante vida. De quantos furores admirò el mundo, de quantos daños intentò el infierno, de quantos insultos executò el desaogo, ninguno pudo ser tan nociuo, como lo fue este consejo, pues lo demas todo se quedaba en los limites vmanos, pero este consejo tirò a romper los diuinos: *Pradici putamus*, dice Ambrosio, *quod scribis, & Pontificibus auctoribus, & Principe Sacerdotum Caipha pariter saui- ente in Dominum nostrum comissum Euangelij series declarauit*. Vna ciudad entera destruyò vn consejo ayudado del furor, y al mismo Dios tira oy a quitar la vida, no violenta arma, sino peruerfa consulta. O que gran daño,

Abulens.
q. 33.

Ambros.
ap. Lq.
p. 101.

ño, dice Iacob, aconsejarle los malos, pues le ayudan en la malicia, en la disposicion, en la traza, y así contra esa perversa liga no ay muro, ni ay petrecho que sea defensa. Diuidanse para estorbar el consejo, aunque no se estorbe el engaño, y aunque cada vno de ellos obre mal, obrarán si se aconsejan, mucho peor. Que acemos, dicen en su consejo, que este onbie es grande? Que se a de acercarlo sino venerarle, aclamarle, reconocerle? Así debiera ser; pero está ya tan introducido en el mundo padezca agrauios, quié tiene prendas, que confesarán las prendas para asegurar las injurias: *Obstupefendus, & admirabilis erat* (dice Teofilacto) *qui tanta facit miracula. Pharisei autem eum magis querebant occidere*. Confiesan que tiene prendas para encender las inuidias, y encienden las inuidias para asegurar las desgracias:

¶ II. *Que de ordinario las prendas son reclamadas a las desdichas.*

Retiróse Cristo misteriosamente, negandose a los ojos de sus padres, por quedarse entre los Doctores; admiraban todos la madurez de su prudencia, la profundidad grande de su rara sabiduría, en edad, en que no parecía se auian de desplegar aun dudosos crepuscu-

los, y mal formados reflexos: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant. Super prudentia, & responsis eius*. Así gastó tres dias, que importaron en su numero el misterio: *Post triduum inuenerunt illum in Templo*. San Ambrosio izo en el numero reparo, y quiso fuesen simbolo estos tres dias, de otros tres en que padecio maltratado de la fiereza: *Post triduum reperitur in Templo, ut esset indicio, quia post triduum triumphalis illius passionis in sede celesti, & honore diuino fidei nostra se suscitatus offerret*. Profundo sentir: bien está, que allarle su madre simbolize el resucitar en gloria, que para Cristo estar con Maria, es la mas sabrosa dicha. Bien que el tratar de obedecer sea feliz pronostico del reinar: ¿porq para Cristo sea el sujetarse en rendida obediencia la mas gloriosa corona, ¿porque a religiosos rendimientos les sean debidos lucidos tronos; pero que tiene q ver este tiempo que goza entre los Doctores, al que padece entregado a la inhumana atrocidad de sus enemigos? Quando padece, oye injurias, en el Templo oye alabanzas; si ya para su vnilidad no era mas pesada que la injuria, vna lisonja; estos tres dias todos es admirar sus prendas, en aquellos tres se amontonan ignominias. Luego no viene bien ser tan feliz tiempo pronostico de tan terrible fracaso; antes si, dice la eloquencia de

Luc. 2.
p. 47.

Ambros.
hic.

Milan : no sobrefale aqui en prendas? No admiran a pascos su prudencia? No celebran a elogios su tenprana sabiduria? Pues no pudo auer pronoslico mas seguro de su desgracia. Este trono ace señas a aquel leño, que sobrefalit en prendas es como consagrarse a desdichas, y así si estos tres dias son de tan crecido aplauso; bien puede Ambrosio decir son dibujo de tres dias de muy aspero tormento. Este onbre, claman, luce milagroso: *Multa signa facit*; pues no ay fino que muera crucificado: *Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum*. Allase Pedro en vna naue con no pocos condiscipulos, leuantose vna tormenta, que zozobró el nauichuelo, y dio a los nauegantes mucho cuidado: *Nauicula in medio mari iactabatur fluctibus, erat enim contrarius ventus*. Cristo, que sufre mal ver a los suyos en congojas, por remediarlos pisó del mar las espumas: Pedro sienpre feruoroso, y de feruoroso fino, se arroja al mar, y pisa las ondas con desusado prodigio; pero a poco espacio le ace guerra vn furioso viento: *Descendens Petrus de nauicula ambulabat super aquam, vt veniret ad Iesum; videns vero ventum validum timuit*. En la naue, aun que era el viento contrario, no era tan furioso: *Erat enim contrarius ventus*; ya auia las fuerças, y aumentó las amenazas: *Videns*

ventum validum; al contrario venia mejor, que el viento auia-se sus furores contra vn nauio, y mostrase menos fuerças contra Pedro. No estaba antes Pedro con los demas en la naue? Pues si alli puso el ayre menos conato en zozobrar con peligro, porque le auia aqui para causar el naufragio? Mas fuerças son menester contra muchos; menos bastan contra vno; y se mudan tanto aqueñas acciones, que es el combate mayor contra solo Pedro, y menor contra el nauio? Si, que son muy diuersas las circunstancias; antes Pedro ace numero con los otros, ni sobrefale en las prendas, ni se singulariza en las marauillas; aora enpero el vnicamente pisa las ondas; y como ya descuellas; ya juntamente peligra; menos combates sentia quando sobrestalia menos: tiraba el ayre a molestar el nauio; pero no era con tan declarado enpeño; aora enpero como Pedro luce, mas de veras se enfurece: *Videns ventum validum timuit*. *Petrus quod maius est superans, scilicet vnam maris* (dice Crisostomo): *turbatur a venti impulsu*. No podian saltar vientos, si excedia a los demas en milagros, q̄ contra lucidas prendas armaron los peligros sienpre sus furias; y así si Cristo luce en la fama, no podia dexar de ensangrentarse la inuidia. Si le dexamos así, vendrian los Romanos y nos formarán

Mat. 14.
v. 24.

Chrysost.
in Cate.

Luc.
v. 14.

Ioan.
v. 12.

formarán procesos, y fulminarán castigos; pues que remedio? Quitarle la vida, y con eso se asegurará esta congoja. O malos ministros, que no os moveis por razones, sino atendéis a senblantes! Que lo sentirán los Romanos, que se nos recrecerán rigos. Vosotros decretareis contra Dios:

§. III.

Que en atendiendo los ministros los senblantes quedan siempre maltratadas violentamente las leyes.

Presentan a Cristo sus enemigos en el tribunal de Pilatos, averigüa la causa, y conocio la inocencia: *Ecce ego coram vobis interrogans nullam causam inveni in homine isto ex his, in quibus eum accusatis; sed neque Herodes. No solo yo, dice Pilatos, no è descubierto causa, que merezca en aqueste onbre que me tratis pena; pero ni Herodes, aunque le examinò, obligado de vuestra instancia. Si a este le das libertad; dicen los Escribas, y Fariseos, mal auientes el seruicio del Cesar; pues no puede darle gusto saber no se castiga a vn onbre tan ambicioso: Si hunc dimittis, non es amicus Cesaris. Oye estas voces Pilatos, teme le an de calumniar con el Principe, y determina entregarles para que le crucifiquen al preso, porque*

el Cesar informado de sus calumnias no se desabraz: *Tunc tradidit eis illum, vt crucifigeretur. Claro estaba que si Pilatos atendia senblantes, auia de violentar leyes: tan poderoso fue el temor de perder el puesto, que gozaba, que sentenciò contra la inocencia, que conocia. El gran Padre de la Iglesia San Agustin, izo reparo en que Pilatos no temió la ley, que le alegaban como diuina, y se rindiò a la Romana: mientras no atendio dependencias, guardò justicia; en atendiendo enpero que el Cesar podria mostrar algun sentimiento, no reparò en justicia, ni en inocencia: *Pilatus eorum legem non timuit, vt occideret, sed magis filium Dei timuit, ne occideret; nunc verò non sic potuit contemnere Casarem auctorem potestatis suæ, quemadmodum legem gentis alienæ.**

Temio el poder, sentenciò mal; atendio los senblantes, que podia causar en el autorizado, el guardar derecho, y condenò contra la razon al justo. No es posible ajustarse a la equidad en atendiendo agrados, y temiendo ceños. Como pues auia de ser la resolucio de esta junta, si eran todos temores, todos ambiciones, todos rezelos: *Veniunt Romani, & tolerant locum nostrum, & gentem. De-sean conseruarse en la gracia de quien los dio el puesto, que gozan, y la la dignidad en, que lucen, y por alegrar su ambi-*

*August.
in Cat.
ad Ioan.
19.*

cioso mando violentan todo el derecho.

Ioan. 8.
v. 6.

August.
tractat.
33 in
Ioan.

Traxeron a Cristo los Escribas, y Fariseos vna muger, a quien aseguraban auian allado en vn adulterio: no pretendian zelosos justicia, sino enuidiosos calumnia: Cristo bien nuestro se inclinò a la tierra a escribir no sè que letras, y en ellas sin duda muy importantes doctrinas: *Iesus inclinans se deorsum digito scribebat in terra.* Nunca tenia Cristo peligro de faltar a la equidad, porque era él mismo la regla, y a toda rectitud era norma; pero apartò la vista de los poderolos que acusaban, como que los semblantes sean veneno de las leyes: *Dominus cum illos eo telo iustitia percussisset, nec dignatus est cadentes attendere* (dice Agustino) *sed auerso ab eis obtutu rursus digito scribebat in terra.* Ace a la rectitud del juycio no poco estorbo la autoridad con su agrado, ò con su ceño; y para mostrar que en las sentencias no se an de atender semblantes, se inclinò a la tierra a grauar misteriosos caracteres: *Nec dignatus est cadentes attendere.* No quiso atender los afectos en los rostros; que aunque nada pudiera ser estorbo a su justicia, ni enbarrázo para exercitar su misericordia, quiso con todo, para enseñarnos con sus acciones, fijar los ojos en tierra. Opluguierse al cielo se atendieran menos semblantes, que con eso no tu-

uieran quexa las leyes; como enpero muchas veces se anda a adininar, ò se reconoce de la autoridad el gusto, gime no sin razon el derecho. Con autoridad publica trataron de darle a Cristo la muerte, y se valieron de la vara para tan execrable injusticia: *Colligerunt concilium Pontifices, & Pharisei*; pues bien se conoce amenaza gran riesgo a todo el concilio: *Venient Romani & tollem locum nostrum, & gentem.* Asi será, dice Agustino, perderan su republica con su misma diligencia: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam aeternam non cogitauerunt, & sic vtrumque amiserunt.* Valieron se para satisfacer sus particulares odios de la autoridad publica, y del poder de la vara, y asi no pudo faltar desdicha:

August.
tractat.
49. in
Ioan.

§. IV.

Que asegura sus riesgos quien se vale de la vara para satisfacer su particular injuria, ò su ciega inuidia.

Sienpre me a echo reparo a quel caso de Coré; murmurò de Aaron; como que vbiese adquirido el puesto mas a fauores de su ermatio, que a diligencias de su virtud: vino abrasado de ambicion, y queria consolar el dolor de allarse sin puesto, causando con sus murmuraciones desdoro: llegò la ambicion a ocasionar sedi-

Núm. 16
7. 32.

sedientos alborotos, y para exemplo quito Dios fuese estupendo el castigo: *Dirupta est terra sub pedibus eorum, & aperiens os suum deuorauit illos cum tabernaculis suis.* Aquí el répató, para que es menester se abra para executar este castigo la tierra, si tiene Moyses vna milagrosa vara; toquela, y brotará llamas, yera el ayre, y armara con eso contra el sedicioso rayos; ostente su poder en el milagro, y se caulará mas respeto. Eso no, que fuera mancha grande a su decoro: contra Faraon jugará Moyses la vara, porque aquella injuria era contra el pueblo, y ay se acredita el poder en la resistencia, y en la vengança; valerte enpero de la autoridad, y la vara para castigar vna injuria propia, fuera a la autoridad indecencia, y a su felicidad amenaza; injurias propias por otros medios deben vengarse, quando la generosidad no perdona; valerte enpero de autoridad pública, es cosa mas que atreuida: *Istis non erat infligenda poena* (dice el Abulense) *sicut alijs peccatoribus; hoc autem erat ad signandum ista magis à Deo fieri.* No mueua Moyses la vara en vengança de aquesta injuria, sino dexa a Dios todo el castigo de aquesta ofensa; abriendose la tierra todos juzgaron era digna pena de aquella culpa, y aunque iciera prodigios grandes la vara, si enpre engendrara en los mal a-

fectos sospecha: Valgánselo Moyses, y Aaron del baculo pastoral contra las serpientes de Egipto, contra los raudales, contra los monstruos, y firmes esa potencia para vengar comunes injurias, y reprimir atreuidas tiranías, que eso es decoro, y a la dignidad seguro; quando enpero es la causa propia, y particular la injuria, no se para vengarse de aquesta vara, que sobre no ser a la justicia tan seguro credito, fuera a la dignidad mas peligro. O quanto yerrán los que se valen de la jurisdiccion pública, del oficio, de la autoridad, del puesto, para tomar satisfacion de su propio agrauio; es difícil que entonces no se desafine algun tanto la justicia, es arduo que no le roce en vengança, y así sienpre llega a presumirse indecencia. Quiza se le origina de aquí todo el daño a Amaq. Sintiose de que vn esclauo no le iciese reuerencia, y luego a zoobrarle mas, ver que le desdeñaba vn cautiuo, que a deleitarle le adorase todo el pueblo: menos prudente quisiera experimentar de aquella que el juzgaba descortesia, y solo pudo seruir de abrasarse sentido en colera; pesadumbres nunca debieran examinarse, q darse por sentidos es declararse injuriados, y vna injuria obliga al pundonor, segun profanas leyes, a la vengança. Determi-

ñò púes satisfacer su enojo y
pidiòle al Rey alagando fingi-
das causas, quitáse la vida a los
Ebreos, porque amenaçaban a
la quietud y universal gran peli-
gro; diòle facultad el Rey, en-
tregòle su anillo, y con autori-
dad publica izo Aman decre-
to que perecieren los Ebreos
rodps: *Tulit Rex annulum, quo v-*
tebatur, de manu sua, & dedit eum
Aman. Con el sello Real se au-
torizaron las prouisiones: *Litte-*
ra signata ipsius annulo, & missa
sunt per cursores. Gran yerro va-
lerse para vengar la que juzgò
propia injuria, del anillo, y de
la autoridad publica! Si Aman
vengáta a quel agrauio con el
azero, quitá corriera poco pe-
llo; es claro estaba se auia de a-
cer poco caso de que vn valido
diese muerte a vn esclauo; va-
liose enpero de la autoridad pu-
blica en vengança de su ofen-
da, y de ay le originò su desdi-
cha: *Afueri nomine scripsit Amanus*
(dice nuestro Gaspar Sanchez)
& Regio consignauit annulo: neque
tam ad veritatem, quam ad suam
existimationem, & vitandam offe-
nsionem attendit. Valiose de la au-
toridad publica para la injuria
particular, y en illogandolo a
conocer Ataxerxes y le declarò
enemigo del Imperio, y qui-
so que se castigase con afren-
toso rigor tan execrable delicto:
Has litteras, quas sub nomine nostro
ille direxerat, suis assidue irritas, pro-
quo sceleris ante portas huius vbi,

idest Susan, & ipse, qui machina-
tus est, & omnis cognatio eius pen-
det in patibulis. Murio en el le-
ño, porque quiso vsar para su
vengança del mando: escribio
cartas con el Real sello, solo
en orden a satisfacer su odio, y
así labrò su tormento: *Afueri*
nomine scripsit Amanus. & regio sig-
nauit annulo: neque tam ad verita-
tem, quam ad suam offensionem at-
tendit. Perezca quien se vale de
la autoridad, y tuerce el po-
der acia la vengança, querien-
dola autorizar con titulo de ju-
sticio. Esta fue la vltima accion
con que Escribas, y Fariseos se
acabaron de perder, porque se
valieron del mando, para acer-
lisonja al odio. Juntaronle a
consultar, y no es duro sentir
juzgar llamaria el Presidente
de aquel concilio, los que sa-
bia darian el voto a su gusto.
Que de veces sucede así! Mu-
chas consultas no suelen ser en
orden a aueriguar el acierto, si-
no a calificar el gusto: eligense
los votos como son menester
para los intentos, por

§. V.

Que algunas veces no se pretende el
supracierto, sino se autoriza
el gusto.

Pidieron a Roboan los del
pueblo, fuese leuido de a-
lijar algunas cargas, pues ya
los

Esther 3.
v. 10.

P. Gasp.
Sanct.

Esth. 16.
v. 17.

3. Reg. 12.
v. 24.

Los tiempos eran mas benignos, y se gozaban mejores años: *Imminue paululum de imperio patris tui durissimo, & de iugo grauissimo, quod imposuit nobis, & seruiemus tibi.* Tanto consejo; dixerónle los mas prudentes le atomadase a la petición del pueblo; parecióle menos bien, y llamó otros consejeros para consultar el caso: *adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, & assistebant illi, dixitque ad eos: quod mihi datis consilium?* Aora que pretende en esta accion Roboan? Si quiere consultar lo que importa para el acierto, ya se lo an dicho los primeros consejeros, experimentados en el manejo de la república, y atentos a la mayor conueniencia; pues para que es llamar a otros? Esa accion ociosa parece. Es el caso, que los primeros no se ajustaron a su gusto, sino al acierto, y él no quería consejeros que tratasen del acierto, sino que atendiesen solo su gusto: *Reputabat se valentiorē patre suo* (dice Lyra) *& ideo durum erat ei aliquid remittere.* Solo quería autoiziar sus sentimientos, dar mas fuerza a sus dictámenes, como que fuesen originados de mucho acuerdo, y juntamente que se executase sienpre su gusto. Las canas, la ancianidad, quando mas a proposito para el consejo, se jubilaron, y ombres poco expertos, y poco doctos ocuparon

el as plaças, porque Roboan no juntaba el consejo para encon- trarlo que conuenia, sino para que se le diese lo que él gustaba. Los ancianos resisten a lo que él desea; pues jubilente, y entren consejeros que se acomoden a lo que quiere. Caifas iba determinado a la muerte: *Exedit vobis vt vnus homo moriatur pro populo:* claro estaba auia de llamar consejeros a proposito del intento, y que votasen todos su gusto; *Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.*

Justicia.
d. p.

Trató Acab de recobrar una ciudad que tenia perdida, juntó consejo, y preguntóles si conuenia ir a acor aquella guerra, o dexarla para otro tiempo mas oportuno: *Congregauit Rex Israel Prophetas quadringentos circiter viros, & ait ad eos: Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere?* Alentaron todos su intento; Iosafat quilo que se preguntase a vn profeta de Dios el caso, y embiose por él, para que diese su voto: *Vocauit Rex Israel eunuchum quemdam, & dixit ei: Festina adducere Michæam filium Iemla.* Ya ocurre a todos la duda. Si el Rey de Israel junta este consejo para la determinacion de tan importante caso, y es Miqueas Profeta de Dios, en cuya boca es su verdad infalible, como no le cita para la junta? Este parece

3. Reg. 22.
v. 6.

auia de ser el primer llamado, y el primer voto, y es el que vni-
tamente se queda con cuida-
doso descuido. Fácil está la res-
puesta: Miqueas decia verda-
des, Acab no juntaba el con-
sejo para saberlas, sino para re-
sistirlas, y así no epidaba de que
se alase Miqueas en su conse-
jo, sino de que los que entra-
sen se acomodasen siempre a su
arbitrio. Que bien al intento el
Abulenfe: *Erat iste Athab repre-*
hensibilis; quia volebat audire Pro-
phetam adulantem. Et non Prophetam
loquentem vera. Si Acab usara
de aciertos, llamara importan-
tes votos; pero como queria
solo acreditar su engaño, lla-
maba votos que lisonjasen si-
empre su gusto. Que votos auia
de llamar oy Caits, sino los q
se le daesen a sus dictámenes, y
siguiesen siempre sus pareceres?
Iuntó el concilio, començar-
on a consultar, y a temer; *Ti-*
mebant (dixo Agustino) *Et qua-*
si consulebant: dicebant enim: Quid
facimus, quia hic homo multa signa
facit. Era consultor el miedo;
no podía el voto ser acertado.

Que es igualmente peligroso temer sin
modo, y arrojarle sin miedo.

ANbas pasiones trató Dios
de corregir en Moyses,
quando le hizo Gobernador de
su pueblo. Apareciósele en a-
quella zarga milietosamente

abralada, en quien la luz par-
tia ingeniosa el lucir, y el abra-
sar; pues no firviendo los ardor-
res de consumirla, seruian los
resplandores de coronarla: lle-
uado de aquel prodigio se ar-
roja Moyses en las alas de su
deleto: *Vadam; & ridebo visionem*
hanc magnam; quare non combura-
rur tabus; y quando mas enpe-
ñado en su intento, le enbar-
ga Dios con voz inperiosa el
paso: *Ne appropries; inquit, huc.*
En esta misma ocasión arroja
la vara en tierra, y ya se anima
en serpiente, y desplegando las
roscas, etige no sin admiracion
la cabeza: vye Moyses, ocupa-
dos los alientos de elado mie-
do, y mandale Dios en esta o-
casion alargue a la serpiente la
mano: *Versa est in colubrum, ita vt*
fugeret Moyses; dixitque Dominus:
Extende manum tuam, & apprehen-
de caudam eius. No ay quien en-
tienda como se an de executar
estas acciones: Si Moyses se ar-
roja con alentado deauedor, le
reprimen inperiosamente el brio:
Si Moyses ocupado del miedo
buelue la espalda, le censuran
la cobardia; como pues a de go-
uernarse este onbre, si ni apro-
uecha el miedo, ni sirve el brio?
Tenplado vno, y otro con dis-
crecion, arrojarle a las llamas,
era menos acertado, y temer
tanto la serpiente, era menos
cuerdo; y así no a de temer sin
modo, ni se a de arrojar sin mie-
do; anbos afectos deben mezo-
clarse;

Exod. 3.
v. 3.

Exod. 4.
v. 3.

Abulenfe.
q. 6.

clarase si Moyses trata de no perderse a las criaturas a de temer menos; y a Dios a de temer mas, y así modere el brio, quando luce en la zarça lo soberano; y no tema tanto de lo terreno. La serpiente, dice Teodoro, era simbolo de Faraon, que depuso el genio vmano, y se vistió del veneno mas activo: *Virgam, qua illum flagellauit, in serpentem mutari insit, vt illius feritatem argueret, & inimicitias declararet.* Modete Moyses temores, y reprima alientos, que es tan peligroso el vyr, como el no temer; y será gouierno seguro templar el arrojo con el miedo, y alentar el desmayo con el brio.

Los dos primeros Principes de Israel veio que en esta parte saltaron, y quizá por eso los degradó del Imperio la providencia, porque se conociese la importancia de esta doctrina. Estaban aquartelados los Filisteos en vna eminencia, tan dificultosa al mayor aliento, que solo pudo intentarla vn arrojo, ò vn milagro: Ionatas incitado del brio loçano, y de la edad mas briosa, intentó lo q̃ la prudencia pudo juzgar desbarrio de la temeridad, ò solo sueño de la imaginacion: *Erant inter ascensus, per quos nitebatur Ionathas transire ad stationem Philistinorum, eminentes petrae, ex utraque parte, & quasi in modum dentium scopuli hinc, & inde praeiuncti.* Extraño aliento

de vn moço, lubin errastrando con tan euidente peligro. En otra ocasión sale vn Filisteo a maldesir los Reales de Dios, y siendo tan religiosa la causa, ni Ionatas, ni Saul admirieron la pelea: *Audiens Saul, & omnes Israelita sermones Philisthai huiusmodi stupebant, & metuebant nimis.* Aquí en medrosos rezos los temen las amenazas de vno solo, allí se arroja Ionatas contra vn exercito entero; pues ni vno, ni otro es bien prosiga en gouernar la corona, que no es menos dañosa vn arrojo sin miedo, que vn miedo sin modo: *Videtur primo (dice el Abulense) quod peccauerit: nam nemo debet se exponere sponte manifesto periculo. Sic autem erat quod Ionathas iret ad pugnam contra omnes Philistinos, cum esset exercitus infinitus: fuit mirandum al viso de vmana prudencia muy arriesgada valentia, si no se rozó en locura, y así no era para gouernar quien intentaba tan arriesgados arrojos; ni Saul lo era, pues se rendía cobardemente a los miedos: Saul quamquam non esset solitus timere, sed considerare in omnibus, tamen tunc timebat, eo quod recesserat ab eo spiritus Domini.* David si, que supo templar el miedo cuerda mente con el brio, y el brio siempre cō el miedo. Contra el Gigante sale en campaña alenrado: *Domine qui eripis me de manu leonis, & de manu vrsi ipsa me liberabis de manu Philisthai huius.* Miedo cau-

1 Reg. 17.
v. 14.

Abulens.
q. 2.

Abulens.
q. 18.

Theodor.
in Cat.

1. Reg. 14.
v. 4.

la el monstruo; pero anda David tan discretamente alentado, que ya se promete el triunfo. En otra parte tiene en las manos el triunfo, y le templa con el miedo: *Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo Christo Domini, ut mittam manum meam in eum, quia Christus Domini est.* Aquí quando los cómpañeros le auian teme la dignidad real; allí, quando todos vyen, sale en campo con aliento: pues ese, dice Basilio, elige la gracia, y señala para el gouerno la providencia: *Cum nullus è toto exercitu probaretur satis essetq; in periculo Saul, tunc militem suum producit in medium gratia verè Regem factis declarans.* David es para el gouierno, que ni es tan tímido, que cobte al poder en las sin razones miedo, ni es tan arrojado, q no guarde a la dignidad su decoro; no gouierne Saul, ni rija subditos sonatas; porque este se arroja tan temerario a los riesgos, que son necesarios para el escape prodigios, y aquel teme la grandeza tan cobarde, que pasa con que la razón, y la equidad se deslustre: oy perderan el gouierno Escribas, y Fariseos, porque no moderan temiendo a Dios contra la razón su arrojado: *Ab illo ergo die cogitauerunt, ut interficerent eum, ni contra el poder su miedo: Venient Romani, & tolent locum nostrum, & gentem.* Que acemos, dicen: *Quid facimus?* Co-

mo si vbiere sido poco lo que auian echo; no se como se es, que ordinariamente padecen en sus acciones engaño vicio, y virtud pero con esta diferencia, que a la virtud se le encubren sus acciones a viles engaños de su vnilidad; al vicio enpero a ceguedades de su gran detención; nada les parece es quanto an echo, y se reprenden como de ociosos; así viuian de abrasados ciegos; no es nada auerle quitado el onor infamando sus acciones? No es nada auerle tramado tantas calumnias, y opuesto tan injuriosas mentiras? Nada lo juzgan,

§. VII.

Que ni la malicia, ni la vnilidad llegan a reconocer el fondo de sus acciones, la malicia por ciega, y la vnilidad por profunda.

VN vnilde tiene manos para obrar; pero no ojos para ver, tiene ojos para aceptar con el merecer, no los tiene para ver su merecer en orden a presumir. Mirò Isayas aquel trono de Dios, a quien acian escolta dos Serafines que teniendo seis alas con las dos cubrían sus pies, con las dos sus ojos, y con las dos alentaban sagrados vuelos; *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* No se advierte que sus mismas alas los vendan prouechosamente los ojos, quan-

I Reg. 24

c. 7.

Seleuc. o
rat. 15.Isai. 6.
v. 20.

Lo Ca-
lin.

quando mas despliegan los
vuelos? de confusos de su ti-
bieza se cubren los rostros,
quando vencen a la agilidad
los ardores mas activos. No se
ven volar, que estan tan lexos
de ennuanecerse en sus muchas
glorias, que antes como auer-
gonçados tienden sobre su ro-
stro las alas: *Corpora Seraphim,
& pedes velabant* (dice Lyra) *Ala
dua* (dice Leon Castro) *quibus
relatur facies, & dua ala, quibus pe-
des velantur, significant Dei cogni-
tionem multò altioreme esse quam qua
possit à Seraphinis comprehendere.
Nam ala dua faciem velant, vt signi-
ficent quàm reuerenter se habeant ad
ea qua supra suam cognitionem sunt,
ala verò dua velant pedes, vt pro-
fundiora significant se comprehendere
non posse, & ad ea, qua sibi non re-
uelentur, se habere reuerenter, vt cum
suprema intelligentia, in qua Sacra-
tissima Trias quasi pleno aluceo in-
fluit, hæc præseferant, & cum tanto
timore, & tremore Deo adstant,
summa reuerentia accipiant, qua si-
bi reuelentur, sciantur Dei cognitio-
nem infinitis partibus supra suam esse.
Vuelan supremos entre los so-
beranos espíritus, y cubrense
timidos de auergonçados, co-
mo que sean muy leños sus
vuelos, y sienpre retirados a
sus ojos: *Cum timore, & tremore
Deo adstant*. Todo es valor, y
todo es temer, que vendados a
industrias viles de su profun-
da vmildad los ojos no alcan-
gan a discurrir en sus vuelos,*

Que es ver vn justo, quando
palma el mundo lo eroico de
sus virtudes, auergonçarse de
tibio en vmildes confusiones,
y parecerle viue sin causa en el
mundo, y que ostenta Dios su
misericordia en no lastimarlo
con riguroso castigo: pues no
apura las venas a sangrientas
disciplinas? No se rozan casien
temeridades las penitencias?
No es todo ayuno, todo sili-
cio, y todo mal tratamiento?
pues como puede decir con
verdad que estan grande peca-
dos? No se como se ajustan en
el peso de la vmildad esos sen-
timientos. Solo se que en esta
parte padece loables viles en-
gaños: no tiene ojos para ver
lo eroico de sus acciones, y así
se cubre de generosa verguen-
ça, porque en si no encuentra
nada su vista, y esto que les su-
cede a los justos a candidezes
de su vmildad, les sucede tan-
bien a los malos a ceguedades
de su passion, no ven sus delitos,
ni jamas reparan en sus peca-
dos; quitar la onra lo juzgan
vula, robar la hacienda les pa-
rece niñeria, violar lo mas sa-
grado cosa de poca importan-
cia; con que de puro ciega vi-
ue su conciencia si infeliz muy
descançada.

Onbres ay, dice Cusio, a
quien su misma culpa tiene tan
ciegos, que no aciertan a des-
plegar en orden así los ojos: *Matt. 7.
Trabem in oculo tuo non vides? Vna p. 30*

viga de lagar carga sobre su conciencia, y esta misma les enbarga la vista; no les parece que tienen culpa, ni en sus proceder es encuentran nota: pues no son patentes las indecencias, notorias las injusticias, manifestas a todo el mundo las culpas? Si, dice Ilario; pero esa es la calidad, y la peruersidad de aquesta malicia, que como ciega los ojos, nunca encuentra en si pecados: *Ostendit peccatum in Spiritum Sanctum cetera crimina excedere, ut cum infidèles delicta corporis alijs exprobrant, unus peccati quod de promissis Dei ambigunt, in se ante non videant in oculo trabere tanquam in mentis acie incidente.* La misma culpa sirve de cataracta a la vista, aun los vultros de grãtomo no se llegan a diuinar, ni los escãdalos mas ruidosos se dexan ver: todo le parece al pecador nada, y si llega a ser fiscal de su vida, a penas encuentra culpa. De año a año se confiesa, y le sobra la mitad, si examina sus acciones vn quarto de ora: nada alla su diligẽcia, porque nada encuentra su vista: todo le parece poco, y todo que a penas llega a delicto. A Cristo bien nuestro estan condenando oy a tan inpios desmerecidos tormentos, y estan condenando como muy tibios sus oculos: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?*

Echò vn bando Saul de que nadie comiese, ò porque el a-

yuno consiguiẽse mas cierto el lauro, ò porque el ocio del comer no robasse tiempo al triunfar. Ionatas brindado de vn pãnal rubio alargò contra el precepto la mano: *Extendit summitatem virgæ; quam habebat in manu, & intinxit in fauum mellis, & conuertit manum suam ad os suum.* Por esta culpa ni el oraculo da respuesta, ni se consigue con perfeccion la victoria: *Consuluit Saul Dominum: Num persequatur Philisthim, si trades eos in manus Israel? & non respondit ei in die illa.* Que de daños, dice Ambrosio, causò en esta ocasion la gula, y que de bienes desterrò la destenplança! *Cum Saul abstinentiam diei suis omnibus indixisset, & Ionathas eius filius præcepti nescius inter medias hostium acies victor incedens fauum mellis intincta sceptri summitate gustasset, tanta indignatio repente commota est, ut & differretur victoria, & diuinitas lederetur.* Denique nec bello finis imponitur, nec Regi responsum propheticum datur. Grandes daños se siguieron de este saltar Ionatas; llegase a examinar el caso, y dice, que fue cosa muy leue en que no auia que acer reparo, ni tropezar el menor escrupulo: *Gustans gustauit in summitate virgæ, quæ erat in manu mea paululum mellis.* No se aduerete que poco le parece a Ionatas lo que obrò, quando se da la diuinidad por sentida, y quando la victoria queda con esta accion estorbada? *Gustans gustauit* (dice

I. Reg 14
v. 27.

Ambrog.
serm. 6.
de vit.

Lira]

Hilar.
in Cat.

Lira.) *scilicet modicum in transitu.* De otra suerte se ajustó esta acción en la estimación divina; q̄ en la ceguedad vmana: tan ajustado le pareció a Ionatas que auia procedido, que no le remordió su conciencia, ni le pareció que era culpa: *Scilicet modicum in transitu.* Vna cosa muy de paso, vna cosa muy de ligero. Asi sucede ordinariamente a los pecadores: todo les parece poco, y que antes incurren nota de tibios, quando en el pecar son sumamente demasados: *Quid facimus?* Parece quexa de ociosos siendo voz de muy peruerlos. Que leues juzga nuestro amor ciego sus culpas! q̄ ligeras sienpre sus faltas, quando escandalizan el mundo, y son exenplares al demonio? Adunio el Presidente gastaban tiempo, y dixoles era imprudencia gastar para consigo mismos rodeos, quando estaban tan conocidos los animos; que lo que conuenia era muriese aquel onbre, pues iba la salud del pueblo en su muerte: *Expedit vobis, vt vnus homo moriatur pro populo; & non tota gens pereat.* O mal voto! O peruerso sentimiento! cayo niuel es la conueniencia que les esta bien, le dice, dar su voto para que muera: *Expedit vobis,* pues no se acoetiguara si es licito, no se consultara, si se puede dar la muerte sin culpa a vn onbre de tan inocente vida, y tan aplaudida inocencia? *Expe.*

dit, conuene dicen; no era posible dexarle de ser muy contra Dios. el concilio:

S. VII.

Que perece la justicia, donde se atiende solo la conueniencia.

Que bien mostrò Moyses era su elección de Dios, y que era digno administrador de aquella republica, en vna acción atreuida! Pecó el pueblo fabricado aquellos idolos de su antojo tan costosos por el oro, y tan costosos por el castigo. Labró vna idea de su engaño, y ciego ofreció a sus mismos engaños cultos: Moyses, dice Dios enojado con digna ira, ayrado en ardiente colera, yo è de ensangrentar en esta scmentida gente la espada, no te opongas a mi enojo que a ti no te resultara ningun daño: *Faciunt te ingentem magnam.* Mayor puesto conseguiras, y sera la gente que te obedeciere mas crecida en su numero, y mas idalga en su trato; en esta ocasion alega Moyses la obligación del pacto, y lo sagrado del juramento: *Recordare Abraham, Isaac, & Israel seruorum tuorum quibus iurasti per te met ipsum dicens: Multiplicabo semen vestrum sicut stellas cali.* Moyses que acce? Oluida este Texto, q̄ alega muy en tu contra; si te esta bien que perezca el pueblo, porq̄ no dexas se execute esta ira, y tome

Exod. 32.
v. 10.

Caetan. fati facion tan digna vengañ-
apud Lip- *apud Lip-* *pom.* *pom.* *primū supplicauit ex parte di-*
niini honoris (dite Cayetano) *mo-*
do supplicat ex parte diuine veracita-
ris, & *è regione peccati populi propo-*
nit merita Patriarcharum. A la ju-
 sticia, no a la conueniencia at-
 tiende, y porque no atiende su
 conueniencia, supò atender la
 justicia: *Quid ageret Moyses* (dixò
 Ruperto) *breviter hic ipse innuit,*
Deum dixisse referens: Dimitte mei
Psalmista verò vehementius exprimit:
Et dixit inquit, vt disperderet, si non
Moyses electus eius stetit in consra-
ctiōne in conspectu eius. Elegido
 de Dios se executoria Moyses,
 y defensor grande de su repu-
 blica; quando ni atiende sus
 creces, ni cuida comodidades.
 Si ambicioso anelara augmen-
 tos, reparata poco en que al
 pueblo le amenazafen graues
 fracasos, y estudiantamente ol-
 uidara todos los Textos, si no
 se ajustaban a sus designios; izò
 enpero digna resistencia por
 parte de la justicia, y de la pro-
 mesa, porque para si no preten-
 dia nada. No puede la republi-
 ca tener mas dicha que poseer
 ministros de aqueste desinteres,
 ni mayor daño, que tener quié
 solo atiende comodidad.

Trató Aman airado de acer-
 vn tiro grande, como vimos, a
 los Ebreos, informò al Princi-
 pe, y la razon que alegaba era
 conueniencia: *Optime nostri quod*
non expedit regno tuo, vt insolescat
per licentiam, si tibi placet, decerne,
Esab. 3.
v. 8.

vt pereat. No se aduierte que
 no alega lo licito, sino lo vil;
 tiraba a maltratar la justicia, a
 enlangientar la inocencia, di-
 cho le estaba que no auia de
 tratar si era licito, ò no quitar
 a vn pueblo la vida al primer in-
 forme, sin examinar con mas
 atencion la causa, y que se auia
 de valer de la conueniencia; no
 te conuiene, dice, tener estos
 ombres, pues decreta que pa-
 rezcan; ese es gouierno aun a
 lo umano peligroso, y a lo diui-
 no muy reprehensible; en go-
 uernando las acciones por cõ-
 gruencias, y por razones de es-
 tado, va todo lo justo perdi-
 do. Contra la justicia, y con-
 tra la inocencia salio el decre-
 to, que mucho si solo sealega-
 ban conueniencias, y se gober-
 naba por inportancias: *Novas leg-*
ges vocat legem Iudaorum de cultu
vnus Dei. Tan ciego alega, dice
 Vgo, que las razones que trae,
 para que se fulmine contra e-
 llos sentencia; eran las que o-
 bligaban a acomodarles la vi-
 da; pero como el solo atendia
 su adoration, su culto, su ido-
 latria, como se gobernaba so-
 lo por conueniencia: *Non expé-*
dit, vt insolescat; y como leyò V-
 go, *non expedit, vt crescat.* Aten-
 dia menos a la justicia, claro es-
 taba que confesando todos era
 Cristo milagroso, que si seaju-
 staran a las leyes de la equidad,
 le auian de venerar con aplau-
 so; pero como solo trataban de
 sus

Hugo.

las conveniencias : *Expedi vobis*, le sentenciaron a morir afrentosamente en vn leño.

Juntò Faraon su consejo, allegò en el, que el pueblo de los Ebreos se multiplicaba crecido, que se aumentaba muy numeroso, y que podia rezelarse no cobrase contra los Gitanos mas fuerças : *Ecce populus Hebraeorum multus, & fortior nobis est*. Y bien que se refuelue en ese consejo? Que a los inocentes se les quite la vida, que a todos se les moleste en mortal congoja: *Venite sapienter opprimamus eum*: pues no es conocida injusticia acer a vnos huespedes tan exorbitante violencia? Claro esta que si: pues como se declaran tan contra la razon, y decretan tan opuestos a la verdad? Porque no se rigio ese consejo, dice Lipomano, por reglas de licito, sino por arañezles de acomodado; y en entrando a consultar el inporta, ni ay ley, ni ay razon, ni se respeta verdad: *Consilium capiunt nocendi peregrinis* (dice Lipomano) *callide consultant, astuque circumueniunt filij huius seculi. & sapientiores ad malum sunt semper filij Dei: Suis semper solent velle rebus consulere per fas, & nefas*. Donde se atiende la conveniencia, si enpre viene a la justicia. Estanos bien; pues perezca la inocencia; estanos bien, pues atropellese la mas ajustada causa. Juntas, donde el niueles,

el contiene. Sin atender, el es licito, sienpre loou contra lelu Cristo: ya quedò determinada la muerte: *Ab illo ergo die cogitauerunt, ut interficerent eum*: que parcialidad, y intereses agitaran las verdades. No se admite que antes que Caifas se declarase, discurtian en perplexas dudas, y dudolas congojas: *Quid facimus?* En declarandole enpero el Presidente, no faltò voto: *Expedi vobis, ut vnus homo moriatur, pro populo*. *Ab illo ergo die cogitauerunt, ut interficerent eum*. Juntas en que de antemano declara el Presidente, el superior, o el Principe su gusto, no son juntas, en que se examina dudas, sino en que se acen apostadamente lisonjas; en declarando el mayor su intento, es llamar acia si el voto.

§. IX.

Que en conociendose del mayor en las consultas el gusto, todas conforman ordinariamente con el voto.

NO cabe en Dios sombra de imperfeccion, porque es la regla infalible de los aciertos, pero como de sus acciones quiso que se copiasen las nuestras, anduuo en vna eleccion tan detenido a declarar su gusto,

como si fuera el declararle para la eleccion peligro: llama a Samuel, mandale que vaya a elegir por que y vno de losijos de Hai, aleguandole enpuñará el cetro a quien el diere su voto:

1. Reg 16 *Imple cornu tuum oleo. & veni, vt mittam te ad Isai Berthehemitem: prouidi enim in filiis eius mihi regem.*
v. l.

Aquí la dificultad: Si es Dios quien en esta elección preside, si es vn Profeta quien vota por que no le declara su voluntad, sin dexarle dudas, & exponerle a contingencias? No sera lo mas acertado, que pueda acer Samuel conformarse tanto con Dios, q en nada discrepa? Claro essta que si. Luego bien sera declararle su gusto, y con eso Samuel dara acertadamente su voto. Es el caso, dice Basilio, q aquí no solo pretende Dios para el Profeta el acierto, sino tambien, que aprendan de este exenplar otras elecciones modo. Vaya Samuel, tantee las prendas, vea las personas, ofrezca a Dios oraciones por el acierto, y no le declare de antemano en esta ocasion su gusto; que eso aunque en la verdad era dirigirle a la malicia podia acer vilos de violentarle; y quiere Dios se traten las elecciones tan ajustadaméte al dictamen, que ni imaginación pueda auer de que le torcieron la libertad a quien era voto, o que declarandose, cortesmente le obligaron a que se ajustase al ageno

gusto. En Dios, como digo todo era acierto; pero misteriosamente quiso establecer en esta eleccion el mas conueniente modo: *O sapientiam immortalem! o arcanam miraculi editionem! Et filium regit: non clare dixit: Vngatur mihi rex David; sed prouidi in filiis Isai: ne enim humana videatur esse gratia vnctio, neue electio Samuelis regni adiectio communi filiorum appellacione filium istum regit & ad populum mittit vnctorem Samuelem.* Dè Samuel su voto por interiores dictámenes, no vaya inclinado con exteriores noticias, q si el superior le indica antecediteméte su gusto, se presumirá se roza en lisonja el voto. A sta declarar se Caifas, se altercaba en la contulra: *Quid facimus? En declarandose, Expedi vobis, vt vnus homo moriatur pro populo, ya conuinieron todos en la sentencia: Ab illo ergo die cogitauerunt, vt interficerent eum.*

Junto Etodes vn consejo, para que se ventilara, donde auia nacido Cristo, a quien los Magos aclamaron a voces Rey: *Congregans omnes Principes Sacerdotum, & Scribas populi sciscitabatur ab eis vbi Christus nasceretur.* Los Conlejeros, adulterando la profecia de Miqueas, le dixerón; q en Belen naceria para el pueblo vn Capitan: *At illi dixerant ei: In Berthehem Iuda: sic enim scriptum est per Prophetam Et tu Berthehem terra Iuda, nequaquam minima es in Principibus Iuda: ex te enim exiet*

Dux,

Seleuc.
rat. 14.

Matt.
v. 4.

*Dux, qui regat populum meum Israel: Si se examina la profecia de Miqueas, se allará que no dice Capitan, sino Rey, Et tu Bethle- hem Ephrata (dice) paruula es in millibus Iuda: ex te enim egredietur, qui sit dominator in Israel. Pues si el Texto esta tan claro, porque le adultera tanto el consejo? Facil es la tolucion; no vieron al Rey turbado? *Audiens autem Herodes rex turbatus est.* Pues como le conocieron el sentimiento, adulteraron el yoro: Que bien Crisostomo! *Adhuc ipsam prophetiam prescidentes interficiendorum paruulorum facti sunt causa.* Lo mismo sintio Jeronimo: *Vltimum Iudei tacuerunt, alia verò mutauerunt.* Todo lo mudaron, que como trataban de dar a Erodes gusto, repararon poco en que adulterado gimiese el Texto. Gran tiento an menester los q tratan de acer consultas para aueriguar lo mejor en no declara- rar su sentimiento, ni con pala- bras, ni señas; que puede mu- cho la adulacion, y es de ordi- nario en daño de la verdad. Det- de este dia determinaron mu- rriese Cristo, y retiróse; porque vn poder enpeñado, es el mas ter- rible enemigo. De Saul huirá Dauid, aunque acometa mon- struos, y luche alenrado con leones, que no ay fiera tan ter- rible, como vna grandeza en- peñada, y vn aica ciega: pues no les causa mas orror vn delito tan feo, vn atrojo tan detesta-*

ble, y vn sacrilegio tan horrible.
No, que les parece quedan to-
dos acomodados , y nadie ati-
ende a que la ley quede muy
sentida, si su sed y su idropesia
queda satisfecha:

§. X.

Que de ordinario se repara poco en
que el pueblo quede destruido, si
cada vno de los ministros
queda bien acomo-
dado.

EL titulo que alegan es, que no perezca el pueblo: *Ne tota gens pereat*; pero a la verdad no era el cuidado la comodidad del pueblo, sino intentar ace- lisonja a su odio: *Verumque ami- ferunt*, dixo Agustin. Con nin- guna accion pudieron destruir la republica, como con inten- tirle a Cristo muerte, pues le quitaban al coxo pies, al ciego ojos, al mudo manos, al bal- dado miembros; pero ellos juz- garon que estaban acomodados en sus puestos y en sus officios, y así que importaba poco la salud comun, si cada vno de ellos in- teresaba su vtil particular. Quã- do mataron en el Senado à a- quel Enperador, porque nadie le viese muerto, cada Senador debaxo de la capa se lleuo a su casa vn pedazo, y como cada vno se lleue vn pedazo, repara- rán poco en que padezca la re- publica detrimento. Trataron los arboles de elegir Rey, y pu- diendo dar el cerro a vna pal-

ma victoriosa, ò a vn cedro incorruptible; se le dieron al espiño, elección que pudo admirar, aun a la desfencion, pues vn espiño es para todos injuria; además de que las llamas, en que a facil viento se enciende, debieran ocasionarles rezelos, pues eran tan no dudosos peligros. Como pues los electores pudieron convenir en vna accion tan conocida mero de aduertida? Ya lo dixo el Texto.

Cada vno de ellos interelaba descanfo, y comodidad: *Venite, & sub umbra mea requiesce.* Y como ellos queden acomodados, se les dará muy poco de que el pueblo quede erido; como ellos tengan sombra, no cuidarán mucho de que el pueblo viva lastimado de aguda espina. Esta es la razon que les alegò Abimelec: juntò a los Siquimitas, y dixoles tenían conveniencia grande en que fuese el elegido: *Considerate quod os vestrum, & caro vestra sum,* y atentos a su particular interres no atendieron el bien comun: *Viderunt* (dice el Abulense) *quod erat utile vultu eis hoc, ideo diligenter hoc putauerunt.* Ellos atendieron sus sombras, y no repararon que para el pueblo brñásen llamas. Que se abrataran los cedros, no votéis por el espiño; que importa? como nosotros quedemos acomodados, queden los cedros desfolios. Poco es esto: no se lo se repara en que el pueblo

quede destruido; pero pien que Dios padezca crucificado; como se alegre su pundonor, como se quite el fuego, no se repara mucho en que Dios padezca daño.

Allase el pueblo con sed, manda Dios que le pidan agua a vna piedra: Aaron y Moyses temen no quedar desairados en la promesa, y por asegurarse yeren el pedernal con la vara: *Cum eleuasset Moyses manum, percutiens virgabis silicem egresse sunt aqua largissima.* No es colarata, que siendo aquella piedra Dios, como dixo San Pablo, y viendola erida todos, nadie reprehendiese a los dos hermanos, siendo asi, que los Babilonios porque Daniel se atreuió a su idolo, le persiguieron asta entregarle a leones: *Miserant eum in lacum leonum.* Pues que es la causa, de que viendo aqui a Cristo crucificado, como lo sintio expresamente Agustino, la Interlinear: *Quod bis percussitur, euidentius significat crucem: duo enim ligna sunt, crux.* Ni se que xen, ni murmuren. Ya està dicho: bebieron todos, satisfizo cada vno de ellos su sed, y como cada vno apague su sed, no cuidará mucho de que Cristo quede crucificado, y de que el cielo quede sentido. Moyses y Aaron juzgan, que aciendo la promesa en forma de dicha Num de petra fac vobis aquam poterimus eijere? Que damos asegurada su otra y resguardada la continencia,

Iud. 9.
v. 15.

Abulens.
q. 13.

Num. 20
v. 11.

Dan. 6.
p. 10.

Apud
Glosam.

gencia, y como en ese consejo se asegure su lucimiento, arienden muy poco en que Dios padezca martirio: *Ambiguis vñ sunt verbi* (dice Teodoro en la question 38.) *dum educerent aquam.* Quedaron resguardados en la duda, aunque saltaron a lo que Dios ordenaba; pero en consejos vmanos suele mirarse con menos veras el bien comun, y con mayor cuidado el particular; y como cada vno llegue a acer a su sed lisonjas, repara poco en que Dios reciba eridas. Retirole Cristo oy, y si quien

vye anda a buscar quien le anpare, y agradece siempre quiesan acogerle, y tiene por fauor ocultarle. linda ocaſion tenemos oy Fieles, no ay ſino abrirle a eſte Dios el coraçon, que le buſcan muy ciegos ſus enemigos: guarida buſca, no ay ſino abrir las entrañas, que eſe es el refugio mas de ſu guſto, y eſa es la accion mas de tu proueço, pues ſerán los gages gracia, que nos aſegure gloria:

Quam mihi, &c.

(35)



Aa SER.



SERMON PARA

EL SABADO SEXTO

de Cuarefma.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, ut & Lazarum interficerent. Ioann. 12.



As temeridades a que obliga vn odio, y los arrojados, que aconseja la ceguedad de vn enpeño, nos junta oy San Iuan a los onze capítulos de su Euangelio. Auia echo Cristo aquel estupendo milagro de la resurreccion de Lazaro, que atormentò tanto a la inuidia, porque ganó para Cristo mucha fama: concurría vn mundo llamado de la admiracion, y sentían tan agriamente los Escribas y Fariseos aquel concurso, que se resolvieron a vn gran desalunbramiento, q̄ fue a quitar à Lazaro otra vez la vida, como si no le pudiera resucitar muerto a violencias el que en el sepulcro rompio omnipotente las araduras; pero que temeridad no pensará vna emulacion ciega, ò que desatino lo podrá ser para vna inuidia bien abrasada? Vino Cristo poco despues a Ierusalén, conmonida la gente le recibieron con palmas, aclamandole Iho de Dios: era vn jumentillo todo el aparato de aqueste triunfo; importò poco la falta del aparato, porq̄ sobró merito, si bien en el estilo del mundo importò poco que sobre merito, si falta aparato. Los Dicipulos no conocieron era todo esto misterio, asta q̄ Cristo se coronò de inmortales glorias: entonces se acordarò le auian echo este festejo; agenos aplausos, aùn en los mas afectos allan de ordinario olvidados. Los q̄ auia visto resucitar a Lazaro,

Lazaro, se gloriaron de su dicha, y entretenian con la relacion a los que candidamente preguntaban la verdad. Los Fariseos se abrafaban de que sin bastarles tantos cuidados, creciese Cristo en la estimacion del pueblo; pero quando vnos se oponian a la luz, trataron otros de la verdad. Los Gentiles que auian concurrido la fiesta, se valieron de Filipo para ofrecerse dicipulos, Filipo, y Andres los introduxeron; alegrose Cristo de que ya començase su passion a dar sazonados frutos, y aconsejó dignos odios, no a glorias agenas, sino a pasiones proprias, pues de esa suerte se consigue estable fama, y de esotra se asegura eterna ignominia. Turbose en medio de aquel festejo, no con inquietud confusa, sino con pesar de ver se perdian sus trabajos en los Ebreos: oyose vn acento ardiente, en que el Padre le aseguraba, a pesar de tantos enpeños gloria, y a despecho de tantos contrarios fama; y fue menester se enpeñase el cielo en defender inocencias, que el mundo suele apoyar injusticias: dieron muchos en decir auia sido la voz trueno; que a quien no gusta de oyr agenos elogios, sienpre le parecen rayos; poco importa sea la voz clara, si la malignidad quiere que sea oscura; otros de animo mas candido dixeron le comunicaban los Angeles, y a vnos y a otros aseguró Cristo se auia llegado ya el tiempo, en que quedase desterrada la tirania del demonio, porque le pondrian presto en vn palo; que cerca viuen las desdichas de las glorias, y que presto descuenta el mundo los aplausos en desprecios! Bien entendieron, aun los mas rudos, lo que decia, asi entendieran la voz del cielo. Icieronle replicas, y dixoles no perdiesen la ocasion de aprouecharse, pues no sienpre resplandeceria la luz, y aun eso era lo que deseaban los poderosos, que se apagasen sus resplandores; pero nada les estaba peor, que su misma pretension; tan en contra tuya se enpeñó su ceguedad. Aconsejoles fuesen ijos de la luz, y escondiose, que nunca debe tratarse mas del resguardo, que quando aclama a mayores voces el pueblo; y nunca està mas cercano el peligro, que quando es mayor el aplauso. Oyasegura Cristo brilla la luz, facilmente conseguiremos su resplandor, pues le dispensa Maria, obliguemosla, &c.

(.)

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt & Lazarum interficerent. Ioann. 12.

Conocer en vna culpa el por estorbarle el aplauso, y como tan digna de lastimar los marnos la ofensa, no seguia perfectamente el intento; con se hay mas que rezelar por lo que tiene de enpeño, que por lo que tiene de engaño, que por lo que tiene de enpeño; siempre debia causar singular horror el pecar; pero como se parafe en vn yerro, era menos malo lo peores, que de mal entendimiento tan ciego echare tenicblas, confusas de su phisica, y tan viciado, si no el arbitrio, el afecto, que se detiene sin acatar a detenerle, y sin saber moderar se llama vna culpa a otra mayor, y ya determinando el enpeño, aun la temeridad mas atreuida no le hace estorbo. Trataron los Escribas y Fariseos de ofuscar las glorias de Cristo, porque a diligencias de su merecer, se aumentaba su luz; añadiose a esta determinacion nuevo motiuo con aquel milagro tan celebre de la resurreccion de Lazaro, y ya pareciendoles que era testigo abominado, resoluieron quitarle violentamente la vida, porque no refrescase memorias con su presencia: *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* La particula *&* sirve de lazo a las clausulas, y las clausulas explican bien las inuidias. La determinacion antes, era dar la muerte a Cristo

Que en vn pecado, aun es de temer mas el enpeño, que el engaño, y el engaño ocasiona ordinaria, y mente el enpeño.

Pharisai, dixo Teofilacto, *Theoph.*
tan inhumani erant, vt non solum Iesum, sed & Lazarum occidere cuperent. Llamò el ansia de estorbarle a Cristo glorias, tan a su vando la inuidia, que no via en ningun lugar seguro. Ni solo era el cuidado priuar a los ojos de su presencia, sino borrar tambien su memoria, y como en Lazaro via tan establecida con el prodigio, tambien Lazaro corrio riesgo. En vn delito, lo que primero y mas debe ocasionar sentimiento es lo que tiene de ofensa, y lo que contra Dios abraza siempre de culpa; esto es tan cierto, q no puede admitir duda; tiene mas qualquier

quiet pecando, respecto de quien le comete, imitar a las viboras, siendo siempre contra su Autor, y fuera del daño, trae ordinariamente no poco enpeño: digo pues, que vna accion errada debe temerse mas por la parte del enpeño, que aun por la parte del daño. Dio Saul en perseguir a David, sin mas causa que allarse muy obligado, y no querer mostrarse reconocido. así ardia el corazón en ansias de quitar a su bien echor la vida, que ningun trabajo, ni desuelo perdonaba, ronpia por lo denso de las seluas, la fragosidad de los montes era llanura, los precipicios muy sendereados caminos; pero como no ay contra Dios consejo, David triunfo sus maquinas, y burlò sus diligencias: vn dia pudo quitar a su enemigo facilmente la corona, y se contentò con quitarle vn pedazo de orla a su vestidura; mostrosela desde lejos en testimonio de su lealtad; reconoció Saul su engaño, y torció a cía la corte el camino: *Scio quid certissimè regnaturus sis, & habiturus in manu tua Regnum Israel. Absit ergo Saul in domum suam.* En esta ocasión David busca lugares mas firmes, defensas mas fuertes: David, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca. Mas tímido parece se muestra en esta ocasión, que discreto; si ya Saul viue de engañado, para que busca resguardos, pues tiene en el de-

sengañado seguro? Cese pues de buscar defensas, pues cesaron ya las zozobras, eso no, que es muy discreto David: en el error de Saul auia el engaño, y el enpeño, y no à cesado el enpeño, aunque à cesado el engaño: ya està satisfecho Saul a fuerças de la euidencia, y a despecho de la inuidia, de que David es fiel, que cunple sus obligaciones, que se ajusta siempre a las leyes; pero como vna culpa no trae solo el engaño, sino tambien ordinariamente el enpeño, aora vye del enpeño, aunque vè que cesò el engaño: *Non credit David*, dice el Abulense, *sibi securum esse manere apud eum, quantumcunque doloret de prateritis; sic enim accidit poelea nam, quamuis hic doluisset de persecutione, rursus persecutus est eum in deserto Ziph.* Vio David el enpeño, y experimentò tambien el engaño, y como sabia que muchas veces, aunque cese el engaño, prosigue oblinadamente el enpeño, temio aora el enpeño, aunque vio auia cesado el engaño. O quantas veces se arrojò vn onbie a vn antojo, que despues le causò dolor con el desengañio, y prosigue por enpeño! Retirare, que te està bien; asies, ya lo conozco; pero quejarase el punzonor, lerà nota a la ontosidad; no es posible desfilir, que mi desman no llegò solo a engañarme, sino tambien a pren-

Abulens.
4.34.

1. Reg. 24.
v. 21.

1. Reg. 24.
v. 23.

derme; y así prosigo por preso, por mas que viuo desengañado. Ahora ajustemos mas al asunto los conceptos; dar vn traspie, fuele obligar a desconparar, no solo el primero, sino algunos pasos; que no es tan facil refrenar desmandado el inperu, y afinarle otra vez a su concierto.

Dio Cain en ofenderse de Abel, y valiendose de ser hermano para lograr el ser aleuoso, le sacó al campo, y dio injusta posesion al sepulcro; quierren aya sido sacarle al campo, cautela por escusar la noticia; *Consurrexio Cain aduersus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* No despreció Dios la sangre, de quien auia echo Cain poca estima, y baxó del cielo para auerignar la causa; preguntóle a Cain por su hermano Abel, y respondió no cuidaba agenas obligaciones, y que así no lo sabia; *Nescio; num custos fratris mei sum ego?* Basilio de Seleucia llega a mirar esta accion, y dice prestó al demonio la lengua porque le prestó la mano; el primer intento no fue negar a Dios la noticia, sino quitar a su hermano de su presencia; pero esse desacierto le enpeñó en esto: de darlo, pues dio en no querer confesar, como que pudiese ocultarle a Dios la noticia, y fue mas desaduertida esa

Salta: *Hic rogatus,* dice Basilio, *haud,* inquit, *nouit,* cognata vox: ab

eodem magistro missa etiam Deum, qui audaci facinori praesens aderat. cecelat, mendacio notitiam adimere sibi persuadens, esto dextera vsus diabolocommodaris, cur etiam linguam commodasti? Numquid custos fratris mei ego sum? O vocem ipsa cade magis execrabilem! O sententiam impiam, & lingua impietate tetricorem! La inuidia le enpeñó en quitar la vida, auer quitado la vida le enpeñó en querer frustrar la diuina ciencia; siruió la lengua al vicio, porque le siruió la mano; y ya no reparo en repetir los delitos, porque se arrojó ciegamente a los enpeños; gran mal derramar sangre inocente, gran fiereza quitar a su mismo hermano la vida; pero si bien en aqueste desacierto debio lastimar el engaño; fue mas de temer el enpeño. Así sucede; arroja se el apetito a cometer vna culpa, ya cometida representa el enpacho la disonancia, y la confusion aprisiona, para no decir la a quien se debia, la lengua: nacio del yerro el enpacho, del enpacho el sacrilegio, con que se uan llamando vnos a otros los pecados. Quitemos, dicen los Eseribasy Fariseos, la vida a Cristo, que con eso estorbaremos su aplauso; pero no basta quitarle de la presencia, si viue en Lazaro su memoria; pues quitemos la vida a Lazaro, y con eso se conseguirá el intento; *Cogitauerunt, vt & Lazarum interficerent.* No se aduiente como

como se van enpeñando, y como se van perdiendo?

Valiose Ioakin del poder para entregarse con mayor desahogo a vicios, y para lograr antojos; pero no le duró mucho el mando, que a quien usa mal del poder, sabe el cielo castigarle con seruir, quitóle la autoridad, y si antes resplandecía en el trono, ya gime en infame grillo, sucediendo cadenas de duro yerro a las de brillante oro:

Fecit malum coram Domino Deo suo. Contra hunc ascendit Nabuchodonosor Rex Chaldaorum & vinctum catenis duxit in Babylonem. Entra la

Glosa à moralizar el caso, y dice, que en las cadenas se significaron los vicios: *Qui decepti à diabolo non solum Fidei sinceritatem, & operis integritatem perdunt; sed etiam inimicitie scelerum ethnicis, & publicanis similes sunt.* Las prisiones son sus vicios, y con propiedad se simbolizan los vicios en las cadenas; porque si en la cadena vn eslabon llama a otro, y en apretados laços se van uniendo; tambien vna culpa llama a otra, hasta fraguar en nuestro daño cadena. Quanto se engaña el que se persuade pondrá facilmente a su yerro limite! En cometiendolo (dice quien vive ciego con su passion) esta culpa, è de retirarme; demos all desseo este desahogo, que ya lo grada la ocasion; cesará el apetito, y así podre retirarme, y no aca enpeño. Que engañado vi-

ues: no digo que es imposible romper aquellas cadenas, sino q se eslabonan ordinariamente las culpas, y que vn engaño tercia para otro delito.

Pecò Adan persuadido de su Eua, quitaron a aquel arbol el enuvenado fruto, y estando persuadidos, a lo menos Eua, que ni podia comer, ni tocar, en comiendo el fruto, se inclinaron à texerse de las ojas tambien vestido: *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* No se adierte ya que al principio solo se estendio el desseo a lograr la dulçura que mintio en aquel arbol la vista? Vno y otro pretendio la serpiente; pero no incitò mas que a comer el fruto, porque sabia bien que si vna vez se enpeñaban è el fuero, buscarian despues a la desnudez vestido. Allasè Eua anteendo saltado a la obediencia desnuda: pues q remedio? quitar al arbol las ojas: *Consuerunt folia ficus.* Que aces Eua? Si afirmaste proibio el precepto no solo el comer, sino tambien el tocar; *Præcepit nobis Deus, ne comederemus, & ne tangeremus illud;* porque repelas las ojas, reclamando la conciencia, ya que contra la conciencia ayas robado la fruta? Porque se alla desnuda, dice Basilio; traxo el primer yerro la desnudez, y ya desnuda buscò abrigo, si bien a costa de continuar el pecado: *Ipsæ nudant arbores: Circa arborem*

Genes. 3.
v. 7.

2. Para
hp. 36.
v. 9.

preuaticati ab arbore tegumentum mutuauerunt. En lazo de vn delito en otro, y como del primero resultò la desnudez, para cubrir la desnudez, fue menester acogerse a otro delito: *Ipsi nudati nudant arbores.* Enpeñose el engaño en vna culpa, no tubo el efecto que se pensaba, es menester remediar el daño, y suele acerse a costa de otro delito, cò que vn abismo llama otro abismo, y vn yerro se enlaza con otro yerro; desear pues quitar à Cristo la vida, fue enpeñarle en acerle à Lazaro tan conocida violencia: *Vt, & Lazarum interficerent.* Quando la inuidia se abraçaba en tan feos odios, el pueblo candidamente tratò de recibir a Cristo, aclamando, como era razon, sus milagros: con palmas en las manos le salieron al encuentro, y fue este aplauso de mucho gusto, pues via yà coronados a los ombres de inmortales lauros; si bien a costa de sus tormentos; y diò por biç enpleados tantos tormentos, por ver a los que se acercaban con triunfos. Que de la ocasion Agustino! *Rami palmarum, laudes sunt significantes victoriam: quia erat Dominus mortem moriendo superaturus, & trophæo crucis de diabolo mortis Principe triumphaturus.* Cristo venia à morir; pero lo que a su Magestad era pena, para los suyos fue palma: pues ete es muy entendido festejo: falgan a recebirle enpuñando triun-

fos, que con eso explicaran:

§. II.

Que dedicarse Cristo a tan agrias penas, es para que los suyos enpuñen triunfales palmas.

Cristo muere, y los que le asisten en esta entrada ciñen lauros, y poseen triunfos. Opusose Amalec a los intentos del pueblo, saliole al paso, y presentòle batalla, por acer estorbo a su dicha. Moyses manda à Iosue salga en campo a lidiar con el enemigo, y el se retira à la cumbre de vn monte a negociar con suspiros se corone el pueblo de lauros; *Egressus pugna contra Amalec orans ego stabo in vertice collis habens virgam Dei in manu mea.* Iosue así, y al tender Moyses las manos en aquel leño, Iosue consiguio glorioso triunfo. No se aduerite (dice Tertuliano) que en esta victoria Moyses tiene la pena, y Iosue lleva la palma? Que el vencer Iosue se deba à la oration de Moyses, no es dudoso, pues su desmayo era al Amalecita esfuerço, y su esfuerço fatal aojo: *Cum leuaret Moyses manus, vincebat Israel; sin autem paululum remississet, superabat Amalec.* Pues porque Moyses no consigue el triunfo, si à de padecer el tormento? Porque llega a ser su caridad tan ardiente,

Exod. 17.
v. 9.

In Cat.

te, y la dicha de los suyos tan singularmente grande. (dice Tertuliano) que ellos triunfan, y él padece. Moyles pone alla en el monte el dolor, porq̃ lo fue configal en lo llano el triunfo: *Cruis habitus quoque erat necessarius, per quam Iesus victoriam esset relaturus.* Sea Moyles figura expresa de Cristo (y este en esa ocasion muy en cruz), por que conozcan los suyos, que a cuenta de aquella pena gozan ellos esta victoria. Añ? Pues bien tragado: si viene Cristo a morir, enpuñen los suyos palmas, dandole parabienes de las victorias: *Acceperunt ramos palmarum, & processerunt obviam ei.*

Mandòle Dios al Patriarca Abraham sacrificarle aquel ijo, que le grangeò menos nonbre poseido, y mas fama sacrificado: llegó al monte, compuso el ara, tratò de executar la obediencia, quando a repetidas voces el cielo le enbargò el brio: ofrecieronle vn cordero entre vnas zarzas, porque se lograse aquel sacrificio, y executa lo ya, le aseguró el cielo crecido premio: *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas celi.* Que Abraham auiedo sacrificado a su ijo, volu se a su casa con tanto logro esta bien, pues lo merecia el trabajo; pero si es el cordero quien se sacrifica en ardientes llamas, por que se à de coronar Isaac de tan lucidas estrellas? Procede se a caso

en aqueſte monte como ſuele el eſtilo vmano, donde a colta de trabajos de pequenuelos gozan los mayores de grandezas, y el poderoso conſigue el premio, auiedo el pequenuelo pueſto el trabajo? El cordero es quien dà la ſangre, Abraham quien goza de las eſtrellas, y à la verdad ſuelen nacer de eladas cènigas infelices glorias; aqui enpero no ſe permite el eſtilo, ſignificò ſi muy viuamente el miſterio. Aquel cordero (dice el Angel de las Eſcuelas) era vn ſinbolo de Chriſto, y ſacrificarse eſte Señor à las penas, fue ſiempre ſegurarnos victorias, y en eſta accion ſe parte de fuerte premio y trabajo, que Chriſto pone el trabajo, y Abraham ſe corona con el premio: *Cornibus erat infixus reprobis, quaſi ſtaret ſuſpenſus; in quo expreſſum typum tenuit Chriſti in cruce ſuſpenſi.* Significaba (dice Santo Tomas) el cordero entre las zarzas: à Chriſto crucificado; y aſi fue forçoſo, que al dedicarse eſte Señor al martirio, lograſe Abraham el premio: que padece eſte Señor tan afrentoſa ignominia, es porque noſotros gozemos de triuſfal palma. De aquellas llamas ſe fraguaron para corona de Isaac reſplandecientes eſt eſt; que nueſtros ſucimientos naciéron ſiempre de ſas trabajos. Enpuñe pues oy palmas los q̃ le ſalen à recebir, ſi eſte Señor ſe enca-

S. Thom.
hic.

Tertul.
claus.
Gent. c.
II.

17.

Gm 22.
1. 17.

mina a padecer. Aun no emos sonndado todo el sentir de Agustino: enpuñat las palmas, dixo eran para este Señor los mas gustolos elogios, y los mas dignos aplausos; *Rami, palmarum laudes sunt*. Pues las alabanzas no se vierten de los labios? Claro está que si; pues como las palmas an de acer aqueste oficio? Porque esas, dice Agustino, siendo obras, son mas seguras, que en los labios aun pueden caer sospechas. Para alabar à Cristo, menos inporta el decir, y inporta mas el obrar; y aunque es verdad que llenan en esta ocasion el ayre festivas voces: *Clamabant, Hosanna*, mejor alaban aquehas palmas. Que dia tan alegre sería para Iesu Cristo ver con palmas a los onbres, y que eran noble fruto de sus penas! O como repetiria lo que en otro tienpo le decia su Esposa! *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*. Con gusto se sacrificaria en esta ocasion al padecer, viendo a tantos onbres triunfar;

§. III.

Que pretende Dios con sagrada ambicion tormentos, quando ve se logran en nuestros triunfos; y si nos saltan los triunfos, le son mas que acedos los tormentos.

NO acierto a componer dos acciones misteriosas. Aparecefele a Moyes entre espinas maltratado, desgarrado, erido,

y ai viue tan cercado de resplandores, y tan ostentando luces, que ni caben en la vista, ni aun basta para explicarlas la fama: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi*. No dice se le aparecio en espinas, que brotaban de crespas luces, sino en crespas luces, que nacia de las espinas. O sagradas espinas, de quien se originan luces! y ò infelices luces, de quien nacieron espinas! Alfin aqui menos molestan abrojos, y se ostentan mas reflexos. En otra ocasion llama Dios a Moyes al monte; y si bien resplandecian brillantes llamas, le seruian de eclipse muy densas nieblas: *Septimo die vocauit eum de medio caliginis: erat autem species gloria Domini quasi ignis ardens super verticem montis*. No se aduierte ya la cõtraposicion misteriosa? En las espinas lucido, y en la cunbre al parecer eclipsado; y dixera yo, auia de ser al contrario, que en las espinas auia de estar con orrores, y en la cunbre con brillantes. Ahora miremos lo que en vna y en otra ocasion sucede; q los mismos casos explicaran los misterios; quando en la zarza, Moyes se quita el calçado en prostestacion de que lo desprecia todo: *Solve calcamentum de pedibus tuis*: quando el monte, adora el pueblo sacrilegamente vn idolo: *Hi sunt dii tui, qui te eduixerunt de terra Egypti*: pues llega a ser de tanta inportancia el fruto,

Cant. 7.
v. 8.

Exod. 3.
v. 2.

Exod. 24.
v. 16.

Id
Glo

Gene
v. 8.

ro, y de tanto desagrado el delito, que quando està en la zarza, vn Moyses descanso le tiene sicopre gustoso, y quando està en el monte, vn pueblo idolatra aun en glorias desabrido: *Nullus dignè confistere* (dice S. Isidoro) *vel Deum videre potest, nisi cuncta terrena, & mortalia vitia deponat; veteribus consuetudo erat, ut si sponsus sponfam repudiaret; in signum repudij discalcearetur: idèd Moyses discalceari iubetur.* Descalcese, que si èl desea ver à Dios en resplandecientes rayos, en su arbitrio està, si dexa vmanos afectos. O quanto oscurece crepas luces vn desatento vivir! O quanto las auiva vn atento aprouechar! No ay como alabar mejor à Cristo, quando entra en Ierusalen, que tener los aclamadores palmas, que como vè en esas palmas los frutos, le son dulces los tormentos.

No sé si se à aduertido vna singular ruindad en la aleuosia de Cain: así ardía contra su naturaleza, que pudo aprender del la mas irritada furia; el demonio persuadio à Eua que le arrojasè à la muerte; Cain enpero no aguardò à consejos, sino executò destroços: sacò à su hermano al campo, y allí le quitò la vida: *Egrediamur foras cumq; essent in agro, consumit eum Cain adversus fratrem suum Abel & interfecit eum.* No fue la caa al campo dilatar la aleuosia, sino añadir

al dolor nueva circunstancia, y quizá los latidos de la sangre fueron menos por vertida, que por verse mal empleada. Lleuòle à vn campo (dice Ambrosio) esteril por naturaleza donde no encontraba vna lisonja verde la vista, y quiso fuese mayor el dolor, viendo que a costa de tan sangriento morir aun no se recababa de aquella tierra el fructificar: *Quid igitur sibi vult quod ait: Eamus in campum, nisi quia locus nudus gignentium eligitur parvicio; vbi enim frater habebat occidi nisi vbi fructus desset: non dicit: Eamus in Paradisum, vbi poma florent.* Si Abel vertiera su sangre donde la tierra agradecida a tan fertil riego, produxera dulces frutos, fuera menos el tormento. Poco digo: fuera el morir singular aliuio; morir enpero donde la sangre solo sirve de manchar la tierra, sin que por ese riego mude el genio, ni llegue a mejorarse el estilo, es lo mas agrio del padecer, porque se sufre el agravio, sin que se configa el desseo. En ninguna otra cosa anduno mas cruel Cain, que en sepultar a su inocente hermano en tierra de tan ríscoco natural, que ni producía vna flor, ni jamás sacò vn fruto. De esta tierra clama la sangre: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra;* porque le es siempre dolor ver que siendo tan crecidos los trabajos, no consigue de aquella tierra ningunos lo-

Ambros.
ap. Glos.

id. ap.
Glos.

id. 24
16.

Genes. 4.
v. 8.

gros. O valgame Dios, y como entre las penas todas de su passion fue esta la que izo descebrar en sangre todo el aliento de Iesu Christo. Mira su muerte tan estéril de frutos en algunos corazones, que le causa muy crecido sentimiento. Que è de morir (dice) que è de sufrir tan acedas penas, y injurias ignominias, sin mas fruto, que padecerlas, porque la dureza de algunos se à enpeñado en malograrlas: pues terrible morir es, muy para escusado, y muy para huido, mira en otros tan bien lograda su sangre, que tienen con ese riego todo vn jardin de virtudes en el animo, y sagradamente ambicioso desea el leño, y se dedica al martirio. Así entiendo yo aquel pedir a su Padre, no beber el caliz de su passion: *Pater mi. si possibile est, transeat à me calix iste*: y apoyalo San Geronimo: *Signanter dicit calix iste, hoc est populi Iudaorum, qui excusationem ignorantia habere non possunt, si me occiderint habentes legem, & Prophetas, qui me variabantur*. Mira Christo su muerte respeto de los Gentiles, vè los logros, considera los aumentos, y anela beber el caliz, que à vista de aquellos frutos, los dolores le son sabrosos; mira esa misma passion, respeto de los Ebreos, y como vè que a diligencias de su dureza se à de malograr tan copiosa sangrienta lluvia, acèle orror el

morir, porque vè que no llega a aprouchar; por eso señalò el caliz, dice Geronimo *Calix iste*; porque entendiese el mundo son muy agrios los tormentos, si no se logran en frutos, y muy dulces, si tienen dichos los logros. Luego bien dixo Agustino, que las palmas eran para Christo elogios, pues ver à los suyos tan felizmente triunfar le acia gustoso el morir: *Rami palmarum sunt laudes*. Sentado dixo el Euangelista venia: *Inuenit Iesus asellum, & sedit super eum, sicut scriptum est: noli timere filia Sion: ecce Rex tuus venit sedens super pullum asinae*. A acerles bien viene muy de asiento, à castigar fuera sin duda de paso. O generosidad deste Dios! Así ama nuestras utilidades, que las trata muy de asiento; así le duelen nuestros castigos, que aun quando le violentan las culpas, parece que lo toma muy de paso. Esta diferencia ay entre los fauores y los castigos:

§. IV.

Que Dios nos ace bien muy de asiento, y es el castigarnos como de paso.

Conpara Tertuliano con el ingenio que suele de acciones de este Señor: peca Adán en el Paraíso, era villano el origen,

Matt. 23.

v. 39.

Un Cat.

origen, y tratar à villanos bien, de ordinario les hizo mal; faltó a su obligacion por no faltar al castigo; tan de antiguo atienden los onbres a sus cariños a costa de olvidar onrados respetos. Executada la culpa, vino Dios a residenciarla, que conuenia enfrenase, desmanes tan desmesurados la pena; y pintale el Texto, no sentado en Tribunal, sino como de camino, y como de paso: *Cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & uxor eius.* Mejor parece venia citar al reo, poner su estrado, y averiguar el delito: con todo eso es como de camino, y como de paso, *Deambulantis in Paradiso.* En casa de Abraham sucede muy de otra suerte: aparecele Dios en lo mas fogoso del dia, y por lograr el Patriarca la ocasion que le ofrecio su ventura, conuidale coriès, regalale liberal, asístele vibano, y Dios se sienta muy de proposito a la sombra, y aguarda mucho rato se disponga la comida: *Requiescite sub arbore.* No se advierte que aqui descansa de proposito, y que alli està muy de paso? *Ille Alisistinus* (dice Septimio) *in paradiso ad vesperam ambulauerit quarens Adam, & apud Abraham sub quercu refrigerauerit.* Pues que es la causa de esta disidencia? Que en el Paraíso venia à executar deberios, en casa de Abraham a

uir de repartir beneficios. A Abraham le promete tendra vn Isaac, que era toda el ansia de sus deseos; à Adam le condena à abrojos; y como los empleos eran tan diferentes, tambien lo fueron los trages: en casa de Abraham no acelera el paso, en el Paraíso no juzga en trono; porque conozeau los onbres que el castigar, lo ace muy de paso, el acer bien, de proposito. La Glosa quiere que aquel arbol fuese sombra de la Cruz, y que à esta sombra descansase Dios, y à lo dixo Tetuliano: *Sub quercu refrigerauerit.* Pues son los dolores de vn ignominioso leño para llongear gustos, y causar a quien los usie, cariños? Es lo que decia: Vè Dios que quando està a la sombra del arbol se mejora tanto Abraham, que yà tiene vn Isaac en promesa, y le gozará ya muy dichosa la vitta, vè que Sara vence esterilidades, y se acrecienta en virtudes, y causale tanto gusto este feliz logro, que le parece dulce el madero: *Sub quercu refrigerauerit.* Ahora voluamos al punto: Sentado viene quando viene a acerles bien *Sedit,* que no sabe su liberalidad tener en nuestras utilidades descuido, ni acierta a poner en nuestros males cuidado.

Mira Ezequiel a Dios en aquella triumphal carroza, y dice, que las alas vencien en ligereza los rayos: *En animalia bant, &*

Genes. 3.
1.8.

Gen. 18.
7.4.

Tertul.
aduers.
Praxeam
cap. 15.

Gen. 9.
d. 12.

Ezech. 1.
p. 14.

Apoc. 4.
v. 6.

reueriebantur in similitudinem fulguris coruscantis. Mira San Iuan en su Apocalipsi estas mismas pias, y no dice, eran como rayos, sino que estaban muy al de reedor de vn tronco: *In circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro.* No se adierte la diferencia? Aqui sin priesa, alli todas llama: pues si en vna y en otra parte es Dios el que ruu en esa carroza, porque no son iguales las priesas, siendo vnas mismas las pias? Porque en esta segunda, dice nuestro Gaspar Sanchez, està comunicandose a los justos, y en aquella primera venia a castigar pecadores, y ay tanta diferencia del castigar al fauorecer, que donde fauorece, las pias no andan, d es à muy pausado paso, y dō de castiga, las pias vencen en ligeteza a los vientos, y burlan los mas perspicaces ojos: *Visio- nis huius eo spectat summa* (dice el docto Interprete) *vt Iudaica gentis exilium, & mortem, & vrbis Ierosolymitanae excidium ostendat.* A qui todo es castigo, pues aqui sera todo vuelo, que ni acierta à castigar de proposito, ni sabe acer bien, como solemos decir, de palo. Claro pues estaba a uia de venir en esa forma, si venia a fer de su pueblo dicha: *Ece Rex tuus venit sedens super pullum asinae.* San Mateo dixo, que Cristo venia para los suyos: *Venit tibi;* y no parece que viene Dios tanto para fauorecer, como pa-

P. Gaspar.
Sanch.

Mat. 21.
v. 5.

ra triunfar; y San Mateo quiere aya venido mas que à triunfar, à fauorecer. A vno y otro viene; pero en los sagrados amorfos aprecio tienen tanto mejor lugar nuestras vtilidades que las tuyas, que sienpre parece son como accidente las tuyas, y como principal cuidado las nuestras. Diga pues S. Mateo, que aunque triunfa, no tãto le trae el amor de aquele aplauso, como el amor de nuestro remedio, porque conozca el mundo viue tan dedicado à nuestras vtilidades,

S. V.

Que su primer cuidado parece ocupan sienpre nuestros prouechos, y entran despues sus aplausos.

DOs sueños se le ofrecen a Iosef, mirase en vno fertil granada macolla de rubio trigo, a quien cercaban otras espigas, y buelue despues a repetir otro sueño, en que Sol, Luna, y estrellas le tributan lucidos rayos en protestacion de su soberania, y reconocimien to de su grandeza: *Putabam nos ligare manipulos in agro. & quasi cōsurgere manipulum meum, & stare vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum.* Ahora poi que primero el sueño de las espigas, que el de las luces, quando parece que le estan mejor las luces, que las espigas? Bien que en vna, y en otra parte le ado-

Gen. 37.
v. 7.

adoren, pero es la diferencia tan conocida, que en la vna son nobles aytros, y en la otra rudos manojos; luego mejor es temer den los sueños, y que vea primero le reconocen estrellas, y despues que le veneran elpigas? No aduertes el caso? Quando se mira granado trigo está pronosticando a de acer a los suyos allà en Egipto socorro, en esotto simbolo solo parece le termina a èl las glorias, pues no necesitan de sustento las estrellas, y es tan antes el cuidado de Iosef ser a los suyos alimento, que gozar para si solo el aplauso, q es el segundo sueño, donde goza para si aplauso, y es antes donde para los suyos es alimento: *In mysterio Ioseph* (dice Ruperto) *id est adductus Christus est filius Dei.* Es Iosef expresa imagen de Cristo, y en las finezas de aqueste Dios primero es mirarse trigo, y despues verse a dorado: menos cuidado parece le dan sus aplausos, q nuestros logros, y así primero trata de nuestros logros, q trate de sus aplausos. Para ti viene tu Rey, dice S. Mateo, y si bien triunfa, menos le trae el deseo de su triunfo, y mas el ansia de tu provecho; *Venit tibi.* No sè si se a aduertido al nacer Dios vn misterio.

En el Oriente de la pureza brillò aquel Niño todo ermosura; y al referir el Euangelista este caso, dice, q al Niño recién

nacido la Madre le reclinò en el pesebre: *Pannis eum inuoluit, & reclinavit eum in praesepio.* Entre dar al mundo aquel Niño mi-
Luc. 2.
v. 7.
 nero rico de gracia, y esta acciõ no mediò al parecer ninguna otra: *Peperit, dice, Filium suum primogenitum;* y laego inmediatamente: *Pannis eum inuoluit, & reclinavit;* y a no ler misterio, se pudiera juzgar descuido; yo dixera auia de regalarle con sus cariños, y aplicarle al nectar dulce de sus virginales pechos, y no apartarle tan al instante de si, entregàndole a tan ruda cuna, y comodidad tan escasa: como pues Maria tan preciada de Madre, y tan exenplar de fina muestra en esa accion al parecer menos cariño, si ya no se cõdena poco cuidado? Alberguele entre sus brazos, alimentele al regalo de sus pechos, que tienpo aurà para reclinarle en el heno. No es desatención, sino muy regalado misterio, dice Beda: como los ombres quedaron tan brutales por la culpa, quiso Dios ponerles ese alimento en el pesebre, porque llamados del apeto encontroasen mejor logro, y entre dos acciones, que eran recibir alimento para vivir, ò proponerse alimèto en orden a sustentarse, primero llamaba su cuidado nuestro aliuiio, que su sustentento; y así bien entendida la Madre, por acerle mas lisonja la primera accion fue el reclinarle en la paja: *Reclinavit eum*

Rupert.
lib. 8. in
Genes. 2.
10.

377

Beda in
Caso.

in praesepio. Qui est panis Angelorum (dice Beda) *in praesepio reclinatur, ut nos quasi sancta animalia carnis sua frumento reficiat.* A los pechos se regala, en el pechebrenos alimenta, y como es en su aprecio primero nuestra vilidad que la suya, la Madre por acariciarle en su mayor gusto, le aplicó muy recien nacido al heno. O amor grande, que así pongas a las mias tus mismas comodidades; y que entre sustentat onbres, ò sustentarte con nectares, oluides recien nacido los nectares, por ser mājara a los onbres! Todo es para nosotros a questo Dios, y así su primer cuidado es el pechebre en que fauorece, no la ambrosia con que viue: *In praesepio reclinatur, ut nos quasi sancta animalia carnis sua frumento reficiat.* No puede crecer esta verdad la exageracion. Poco digo; muy corta se queda toda exageracion, respero de esta verdad, quando en nosotros sucede tan al contrario:

§. VI.

Que primero parece vivimos para ofender, que vivamos para vivir.

A Blaba San Iuan con los Escribas, y Fariseos, que oy en tan ardientes ansias pre-

tenden quitarle la vida a Cristo, y llamòlos inumanos viboreznos: *Videns multos Phariseorum, & Saduceorum venientes ad baptismum suum, dixit eis: Progenies viperarum, quis demonstravit vobis fugere à venura ira?* Conparalos a los viboreznos, para declarar la malicia de sus animos. Los viboreznos, dice Crisologo, primero viuen para matar, que viuan para viuir, y porque se entienda se adelantò tanto en esta ocasion la malicia, que si no adelantò el viuir con el pecar, no fue por lo menos antes que el pecar el començar a viuir, los llamò viboras, cuyo sangriento genio es romper con las violencias, y mordacidad del veneno, el mismo pecho que les dà vida, como que en este castigo despiquen a la naturaleza, dandola muerte, a quien produjo tan infame nociva casta: *Soboles ingrata natura, cuius ortus est genitoris exitium, cuius vita est mors parentis.* El viborezno en quien primero emplea el tofigo, es en quien le dio la vida, con que primero es su cuidado matar, y despues de matar viuir: *Matris uterum* (añade el ingenio de oro) *viperæ dicuntur excindere, & scelerum conceptus sui domicilium adhuc immaturis visceribus maturo furore confringere. ut hoc sit illis viuere, matrem suam, matrem que illos tales genuit, non videre.* Primero que la vibora llegue a alen-

Matt. 3.
v. 7.

Chrysost.
ser. 137.

tar, a llegado a erir, y así concipien la primacia el tofigo, y el aliento; pues quando llegan a ver la luz, an quitado a su misma madre la vida, con que no tanto nacieron para viuir, como viuieron para matar; y oxalla fuera eso solo en las vibras; pero el daño es imitan este genio muchos ombres, en quien primero viue la malicia, que aun la misma naturaleza; antes de tener ser para ser, ya parece tienen ser para pecar, y que nacieron antes a la ofensa, que a la vida, siendo antes para acerle a Dios disgusto, que para tener aliento. Así correspondemos, y así pagamos, quando Dios anda tan fino, que se quiere todo para nosotros, siendo su primer cuidado fauorecer aun antes que tenga logro el viuir.

Lucha Dios con Iacob a las margenes de vn rio, alli quedò misteriosamente el valor sujeto, y el esfuerço mas heroico, en lo aparente triunfado. Iacob quedò juntamente bendito, y cojo, y vno, y otro aduirtio, no sin atencion la Escritura: *Ipse claudicabat pede*. Entra San Isidoro a alegorizar este caso, y dice, que en Iacob se representaron dos muy diuersas personas; los justos, que echos sienpre de parte de la virtud pilaron fixo, y fue su paso leguto; otros que incon-

stantes vacilaron: Iacob quedò victorioso, y quedò bendito: como victorioso fue en ese calo infelizmente superior, y inferior dichosamente como bendito: *Vir ille typum Christi euidentissime gesserat; cui tamen idem praualuic Iacob vtrique volenti, vt mysterium figuraret passionis Christi. Vbi visus est Iacob in Iudeorum typo, hoc est in corporis sui sobole praualuisse Deo, & quasi cum infirmo, ita cum carne eius luctamen inire, & inualefcere in passione eius, sicut scriptum est, cum dicerent: Crucifige, crucifige.* Los descendientes de Iacob vencen en esta ocasion a Cristo, y aun estando en las entrañas del padre luchan asta obligarle a llorar: *Fleuit, & rogauit eum.* Aqui mi duda; como es posible lleguen en esta ocasion los descendientes a atligir, si les faltan muchos siglos para ser? El quedar Dios vencido, el verter lagrimas, que como quieren algunos, al mismo Dios se refiere el lugar de Oseas, no es de presente? Claro està que si; la vida de los ijos de Iacob no es vida muy de futuro? Verdad es: pues como puede si es la vida de futuro, ser la ofensa de presente? Este es el misterio, dice Isidoro, en lo físico claro està que nadie puede pecar antes de llegar a ser, pero para que conozcamos llega muchas veces

la malicia a competir la naturaleza, quiere Dios se vea, que en esa lucha le dan bien que padecer aun los descendientes, que no an llegado a viuir; ya son para affligir, y para luchar, y aun no an llegado a nacer. Y no solamente en lo misterioso, sino tambien en lo fisico, no ay dudas que en las entrañas de la madre aun antes de llegar a nacer llega vn onbre a desagradar, y así aun quando no se le cuenta el tienpo para viuir, ya concebido tiene culpa para ofender: tanto se adelanta nuestra naturaleza en la ofensa, así conflagra Dios su viuir a nuestra dicha: *Venit tibi*. Los Principes de los Sacerdotes, dice el Texto, que anelaban dar no solo a Cristo, sino a Lazaro la muerte, y que otros a su despecho con ramos de palma aclamaron sus virtudes: *Acceperunt ramos palmarum, & processerunt obuiam ei*. En esto estuu la dicha de aquella republica, en tener quien a pesar de lo grande iciese lo que debia, y fuera desdicha el que a despecho de la razon saliese la autoridad con lo que queria.

§. VII.

Que es mas dichosa vna republica quando tiene quien aga lo que se debe, que quando se executa lo que ella quiere.

Niniue ciudad infigne en

el mundo, como en riquezas, excedia tambien en culpas, y quando tantos delitos le obligaban a Dios a encenderse en mas enojos, mostro su piedad en los auisos: nian-dale a Ionas se parta, y que fulmine rigores, siendo en la verdad piedades: conoció el Profeta que entre apariencias de ira brillaba eroica misericordia, y pareciendole que no cunpliendo la amenaza le auia de resultar alguna desonra, se embarcó para Tarsis: iba en su naue pisando de las olas el orgullo, quando començo a zozobrar vna borrasca amenazando naufragio; ya se apura el arte, ya se enfurecen los vientos, ya se aumentan los peligros, quando los nauegantes se acogen para saber la causa a las suertes; alfin se encuentra Ionas, y arrojandole a las ondas alla sepulcro de vna fiera en las entrañas; en aquel viuiente tumulto camina al puerto, y llega a pesar de sus contradicciones a Ninie: *Dixit Dominus pisci, & euomuit Ionam in aridam*. Llega San Zenon a mirarle en los dos estados, y examina donde estubo mas dichoso, si en la naue, ò en la vallenga, y dice, que no estubo tan acomodado en la naue, como estubo en la vallenga; *Littus, quo tenebat, inuenit antequam videat, felix magis sepulchro, quam nauis*.

Iona 2.
v. 11.

Zeno sen.
de timor

Senti-

Sentimiento al parecer no muy fácil porque la naue le encamina donde quiere su deseo, y la vallenga donde repugna su gusto: si la dicha consiste en acer lo que se quiere, y el tormento en suceder muy al contrario de lo que anelaba el gusto, aun padeciendo naufragio sera en la naue mas dichoso. Eso, dice Zenon, es discurtirlo muy a lo ciego, y mirarlo muy a lo apasionado; la felicidad consiste en acer lo que se debe, y no en q suceda lo que se quiere, y como Ionas en la naue no ace lo que debe, sino lo que quiere; y en la vallenga no ace lo q quiere, sino lo que debe, es mas feliz quando encuentra la ballena, y menos quando se embarca en la naue: *Felix magis sepulchro, quam nauis.* A Ionas naue, y ballena le sirven; la vallenga executando lo que se debe, la naue lisongeando lo que se quiere; y no es tan feliz quien encuentra ministros, que se ajustan a su antojo, como quien a los ministros, q agan la razon, aunque se opongan a su deseo: *Felix magis sepulchro, quam nauis.* No estubo la dicha de la republica Ebrea en tener Escribas, y Fariseos, q intentandole muerte a Dios se ajustasen a su gusto, sino en tener quien aunque fuese contra su gusto, le tributase a Dios el debido aplauso. O quanto se engañan los que miran con ceño al criado, o al

ministro que se les opone, aunque se aga de parte de la razon, y con agrado a quien executa a pesar de la ley su intento; no es feliz Ionas, quando alla naue que le lleue a Tarsis, que desea, sino quando alla ballena, que le lleue a Niniue, donde el precepto le guia: *Felix magis sepulchro, quam nauis.*

Vr, y Aaron quedaron al subir Moytes al monte por substitutos suyos, para resolver quanto se ofreciese al pueblo: *Haberis Aaron & Hur vobiscum; si quid natum fuerit questionis, referetis ad eos.* Despues tratan de aquel idolo, fabricale Aaron, adorale el pueblo a costa de tanto gasto, y tanto destrozo: *Ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum.* Entra el Abulense, y pregunta, porque no se ace en esta ocasion mencion de Vr, como se ace tambien de Aaron, y nae de los Ebreos, que todo el pueblo le junto, pidiendo a Aaron, y Vr les fabricase el idolo: Vr resuelto asta dar la vida, Aaron quiso acer a tanta costa lisonja; *Hebraei dicunt quod totus populus conuenit ad Aaron, & Hur, qui relictis fuerant iudices, dum Moytes e castris absens erat, vt patet supra: Hur autem populo resistit in hac petitione, cum esset iniusta.* Vr le estaba tanto mejor al pueblo que Aaron, que Aaron fue causa de su desdicha, y Vr lo vbio ra sido de su fortuna; Aaron, y Vr sustentaban las manos de

Exod. 24

v. 14.

Exod. 32

v. 27.

Abulens.

q. 3. ad

32. Exod.

Exod. 17
7. 12.

Moyſes. Para que vencieſe el pueblo. Aaron. & Hur ſuſtentabant manus eius ex utraque parte. Y ſin duda debia Vr de ſuſtentar la derecha, que ſolo quien reſiſte a lo que no ſe debe es a la republica elijo, y quien ſe acomoda veneno. Que de otra fuerte lo vbiera paſado el pueblo, ſi Aaron reſiſtiera como Vr, toda ſu deſdicha conſiſtio en que ſiendo tan deſcaminado ſu intento, Aaron vino en darle guſto. Mal quiere a la republica quien contra razon ſe ace de ſu vada, y la quiere bien quien ſe opone valiente en la reſiſtencia. Vr reſiſte tan temerarios intentos, Aaron ſe ajuſta a ſacrilegos antojos, pues Vr eſtala a la republica, y Aaron eſteſte a la vida. Algunas veces ſolo ſe mira lo que dicta el aña, ſin atender tendra ſu execucion mucha coſta, y tienenſe por importantes miniſtros los que ſe acomodan a los deſeos ſin atender los peligros, quando ſolo ſe debian eſtimar los, q atendiendo los peligros, ſe oponen a los deſeos. A Lazaro, y a Criſto deſean los Sacerdotes quitar la vida, y eſo parece ſera para el pueblo no poco guſto, pues todo el pidio a Pilatos q le puſieſe en vn leno; pero nada pudo ocasionarle al pueblo mayor infelicidad, que tener vnos miniſtros que contra razon ſe ajuſtaron a ſu deſeo, y nada le pudo eſtar tan bien, como q

otros celebralen a eſte Señor, como era juſto con ramos: *Proceſſerunt obviam ei.* El cuidado de los Eſcribas, y Farifeos era ver deſcaecian del anſo luſtre, y faltaba aquel reſplandor con que ſus antepaſados auian viuido: era antes todo el concurſo a Jeruſalen; aora vian concurria a Bethania toda la gente, y aſi trataron de quitar la vida, no ſolo a Criſto, ſino a Lazaro tambien, perſuadidos que con eſa diligencia recobrarian ſu primera gloria: *Hoc male habebat eos* (dixo Teoſtaſto) *quod inſtante* Theoph
die feſto omnes ad Bethaniam currerent ferentque auditores miraculi & ſpectatores eius, qui reſurrexerat y ſi bien fue temeridad de ſu odio, no imitan pocas veces los ombres aqueſe intento y es de ſuerte,

§. VIII.

Que por no deſcaecer en el luſtre antiguo, ſe arroja nueſtra ambicion al mayor peccado.

SI no ſe comete culpa, dice la vanidad, no es poſible que ſe ſuſtente la gala, pues no a ſe ſaltar la gala, aunque ſe laſtime la onra: no a de deſcaecer ni el numero de los criados, ni la opulencia en la me-

fa, ni el lustre de la carroza :
pues si no se puede conseruar,
porque se an mudado los tien-
pos, que q se a de acer? Que? Ar-
rojarle a los delitos, que esti-
ma en menos nuestra cegue-
dad el alma, y ace mas estima-
cion de la pompa. Tenian los
Escribas, y Fariseos mucho a-
plauso, y antiguamente mu-
cho concurso; vián que iba
descasciendo ese lustre, pate-
ciólés que era medio quitar la
vida, a Lazaro, para restaurar
lo antigo, y por no perder el
antiguo faulto, se determina-
ron a tan ciego deluário: Nacio
Zara adornado de Real
púrpura: *Protulit nianum, in qua
obstetrix ligauit coccinum dicens: iste
egredietur prior. Allase despues
Acan en el saco de leñico, man-
da Iosue por edicto publico,
que nadie vsurpe ningunos
bienes: Quidquid auri, & argen-
ti fuerit, & vasorum aueorum ac
ferri, Domino consecratur reposi-
tum in thesauris eius: y a pekar
del vando Acan roba la pur-
pura, y roba la regla de oro; y
si se aduierre al referir la Escri-
tura el calo, siempre le llama
ijo de Zara: Inuenta est familia
Zara, illam quoque per domos offe-
rens reperit Zabdi, cuius domum
in singulos diuidens viros inuenit
Acham filium Charmi filij Zab-
di, filij Zara de tribu Iuda. No
se aduierre que vn ijo de Zara
es quien se aficiona a la purpu-
ra, y sin reparar en el sacrile-*

gio trata intrepido del robo.
Aora porque solamente Acan
se aficiona de la púrpura,
quando tantos se ajustan a la
obediencia? Ya está dicho: e-
ra ijo de Zara, vbo antigua-
mente en ese linaje púrpura,
y por restituirse al antiguo
faulto, no reparo Acan en ar-
rojarle al delito. Que bien
Rabi Salomon! Dicit Rabbi Sa-
lomon, quod posito coccineo in digi-
to Zara significauit quod aliquis
de stirpe sua furaturus erat pul-
lulum coccineum in anathomate le-
richo. Dicit etiam quod narra-
tur hic generatio usque ad Zaram,
quia agebatur hic de furto Achan
in auro, & argento, atque coc-
cineo pallio, & Zara preculit in
manu sua coccineum. Decendia
Acan de vna familia que lu-
did purpuras, y vistio aun en
sus niñezes Reales insignias.
La fortuna le tenia en me-
nor faulto del que gozo en su
principio, el antia era redutir-
le a lo antiguo, y así no repa-
ro mucho en desmandarse en
el sacrilegio; sino peço, dice
Acan, me quedo sin púrpura,
si peço la gozo, y me reduzgo
al antiguo estado; pues no ay
que reparar por asegurar el
lustre en exponerme a vn des-
aire. Que verdad es esta tan
practicada. Por no descacer
se repara peço en pecar, y en
pena del pecar se suelta mas a-
prieta descacer. Ello a de auer
púrpura si la vbo, aunque lo

Abulen.

7.4. ad

7. Ios.

Gen. 48.

7.27.

Iosue 6.

7.19.

Iosue 7.

7.18.

contradiga el tiempo, y aunque lo estorbe el estado. No repararan los Escribas, y Fariseos por asegurar el antiguo aplauso en cometer tan arriesgado delito: *Malè eos habebat quod instante die festo omnes ad Bethaniam concurrerent, fierentque auditores miraculi, & spectatores eius, qui resurrexerat.*

Allòse Jeroboan Rey, quando subido a tanta pompa de tan superior fortuna, y por asegurar su aplauso, y que el pueblo subiendo a Jerusalem no se retirase de su servicio, dio en hacer idolos, y proponerlos a los vasallos, porque entretenidos en tales infames cultos olvidasen al ofrecerle a Dios en Jerusalem sacrificios: *Dixit Jeroboam in corde suo: Nunc reuertetur regnum ad domum David, si ascenderit populus Iherusalem, & conuerteretur cor populi huius ad dominum suum. Ro-*

3. Reg. 12.
v. 26.

*boam Regem Iudæ, interfeceruntque me, & reuertentur ad eum. Et excogitatum consilio fecit duos vitulos aureos, & dixit eis: Nolite ultra ascendere in Iherusalem. Si comere tan execrable delito, le parece asegura el aplauso, y teme decaezca su lucimiento, si no comete el delito: y bien que ará Jeroboan por esta ocasion? No reparar en pecados por asegurar lucimiento, no valen de idolatrias por estorbar contingencias. Que bien lo admirtio el ingenio de Teodoro: *Miser, & ter infelix iste**

accepta potestate aggressus est eum habere humanis, & impijs artibus. En nada repara la ambicion como asegure su intento, y todo su intento es conseruar el antiguo fausto. Veome Rey adorado en sublime trono; discurre consigo Ieroboan, si el pueblo va a reconocer sus obligaciones, es posible retraerle la obediencia que me a dado, y eso seria faltar mucho lucimiento: pues que traza? Fabricar idolos, ser autor de sacrilegios, que no ay que reparar por mas enormes que sean en executar delitos, si con los delitos le estorban tan congojosos rezelos: menos importara decaecer de la grandeza, que ser ocasion de tan inpiadolaria; pero a la ambicion humana le parece importa poco la idolatria por conseruar la grandeza. A Lazaro apela quitar la vida la ambicion de los Sacerdotes, que les causa poco orrorel delito, y arden en infamesed de su aplauso. Pero si Cristo bien nuestro resucitò otros muertos, si dio vida al ijo de la viuda, si obrò tan singulares milagros, que ni los pudo negar la malicia, ni los pudo oluicecer la inuidia; porque todo el encono es con Lazaro? *Cogitauerunt, ut & Lazarum interficerent.* No ay duda es irrefragable argumento del poder de Cristo vn Lazaro resucitado; pero tãbien lo era grande aquel moço resucitado a la luz, quando tan

Theodor.
q. 41.

cer.

cercano a su sepulcro: pues enfurezcase contra entrambos el odio, o a entrambos perdone el ceño. Es el caso, que Lazaro debía de ser mas ilustre por su origen, y mas conocido por su nobleza, y así era ocasión de q muchos se reduxesen, y por eso ardía mas vivo el odio, y mas sediento el deseo. Ya lo explicó el Texto: *Cogitauerunt Principes Sacerdotum, ut & Lazarum interficerent: quia multi propter illum abibant ex Iudæis, & credebant in Iesum.* Apasionados se determinan, pero en su malicia andan sin duda alguna discretos.

§. IX.

Que vn noble de parte de la virtud trae a muchos con su exemplo, y de la vanda del vicio los peruiere con su escandalo.

Llega Cristo a la region de los Gerasenos en ocasión que vn demonio tenia toda la prouincia inquieta, porque apoderado de vn onbre, ni a él le permitia viuir, ni a los demas descanfar: *Occurrit de monumentis homo in spiritu immundo.* Llegó San Agustín a este lugar, y reparó en que San Mateo dixo eran los endemoniados dos: *Occurrunt ei duo habentes demonia de monumentis exeuntes.* Pues si son dos, porque S. Marcos refiere vno, o si es vno, porque S. Mateo refiere dos? A ser el estilo vmano, pudiera pensar la sospecha dis-

minuía Marcos la gloria disminuyendo la suma, o que Mateo multiplicaba la suma para crecer la lisonja, que todo se usa en las cortes, y todo cabe en la vmana policia; aqui enpero no fue vmano estilo, sino sagrado misterio: el que refirió S. Marcos, era noble, y muy conocido, dice Agustín, y parecióle al Euangelista era escusado decir auia muchos de la vanda del vicio, diciendo que vn noble estaba muy de parte del demonio, pues no era facil no pergerir a otros con su exemplo, yacerles mal con su escandalo: *Cum Matthæus dicat duos fuisse, Marcus, & Lucas vnum commemorant vt intelligas vnum eorum fuisse personam, alius clarioris, quod regio illa maxime dolebat.* Era ilustre el que refirió San Marcos, pues dicho se estaba no auia de ser solo vno, que parece como imposible averse vn noble de la vanda del vicio, o de la virtud, sin que otros muchos le sigan, o ajustandose prouechosamente al exemplo, o siguiendo perniciosamente el escandalo. Ya quanto apronechen a la virtud lo declara nuestro Euangelio, pues fue el cuidado de los Escribas vn Lazaro muy amigo de Iesu Cristo.

Los pastores aclaman a Iesu Cristo recién nacido, y no fue tan escasa la noticia, q no causase a muchos deseos de ver, y ansias de adorar: *Omnes qui audierant,*

August.
in Cat.
ad mar.

S.

Marc. 5.
p. 2.

Matt. 8.
p. 28.

discernant,

Luce 2. *dicant mirati sunt; & de his, que*
v. 18. *distulerant à pastoribus ad ipsos: y*
no veo que a Herodes le turben
estas noticias. Vienen despues
los Magos atraidos de aquella
eloquente estrella, y ya Herodes
pierde el aliento, y la Corte to-
da palma en elado del mayo:
Matt. 2. *Audiens Herodes rex turbatus est, &*
v. 3. *omnis Ierosolyma cum illo. Pues*
bien, no tenia ya estas noticias,
y los pastores no se acian refi-
tiendo este caso lenguas? pues
si entonces no le sobrefaltaron
cuidados, porque aora le zo-
bran tantos rezelos? porque son
muy diferentes las personas, di-
ce San Leon Papa; ve que ya si-
guen la virtud Reyes, y da por
perdido su imperio, y no le te-
nia por perdido, quando la si-

guieron pastores: *Cruciatur voca-*
trone gentium, & quotidiana pote-
stas sua destructione torquetur. Ya
da por perdido el Reyno, y an-
tes juzgaba corto el peligro: tá-
ro puede vn noble, tanto apro-
uecha vn ilustre. A esa causa
pues anelan quitar a Lazaro o-
tra vez la vida, porque les pa-
rece es quien le gana a Cristo
mas fama. Tan enpeñados vi-
nian en acerle pesares, que aun
su memoria causa tormento a
la inuidia, y Cristo viue tan de-
dicado a acer bien a sus mismos
enemigos, que viene a sacrificar
la vida por merecerles la gracia,
y por asegurarles la gloria:

Quam mihi, &c.

(35)

SER

18.

SERMON PARA
EL DOMINGO DE RAMOS.

Ecce Rex tuus venit tibi. Matth. 21.



On mas célebre ponpa, que antiguamente los Cesares en sus triunfos entra oy Cristo aclamado en Ierusalén sin que sus emulos, con ser tan poderosos fuesen bastantes para estorbarlo, ò se arreniese la inuidia a contradecirlo. El caso referido por S. Mateo a los 21. capítulos de su Euágelio fue así:

Llegò a Betsage, lugar donde los Sacerdotes de la ley antigua cumplido ya su oficio descansaban; si bien esto de jubilar para los ministros es ordinariamente tormento, aunque se intitula descanso. Otros quieren que Betsage significase lugar de ofrendas, porque alli se recogian para sustento de Sacerdotes, y estaba claro que la limosna auia de traernos a Dios no en trono para juzgar, sino en angusto triunfo, q le inclinase a fauorecer; todo vino del pueblo, como lo aclamò el Profeta, que se sustentaban sus ministros de su limosna: mandò a sus dicipulos fuesen a vn lugar que estaba alli cerca, donde encontrarian dos jumentillos arados, que los desataren, y los traxesen. O como los triunfos de Dios no son llenar delante de si muchos gimiendo entre las cadenas, sino libres ya rompidas las ataduras; mas pesado es seruir al mundo, q a Cristo, que si bien el brutal pelesbre entretiene con dañosa sabrosidad al antojo, aprisiona duro grillo. Si alguno pretendiere, les dice, es; torbaeos, aduertidle blandamente necesita el Señor de este carruaje, no para ostentaciones vanas, sino para acciones muy misteriosas, y cesaran de la resistencia. Lo necesario todos lo tributan con gusto, lo superfluo, es lo que obliga al gemido. Con poco se remedio entonces la necesidad de vn Señor; mayores deben de ser aora los aogos de los Señores, aunque quiza si trátaran solo de lo preciso fuera facil el remedio; pero como se tra-

ra tal vez de lo vano, es el trabajo mas que crecido; prodigalidad siempre trae consigo desvelos, ajustamientos obligan siempre a menos cuidados. Obedecieron los Apostoles, y desatandolos traxeron los jumentillos. O como se les conoce que son Apostoles! ministro ay que con vna comision de bulcar dos mulas embargara quatrocientas; el mayor daño es, que en estas ocasiones los ministros ceban su cudicia, y el pueblo ace en sus congojas gran lastima. Dos les pidieron, y dos lleuaron, asi se auia de acer; pero no se ace asi; antes de mil que tribute el pueblo, a manos del Principe no llega vno; con que ni el pueblo cesa de tributar, ni el Señor tiene bastante para lucir. En tan vnilde caballeria entrò triunfante a Ierusalén, que a quien sobra el merito no le ace falta dorado trono; si bien aun las mas descolladas prendas a dias que necesitan peanas. Los ciudadanos con palmas en las manos, y alabanzas en la boca le recibieron: ellos lleuaban las palmas, que siempre Cristo izo tributarias a vtilidad vmana sus glorias. Vnos quitaban ramos de arboles para echar en el camino, y pudo parecer menos aplauso, y mayor tropiezo; pero algunos deben de anclar tropiezos, si bien los disfrazan con aplausos: otros despojandose los vestidos alfonbraban las calles, y a este le juzgo mayor seruicio que era a costa propria que despojar los arboles lo era agena. Asta los niños en regocijadas voces le aclamaron Rey. Con este concurso llegó asta el templo, que como fue siempre simbolo de Maria, ay tiene el mayor colmo su gloria, y ay se reparte su gracia. De esta, &c.

Ecce Rex tuus venit tibi. Matth. 21.

TOdo puede aprouchar si gobierna la cordura, el lucir, y el padecer: porque si en el padecer atesora meritos la paciencia, en el lucir los puede atesorar la cordura. Bien es verdad necesita entre los aplausos nuestra naturaleza de mayor freno, y asi es menester mas industria para lucir sin riego, que para padecer sin peligro: en los

trabajos desmaya la presuncion, desfallece la vanidad, tienen mas eficacia los desengaños, y logranse mejor los auisos: la prosperidad engtie, el fausto enuanece, la riqueza engaña, el regalo afemina. Que bien lo enseñaba Seneca: Rectum iter, quod sero cognoui, & lapsus errando aliis monstro. clamo: veritate quacumque vulgo placent: quæ casus attribuit, & omne fortuitum bonum suspiciosi pauidique

Seneca
pist. 8.

pauidique subsistite. Et fera & piscis
spe aliqua oblectante decipitur munera
ista fortuna putatis? Insidie sunt.
Quisquis nostrum tutam agere vi-
tam volet, quantum plurimum potest
ista viscata beneficia deuinet, in qui-
bus hoc quoque miserrimi fallimur
quod habere nos putamus. Haremus.
in precipitia cursus iste deducit: huius
eminentis vita exitus cadere est; dein-
de ne resistere quidem licet, cum coe-
perit transversos agere felicitas. Me-
nos arduo es viuere entre afflic-
ciones sin daño, y mas cierto
traigan las prosperidades peli-
gro; y así mas practica requiere
saber lucir, menos saber pade-
cer; oy pues dedicado siempre
en sus glorias, y en sus penas a
nuestra enseñanza triunfa Cri-
sto para enseñar la mejor do-
ctrina. O miremos con aten-
cion esta pompa, porque sepa-
mos portarnos, si nos lisonjea
la dicha. En llegando a Betfage,
dice S. Mateo, lugar por sus oli-
uas fecundo, por sus fuentes a-
meno, y por sus muchos arbo-
les delicioso, envid a dos dici-
pulos, para que desatafen dos
jumentillos que auian de servir
trianfal carro a esta grandeza:
Soluite, & adducite mihi: pues dos
son menester? Si, dice Teofila-
cto, que quiso se repartiessen el
trabajo, sin que cargase sobre v-
nos ombros el peso: *Primum qui-
dem sedit super asinam, postea super
subiugalem*; gozen muchos de es-
ta gloria, & entren a la parte a
lleuar la carga; que siempre fue

acertada policia se repartiessen
cargas, y glorias, que para vno
solo fuera menos tolerable el
peso, y en vno solo fuera tan-
bien menos plausible ese triun-
fo. Lo vno pudiera causar des-
mayos, y lo otro excitara odios:
no quiso que apartafen la ma-
dre del jumentillo, porque no
fuese violenta; que torcer in-
clinaciones tiene no se que ay-
res de violencia; no triunfa Dios
en quien le sirve con repugnancia,
sino en quien se le dedica
con alegria. Singular atencion
en las ocupaciones del triun-
fo, quando se puede ajustar el
superior al gusto, y la inclina-
cion del subdito, bien es no of-
tentar la vara en torcer el ge-
nio. Alfin los jumentillos, si
bien gozaban del pasto, pade-
cian el grillo, y si bien oy su-
jeran felizmente la ceruiz a esta
soberana carga, se allan libres
de la cadena: *Soluite, & adduci-
te mihi*. De adonde se saca vna
importante doctrina, y es,

§. I.

*Que servir al mundo es prision, aun-
que parece descanso y servir a Dios,
aunaua parece peso, es aliuio.*

POnese el Espiritu Santo a
describir el lecho de Salo-
mon, y dice, que le cercaban
sesenta fuertes siempre con el
pelo de las armas, y desvelados
siempre en cuidadas viglias: *Cam. 3.*
En lectulum Salomonis se aginta for- *v. 7.*

Theoph.

ca 6.
8.

tes ambiunt ex fortissimis Israel omnes tenentes gladios, & ad bella dotissimi, vniuscuiusque eris super semur suum propter timores nocturnos. Poco antes de referir estos continuos desuelos, auia referido de la Espola mas que sabrosos descansos; *Adiuvo vos filie Ierusalem per capreas, ceruosque camporum, ne suscitatis, neque euigilare faciat: dilectam, donec ipsa velit.* No se advierte ya la contraposicion misteriosa? A la Espola su mismo dueño le solicita el descanso; los siervos de Salomon viuen en solícito desuelo; y si se repara no dice el adorno con el puesto; cercar el lecho no requiere estuendo de armas, que ese solo dice bien en las campañas, y en las peleas: si son tan familiares, y tan amigos que se auencinan al lecho, porque enbrázan el escudo? Por eso mismo, dice Giliberto, quanto mas cercanos, se miran mas peligrosos; la inuidia acecha, la emulacion calumnia; la calumnia desdora, y así quando por cercanos poseen el gozo, por cercanos se allan tambien congojados con el miedo. Allante fauorecidos; pero an menester desvelarse armados. La Espola sirve a Cristo su dueño, y segun atiende a guardarla el sueño el parece su ministro: *Propter timores nocturnos* (dixit Giliberto) *forte quia non est illis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, qui signantur in femore,*

Giliber.
ser. 16.
in Cat.

sed aduersus mundi rectores. Solitales el cuidado, congojales el desuelo, y aun el mismo Salomon, quando descansa en la regalada pluma, se preuiene de defensa. O quanto mas duros buelcos suele dar el poderoso en la olanda, que el gañan, quando de muy cansado dexa la esteua! O que arados viuen los onbres a su ambicion, que aprisionados en su apetito! *Miserrimi salimur, quod habere nos putamus; heremus.* Quien mirara vnos jumentillos en el establo, los juzgara en el dulce pasto gustosos, y sin yugo muy descansados; pero a la verdad estaban aprisionados en duros grillos: *Soluite;* quando situen a Cristo es muy poca la molestia, y ya poseen su libertad.

Allase Jacob en las entrañas de su madre, parece que en abrigado descanso, y apacible lecho; pero alli lucha, alli batalla, alli viue a riesgo, porque le da mucho en que entender su hermano: *Collidebantur in viro eius paruuli.* Salio el mayor, y Jacob besando sus huellas, y trayendole como acá decís en palmas: *Plantam fratris tenebat manu.* Lucha despues en aquella liza tan celebrada con Dios: *Ecce vir luctabatur cum eo usque mane;* y es tan apacible el conbarte, que quando se acaba llora: *Fleuit, & rogauit eum.* Lo contrario juzgara el mas atento discursor,

Gen. 30.
v. 22.

Gen. 31.
v. 24.

Osee 12.
v. 4.

curso, que en las entrañas de su madre, quando se aumentaba creces, auia de viuir sobre contento seguro, y que en esta lucha con Dios auia de andar cansado, y es tan opuesto el suceso, que allí sobre molestos afanes tiene conocido riesgo: *Collidebantur*, y aqui sobre contento viue seguro. Asies, dice Giliberto; y si bien sus palabras miraban otro intento, vienen nacidas a este proposito: *Non disputantis, & consipientis sectatur negotium, sed otium amplexantis*. Lo aparente parece batallar; pero en lo interior es descansado dormir; quando viue con el vicio parece dormir, y es a la verdad batallar. Iacob en el maternal aluerque va creciendo; pero al yr creciendo juntamente esta batallando; parecia que ay auia de estar resguardado, acomodado, seguro, pero como ay situe a la original culpa, aun ay tiene muy arriesgada batalla; quando enpero tercia los brazos con Dios quando erido vierte sangre, parece sufrir tormentos, y son mas que infelices sus gozos. No es menester gaste en probar esta verdad sus colores la retórica quando le asegura tan inrefragable experiencia. Dormido parece que esta Sanfon entre deliciosos descansos, pero a la verdad viue aprisionado en grillos, y la misma Dalida, que le encierne en caricias, es quien le apri-

ta entre cadenas: *Dalida vinxit Iud. 16. cum*. Su deleite le ata, y su des-
canso le entorpece; parece que el-
ta muy descansado durmiendo,
pero duerme aprisionado. O di-
chosos los que sirven a este Dios,
pues pasan de vn pesado ocio
a vn muy regalado peso! Obe-
decieron los discipulos ajustan-
dose sin discrepar al mandator:
*Euntes autem discipuli fecerunt sicuti
praeceperat eis Iesus, & adduxerunt
asinum, & pullum*. Replicacion
misteriosa! Si les auian dicho
que traxesen los jumentillos, y
dite el Euangelista, que seaju-
staron, para que es menester
decir otra vez que los trage-
ron? No es en vano, que van
como ministros, y fue mucho
que ni pidiesen mas de lo que
auian de entregar, ni entrega-
sen menos que auian pedido.
Eso es credito de Apostoles, y
testimonio de ser discipulos de
Iesu Cristo, por

II.
Que algunos ministros toman muy a
lo tibio el servir, y muy a lo cui-
doso el enriquecer.

Q Ve diferentes pasos dio
Giezi, quando iba pu-
ramente a servir, que dio
quando trataba de enriquecer.
Mandale Eliseo que se cina, y
vaya a descansar a aquel ijo de
la Sanamitis: que se de priesa:
*Si occurrerit tibi homo, non salu-
tes eum. Et si saluauerit, requis-* 4. Reg 4.
piam, non respondeas illi. 1. Ro. 12.
paso

paso entre paso, como decís, y aun quíeten los Interpretes q̄ no auer resucitado el muchacho, aya sido por no auerse ajustado al precepto: el negocio pedía prieta; pero el quería ajustarse a su comodidad, y no se mataba por el despacho, sino le tomaba con desago: Dicit Rabbi Salomon (escribio Lyra) *quod hoc fuit propter demeritum Giezi, qui non seruauit preceptum Elisei; sed occurrentibus sibi hominibus iactanter dicebat se missum ad suscitandum mortuum.* Despues ocurre aquella cura milagrosa de Naaman, y pareciendole que podia interesar aumentos, calçò la cudicia de ligeras plumas sus pasos; *Secutus est Giezi post tergum Naaman, quem cum uidisset ille currentem ad se, desiliit de curru in occursum eius.* Que de otra suerte se mueuen los onbres por agradecidos, q̄ por ambiciosos! Giezi auia recebido de la madre de aquel moço muchos agasajos; pero estaban ya recibidos: de Naaman esperaba recibir, y corrio en esta ocasion ambiciosa la cudicia, y fue se muy despacio alli agradecida la corteſia. Aqui atiende a su interes, alli cumple su obligacion; pues al cumplir la obligacion se parará muchas veces tibio; al tratar de su interes correra sienpre alentado. O quanto con mas vieueza que de seruir, tratò este ministro de interesar! Quando sigue a Naaman, es tan accelera-

do el paso, que no le alcanza el aliento; quando le manda Eliseo, executa muy lentamente el seruicio: *Verisimile est, quod satis longè ab vrbe Giezi consecutus fuerit Naaman, vt sic Naaman pigritaretur redire ad Eliseum, sed daret munera Giezi.* Muchos pasos le izo dar el interes, y se cansò aun dando pocos por cunplir la obligacion. De industria se detiene, quando va a resucitar: *Occurrentibus sibi hominibus dicebat se missum.* No ay cosa que le detenga en auiendo de recibir: con que quedan bien confirmadas las tibiezas con que algunos ministros tratan de seruir, y las veras con que tratan de interesar. Apostoles son, pues ni pidieron mas, ni traxeron menos, que a no serlo, ellos traxeron menos, y vbieran pedido mas.

Vna accion muy misteriosa allo en Pedro. Estaba pescando en el mar de Tiberiades vna noche, quando no tubo mas fruto su cansancio, q̄ auer malogrado el sueño; a la mañana les mandò Cristo arrojar la red al mar, y yá eran los peces tantos, que se rasgaban los linos; que tal vez abarcar mucho, fuele ser arriesgarlo todo. Conocio Pedro era Cristo, y aduirtio el Texto, que muy ceñido se arrojò al mar: *Tunica succinxit se, & misit se in mare.* Despues mandò Cristo, que registrasen los peces; y Pedro tomò à su cuenta el

Lyra.

4. Reg. 5.
v. 2.Abulenſ.
q. 27.Greg.
in C.Theo.
hic.Luca 21.
v. 8.

el sacar la red à tierra: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus.* Todo està brotando misterios: Si los Apostoles acen la pesca, juntamente con San Pedro; si traen la red por el agua, porque Pedro la saca solo a la tierra? En los Apostoles no auia peligro; pero sin duda en Pedro esta accion fue singular documento. San Gregorio dixo, auia echo esta accion como cabeça: *Petro sancta Ecclesia est commissa, ipsi specialiter dicitur: Pasce oues meas: quod ergo postmodum aperitur in voce, nunc significatur in opere...* Sed cum rete magnis piscibus plenum dicitur, additur, & quantis. Saque Pedro la red, y no la entregue a otros ministros, y se logrará la pesca si él asiste siendo cabeça, y pudiera ser salieran menos peces, porque quiza los escondiera la misma barca. Digase, que està muy ceñido, pues quantos peces se cogieron de orden del Principe, tantos se contaron en su registro: *Hoc est miraculum quod nunc vident*, dixo Teofilacto. Grã milagro que llegasen à Cristo todos los peces, sin que se quedasen enbueltos en la misma red algunos: bien fue menester estar Pedro tan ceñido, para que tratase de servir, sin tratar de interesar: bien es verdad les tenia yá Cristo dispuesta la mesa con la comida: *Viderunt prunas positas, & piscem superpositum, &*

panem. Menester es pagar con puntualidad los gages, sino se an de quedar cõ nada de quanto cogieren las redes. Alfin Pedro asistio como cabeça de los demas, y viuio de feruoroso ceñido, quando no faltò ni vn pez al registro. Verdaderamente entregar las redes à quien no trata de ceñirse, es apurar sin fruto los mares: bien està que tribute el mar quãdo gusta Cristo; pero sea quien traiga la red San Pedro: que si ay cudicia en el recoger, y tibieza en el entregar, el Principe quedará poco seruido, y el vasallo muy despojado. Executaron los Apostoles con gran puntualidad el precepto, y así sin mucha molestia de los vasallos pudieron lograrse triunfos. De los arboles, dice el sagrado Texto, cortaban ramas para entapizar el camino: *Alij cadebant ramos de arboribus.* Raro agasajo! Pues no tropezarian los jumentillos en los ramos, y en los vestidos? O mundo, y qual eres! Quales feras tus tiros, pues son tus agasajos tropieços: no os fieis mucho, Fieles, de aclamaciones del mundo, por

§. III.

Que los que parecen aplausos, à la verdad son tropieços.

T Ratò Saul sin causa de vengarse de Dauid, no le salio bien arrojarle dardos, y

trató de valerse de otros medios; embióle a decir, le quería para esposo de su hija, aficionado a sus prendas, y obligado de sus victorias, que solo deseaba quitale la vida a cien Filisteos, porque vengase el onor divino, ensangrentando decorosamente en tan impia gente la mano. O quantas veces sirue a la vengança el zelo, y siendo el ansia particular interés, le damos título de bien vniuersal, y le sobreescribimos de vtilidad publica, y atencion mas que sagrada: *Non habet Rex sponsalia necesse, nisi tantum centum praputia Philistinorum, ut fiat vltio de inimicis Regis: porro Saul cogitabat tradere David in manus Philistinorum.* Quien mirale esta accion sin atender los fondos, sino los primeros visos, juzgatala fauor crecido, y era tropiezo muy artiesgado: *Dabo eam ei* (dice Saul) *ut fiat ei in scandalum.* Brindóle con alto puesto; pero fue porque se quebrase los ojos en la dificultad del camino; tenia visos de onra, pero era ardiente malicia: no podia encunbrar mas la fortuna a vn pastor, que acetle yerno de vn Rey; pero eso mismo está tan lejos de ser verdadero aplauso, que es muy declararlo riesgo: *Cum frustratus esset expectatione tibi per insidias iacta* (dice Basilio) *alio vertit animum: inuiso Davidi filiam dare vult non quo exosum cohonestaret; sed ut filia nuptijs cadem emeret. Sponsalia*

rum legatos mittit: huius thalamum dolo pratexens. Era dolo y parecio talamo: era riesgo, y parecia beneficio: en el camino le puso disimulados tropiezos, quando le brindó a reales tronos, porque la misma ansia fue se veneno a su vida: *Thalamum dolo pratexens.* Albriciss le llegaron a pedir, quando en la verdad auia mucho que temer. O quantos enemigos tiene ya con quien lidiar, en queriendo resplandecer! Quando pastor salio en campo con vn monstruo; pero alfin no eran ciento, sino vno: ya Principe por vno an crecido ciento: *Centum praputia Philistinorum.* En vna cosa sola andubo muy aduertido Saul, que fue en amarle para campales batallas, quando le llamaba a crecidas dichas; porque a la verdad está muy junto en el mundo el lucir y el batallar. O quantos enemigos se declaran para estoruar la garnacha, que parecian confidentes en no tan alta fortuna! Quantos anelan precipitar al que sobrefale en la cumbre, que le dexaran vivir, si estubiera mas escondido en el valle. No ay vmana dicha, que no esté amenazada de la fortuna; y a quien leuanto a mas puesto, le dispuso mayor peligro. Vestidos y ramos alfonbran el camino para este triunfo; y si bien fue el animo candido, la misma accion pudo seruir de tropiezo; que sabe el

1. Reg. 18
v. 25.

Seleuc o-
rat. 16.

Ind.
v. 9.

Ab
9.

el mundo ingerir en la alabanza una afrenta, en el aplauso un peligro, y un pesar en el mismo parabien.

Estraña razon la que alegaron tres arboles al elegirlos por Reyes; llegan a la oliua à que admira la corona: *Impera nobis;* y responde, que no puede dexar el fruto que goza, ni lo pingue que la ilustra: *Numquid possum deferere pinguedinem meam, quæ & dii vtuntur, & homines?* La iguera responde lo mismo: *Numquid possum deferere dulcedinem meam, fructusque suauissimos?* La vid tambien se vale de aquella misma razon: *Numquid possum deferere vinum meum?* Tantos se valen de esa respuesta, que la sospecho muy entendida: Si les brindan con Real corona, porque an de perder sus frutos, quando aumentan los aplausos? No los brindan a dignidades para que pierdan, sino antes para que luzgan: pues porque rezelan riesgos en los mayores seguros? Aduertidamente responden, dice el Abulen-
 se: que si bien mirada la dignidad a la primera luz, parece apacible, desentrañada llega a ser muy formidable: *Accedit & insuper timor, qui regentem attonitum tenet,* (dice el Tostado) *nam & ipsos, in quorum manibus situs est, exhorrescit: vnde aperte tyrannus ille fculus expertus sortis suæ, periculorumque regni metus pendentis supra verticem gladij terrore simulauit. Ve-*

*rè ergo oliua pinguedinem suam, & ficus dulcedinem, & vitis vbertatem, vinique iucunditatem dimitterent, si inter ligna promoueri vel-
 lent.* Las apariencias son de quien dà, las verdades de quien quita, y quando parece que la fortuna alienta para crecer, trata solo de derribar. Corona ofrecen los arboles; pero riesgos tiene la oliua, que como madre de luz conoce bien que en el mundo son los aplausos muy vanos, y los daños muy seguros. Rey le intitulan a Cristo, excelente en todas prendas, peregrino en marauillas; pero quando desnudan los arboles de las ramas para el triunfo, los van yà preparando para el tormento. Los Apostoles icieron trono de sus vestidos, y el vulgo los puso a los pies del jumentillo: *Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via.* Miremos esta accion a otro viso, y allaremos que fue para Cristo glorioso triunfo: ver despojarle los onbres de sus bienes, y ponerlos a los pies, es triunfar, ver que engañadamente los apreciassen fuera padecer. En el monte de las Oliuas comengò esta ostentacion sagrada, porque como vimos, la oliua supo dexar la corona. Bien triunfa quien pone a los pies todo quanto el mundo estima, y engañado viene quien lo que debia estar a los pies, adora.

Ind. 9.
v. 9.

Abulen.
q. 29.

§. IV.

Que solo triunfa à lo verdadero quien en pisa todas las cosas del mundo con generoso desprecio, y es esclauo quien las anela con engañado apetito.

M Andòle Dios a Saul quitate la vida à quanto perteneciese a Amalec, perdonòle poderoso, executando los preceptos en lo flaco: que antiguo es resguardarle contra el rigor lo lucido, y perecer lo necesitado! Priuòle Dios en pena de su desatencion del Imperio: *Abiecit te Dominus, ne sis Rex*: que si se priuarian mas de los officios, quizá florecirian mas los derechos. En esta ocasion ace vn arco triunfal Saul: *Nuntiatum est Samueli, eo quod venisset Saul in carmelum, & erexit sibi fornicem triumphalem*. Sobre su cabeça leuantò vn arco, y entonces solo pudo poner sobre su cabeça el arco, por que yà Dios le auia quitado el Imperio. O como se conoce que no teynaa lo de Dios quien pone sobre su cabeça la vana gloria! Que bien San Gregorio el Magno! *Cum non rebus operum, sed splendore verborum apparere gestiunt, nimirum triumphalem arcum fabricant, in quo se*

quasi victores extollant. Todo es enuaneceste, todo es estimar la soberuia ymana, quando yà le priuò de la corona su misma culpa. No es yà Rey, no es yà vencedor, sino esclauo de su apetito; y con nada pudo comprobarle mejor no auia conseguido victoria, que con poner tan vanos aplausos sobre su cabeça: Triumphalem arcum fabricant, in quo se quasi victores extollant. Que de otra suerte le succedio a Iosue.

Vence los Reyes, y manda à los suyos pongan las plantas sobre sus resplandecientes coronas: *Ait ad Principes exercitus, qui secum erant: ite & ponite pedes super colla Regum istorum*. Principes dice que son quando pisan, y yà no lo es Saul quando fabrica arcos, y afecta triunfos. Estos vencieron; pero aquel quedò vencido, que no es triunfar acer estimacion de lo vano, sino pisar lo perecedero: *Hi audiunt mandata eius (dice Origenes) quibus tribuit facultatem calcandi super serpentes, & scorpiones, & omnem potestatem inimici*. Estos son Principes, y estos son verdaderamente vencedores, que saben poner a sus pies quanto el mundo estima; no enpero aquellos, cuya estimacion pone lo q inporta poco, sobre su cabeça. Iosue no quiere que se ciñan las coronas, sino q las pisen, que pisadas los declaran vencedores, y apetezidas fue-

I. Reg. 15
v. 23.

Gregor.
lib. 6. in
I. Reg.
cap. 2.

Origen.
hom. 11.
in Iosue

ran señal de vencidos. Principes son los que pisan; y a Saul no es Rey, quando se ymilla a la fabrica; el generoso desprecio es argumento irrefragable del triunfo, como de estar ya Saul depuesto poner sobre su cabeça el arco.

No se si se significó esta verdad en aquel caso de los dos criados de Faraon, cuyos simbolos declararon los sucesos: el vno mira una vid loganamente frondosa, y sazonadamente logana; *Videbam coram me vitem*. El otro mira tres canastillos sobre su cabeça, y en ellos todas las delicias del regalo; todas las lisonjas del gusto: *Et ego vidi somnium quod tria canistra farina haberem super caput meum*. Llega Ioseph a interpretar estos sueños, y a este ultimo le pronostica duras desgracias, a aquel muy afortunadas dichas. Tu eres (le dice al vno) para estar en la presencia del Principe; y al otro, que a de ser vilenpleo del verdugo, y ocupacion afrentosa del leño. Pues que ve en el vno mas que en el otro para tan diferentes suertes, siendo los simbolos al parecer semejantes? Tres cestillos, tres sarmientos? Es acaso porque los sarmientos todos se adornan de dulce fruto, quando solo vn canastillo lleva el regalo? O quanto son de temer dias sin obras. Pues que sera dias con culpas? De los tres dias solo el vno tiene ter-

uicios dedicados para el Rey, y debio de ser su desgracia, que se començo del lleno, y se remató en el vacío. Los ramos de la vid todos fructíferos, todos lucen coronados, y así en qualquiera de los tres que el Principe quiera examinar la causa, vive asegurada la gloria. Bien está; pero al intento: Los frutos de la vid se pisan, el Panaciel lleva sobre su cabeça los entretenimientos, y los regalos: pues quien ace tanto aprecio, vive muy dedicado al trabajo; quíe enpero sabe pisar lo mas dorado, y lo mas lucido; *Tuli ergo vinas, & expressi*, ele vivirá en el trono. Sea vino lo que se ofrece al Principe, porque se entienda, que lo mas gustoso que puede ofrecerse a Dios, es auer pisado con generoso aliento quanto se estima en el mundo: *Tradidi poculum Pharaoni* (dice Vgo) *id est, gaudium Deo, Deus quasi iucundatur, & gaudet de bonis iustorum in presenti*. Poco después: *Duo somniant* (dice) *id est boni, & mali in carcere huius vite, mali somniant vanam, & transitoriam felicitatem, bonorum somnium est afflictio temporalis*. Lo vano lleva sobre su cabeça el Panaciel; el Coperó sabe pisar alentadamente lo dulce: pues este saldra de la carcel con victoria, y en aql se executará rigurosa pena. Que cargados veo a algunos de su vanidad, que estimadores de su presuncion, que sedientos de

Hugo.

riquezas, quando solo importan para pisadas! O quanto temo no as de triunfar a lo importante, y a lo diuino, sino gemir con el peso de su engaño! Pisar los honores que en la idopica la ambicion, poner a los pies las galas, desestimar, como es razon, las riquezas, esto es triunfar a lo provechoso; lo demas será lucir a lo necio. Pisando galas, flores, riquezas entra triunfante Cristo en Ierusalem, y ay le aclaman. Ijo de Dios alta los mas rudos niños, porque sus acciones son de esta verdad evidentes testimonios. Las capas, dice, que pusieron por Real sitial a sus pies: no las perdieron, sino mejoradas las recibieron; como ni el dueño del jumentillo se despojó de la hacienda; antes voluio a cobrarla con nueva dicha: *Intelligentum est* (dice Crisostomo) *quod animal postquam ingressum est in Ierusalem, ad dominum suum remissum est a Christo.* No perdio por auer echo el seruicio; antes recibió lo ofrecido, y quedó Cristo obligado.

Quel lo que se ofrece a Dios, nunca vuelue disminuido, sino aumentado.

E Aminaba Iacob vyendo la indignacion de su hermano, por auerle despojado del título que él se ania apropiado

con mas violencia, y menos justicia. Llegó a vn campo, donde vio aquella misteriosa escala, tantas veces repetida; y durmío sobre vna piedra, y a la mañana la erigió como columna inmortal de su reconocimiento, y vertio sobre ella no sé que oleo: *Tulit lapidem, quem supposuerat capiti suo. Et erexit in titulum fundens oleum desuper.* Aquella piedra caída, y despues levantada quieren aya sido vn enigma de Iesu Cristo, así lo hauid Agustino: *In hac autem lapidis erectio, oleique perfusione non aliquid idolatrie simile fecit Iacob: non enim vel tunc, vel postea frequentauit lapidem adorando, vel sacrificando ei; sed signum fuit in prophetia euidentissima constitutum; que pertinet ad vnctionem; vnde Christi nomen a chrismate est.* La piedra acia en esta ocasion papel de Cristo, piedra fundamental sobre que estriba toda la maquina desta escala que llega al cielo; y así Iacob en accion profetica la vngio quando caminaba. Así, que al caminar vbo vn onbre que gastale con vna imagen de Cristo oleo: pues no perderá este interes; antes voluera con tan dichosas vsuras, que el onbre le sea medicamento a sus llagas. Y a lo expresó San Lucas a los diez capítulos de su historia. Vn ijo de Iacob cayo en manos de ladrones, que inuirtieron aub de la sangre le despojaron; y a los ojos auian oscure-

Gen. 28.
v. 18.

Luc. 1.
v. 34.

Agust.
in Cat.

Agust.
in Cat.

In Cat.

enseñado su luz, y à latia muy
desmayado el coraçon en el pe-
cho, y à se reuolcaba en mo-
rta aogo, quando vn Samarita-
no apiadado de la miseria, des-
montó de su caballo, y rega-
lando con vino y oleo las eri-
das, romó la sangre, y cubrió
con delicadas vendas las llagas.
*Luc. 10. v. 34. approprians alligauit vulnera eius in-
fundens oleum & vinum. & impo-
nens illum in iumentum suum duxit
in stabulum. & curam eius egit.*
Que este Samaritano aya sido
Cristo, es sentimiento expreso
del mismo Agustino: *In Sama-
ritano se voluit intelligi Dominus no-
ster Iesus Christus: Samaritanus e-
nim custos interpretatur, & de ipso
dicitur: Non dormitabit, neque dor-
miet, qui custodit Israel.* Aora no
se aduierte la contraposición
misteriosa! Que recibió Cristo
en el camino de Iacob, cuyo
nombre fue Israel? Auer leuan-
tado vna imagen suya del fue-
lo: *Lapidem erexit in titulum*, y a-
uerla vngido con oleo: *Fundens
oleum desuper*. Y bien, perdió Is-
rael esa accion? No; antes la re-
cobró con tan noble logro, que
leuantaron del suelo vn ijo su-
yo muy lastimado, y le curaron
las llagas con oleo y vino: el no
auir dado vino, sino oleo; pero
recibió oleo y vino: porque se
entienda, que si Israel fauore-
ció vna imagen suya quando la
encontró en el camino, cobra-
rá de Cristo mas quando en el
camino padeciere vn Israelita

mortales abrias, y lastimosas
congojas: *Samaritanus custos in-
terpretatur, & de ipso dicitur: Non
dormitabit, neque dormiet, qui cu-
stodit Israel.* O quanto nos en-
gañamos quando escusamos a-
cudir al pobre, y remediar al
necesitado, pues lo que ofre-
cemos para remediar su angus-
tia, queda atesorado en las
manos de Dios para nuestro re-
medio en apretada congoja.

Llegaron tres Angeles en
casa de Abraham en forma de
tres gallardos mancebos, acalo-
rados al parecer con los ardo-
res del Sol. maltratados del cam-
mino, y fatigados con el can-
sancio: corrió en las alas de su
generosidad Abraham, rogóles
se hospedasen à la sombra de vn
frondoso arbol, y traxo agua pa-
ra lauaries los pies: *Afferam pau-
xillum aque. & lauate pedes vestros,
& requiescite sub arbore.* Agua ofe-
ce para lauaries los pies, cosa de
poca costa, y comunmente de
poca estima; y valiole tanto,
que por esta agua gozó vn ijo
suyo la vida. Salio Agar con
Ismael de su casa por disposi-
cion del cielo: retiróse à vn de-
sierto, y menós cuerda debió de
irse entrando muy adentro de
curiosa: faltóle el agua en ocu-
sion que ardía mas viva la sed,
que siempre en las mayores có-
gojas se experimentan mayores
faltas. No era facil el remedio,
ni tolerable el aogo; pero quan-
do yà el muchacho aun no po-

Gen. 18.
v. 4.

dió despedir la voz de abrasada;
dio vn Angel voces a Agar; y
le mostró vna fuente de dulces
y cristallinos raudales. Vocauit.

Gen. 21. Angelus Dei Agar de Celo dicens: Quid

v. 17.

agis Agar? Noli timere. Surge, tolle
puerum. & tene manum illius, quia
ingeniem magnam faciam eum: ne
peris; quia oculus eius Deus, qui videns
paterum aqua abigit; & impleuit
vrem; deditque puero bibere. Ya ve
biera muerto el muchacho al
tormento de la sed; à no auer-
le elocorrido el Angel con a-
gua: no se perdio lo que se of-
recio al Angel; sino se reseruo
para tiempo mas oportuno: Cla-
mabat atas innocens (dice Lippo-

Lippom.

mo) non fides abraham. Atendio
Dios à Abraham quando reme-
dio à Ismael: no se perdio el a-
gafajo; reseruose à mas inpor-
tante tiempo: no dà Dios mu-
chas veces la paga de los serui-
cios tan de contado, que no se
pase algun tiempo; pero todo es
se tiempo en el seruicio se au-
menta el logro lo que le dieres
tendras, y tendras el merito de
auer dado; y lo que te acia po-
ca falta quando lo ofreciste pia-
doso, lo allaràs quando con-
gojosamente affigido. Ofrecio

1. Reg. 17

v. 54.

Goliath: Armatus posuit in taber-
naculo suo. Allate despues perse-
guido; llega a Nobre receloso,
affigido; anbriento; y dale el
Sacerdote pan para remediar
la congoja: Dedit ei Sacerdos san-
ctificatum panem; y no solamen-

1. Reg. 21

v. 6.

te pan; sino la misma espada
que sacrificò al; conseqüit la vi-
ctoria: Ecce hic gladius Goliath. Phi-
listinai, quem percussisti in valle ter-
binthi; est inuolutus pallio post Ephod:
sissum vis tollere tolle. Que dedi-
cò Dauid al templo? Vna espa-
da. Y del templo que te cibe?
Espada y pan; y así vale el con-
logro; y en su poder no vbiera
tenido aumento. Si Dauid vbiera
usado la espada, ya quizá co-
sumidos los filos en el destro-
go de sus contrarios; no pudie-
ra ser de provecho; sacrificada
en pero; viuio acicalada y segu-
ra. Ni solo le voluio Dios lo q
auia ofrecido, sino tambien lo
que no auia consagrado; pan y
espada; porque tubiese alimen-
to para la vida, y armas para la
defensa, quando vbiera estima-
do mucho esas armas su cuida-
do, si tubiera al fange; pero no
tubiera sustento, ofrecido a Dios
tubo sustento y al fange, y así
recobró con logro que auia of-
recido al culto: Dicunt hic ali-
qui (dice Lira) quod propter victo-
riam illam ille gladius, quo fuerat Tyra-
amputatum caput Goliae, fuerat Do-
mino consecratus. Lo consagrado
al templo fue arma contra el e-
nemigo, y de mas a mas le tri-
butaron pan de que vivir, como
tributo noble del ofrecer. Vna
politica bien importante en seña
Cristo en el Euangelio; enbia
por carruage, y manda digan, q
el Señor necesita del: Quia Do-
minus his opus habet; y eso es ba-
stante

stante para que los dueños de
den gustoso rendimiento, y re-
uerencial agasajo: *Confestim di-
mittet eos.* Acabase el triunfo, y
remite al instante Dios el ju-
mentillo a su dueño: *Intelligen-
dum est quod animal postquam in-
gressum est in Ierusalem, ad domi-
num suum remissum est à Christo, q̃
dixit Cuiusmodi;* O que igual
correspondencia! Ni el subdi-
to reusa dar quanto tiene, quan-
do el Señor necesita, ni el Se-
ñor prolonga los setuicios, en-
cesando los triunfos, ò los ao-
gos. Es menester para la jorna-
da; pues entreguese no solo sin
ceño, pero con gusto. Cesò ya
la necesidad, pues buelualese
con puntualidad a su dueño, y
con elo quedará ya establecido.

§. VI.

Que el subdito debe tributar quando
el Principe necesita, y que el Prin-
cipe en no necesitando de-
be aliviarle la carga.

PElcaba Iosue contra los A-
morreos, y declarose ya la
victoria quando el Sol iba en-
tibiando su llama, y viendo el
ilustre Capitan que las sombras
auian de ser al enemigo refu-
gio, fiado en la causa mandò al
Planeta fijar el carro: afianzado
en los estribos, terciando el
manto en los ombros, encami-
nando al Sol la imperiosa vista,
y leuantando la mano le man-
dò se detubiese: *Sol contra Gue-*

*baon ne moueris, & Luna contra
rallem Aialan.* Obedecio el ma-
yor Planeta, siguió su exemplo
la Luna, y tributaron rayos al-
ta que Iosue y los suyos se co-
ronaron de triunfos: *Steteruntq;
Sol & Luna, donec ulcisceretur se-
gens de inimicis suis.* No se adui-
erte la puntualidad con que el
Sol enfiene el fogoso curso, re-
dido a tan justo imperio, y que
en pasando la ocasión no es me-
nester nuevo precepto, para que
prohiga el tenor antiguo. Así
que se consiguió la victoria, di-
ce el Texto, fixò el decreto la
rueda; pero no mas tiempos ya
alcançada, no era menester a-
quel nuevo impuesto, ni aquel
extraordinario tributo; pues no
le pague en cesando la ocasión,
y con elo le pagará gustoso,
quando instare necesidad: *Ipsis
elementis (dice Tertuliano) fra-
tionem imperauit: Stetit Sol in Ga-
baon, & Luna in Aialan, donec ul-
tus est populus de inimicis suis.* Mi-
entras fue menester, tributò lu-
ces con gusto, y pasada la oca-
sion le restituyeron sin grau-
men a su estado. Esa es gran
politica, y gran doctrina. Si a-
prietan las guerras, si instan las
campañas, si se confederan los
enemigos, si son los exercitos
contrarios muy numerosos,
porque no à de tributar mas lu-
ces el Sol, que quando la rep-
blica viuia con menos aogos?
Y si cesaron ya los aogos, por-
que an de proseguir los tribu-
tos?

Tertul.
aduers.
Pysch.
Cap. 10.

tos? Nadie se quejará con razón, quando la ocasión aprieta; pero en cesando, será bien que no prosiga la carga.

Trató Salomón de aquella fabrica suntuosa del templo, y de su palacio, y como eran tan extraordinarios los gastos, fue menester que creciesen los tributos: pagólos el pueblo sin que se oyese vna queja, y sin mostrar poco gusto en la tardanza; acabaronse las fabricas;

3. Reg. 9. *Factum est cum perfecisset Salomón edificium domus Domini, & edificium Regis, &c.* Entró a Reynar por su muerte Roboan ijo suyo, y al jurarle el pueblo le suplicó, que pues ya auia cesado la causa, diese fin a la gabela: *Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis; tu itaque nunc imminue paululum.* Mucho enfasis tiene aquel *nunc*, ya; como si dixeran, a cesado el edificio, cese tambien la contribucion del dinero; menos aduertido mostró poco agrado, y con esa ocasión se apartó de su obediencia la mayor parte del pueblo: *Qua nobis pars in David, vel qua hereditas in filio Isai?* Detente vulgo, que te precipitas, pide aora Roboan mas que pidió Salomón? pues si entonces no reusaste ese seruicio, porque aora quieres sea menor su imperio? Paga lo que antes, que ese impuesto no es aora nuevo, sino ya antiguo. Es el caso, dice nuestro Gaspar Sanchez, que a Sa-

lomón se lo dieron para el templo, y ya estaba perfecto templo y palacio; y como cesó la causa, lleuaban mal que durase la gabela: *Tulerant Salomonis imperio subiecti populi ad illud vsque tempus extremum Salomonis positum vectigal. tum quia minus graue, tum quia ad templi fabricam, & Israelici imperij praesidium, & ornamentum, & ad alios communes, & publicos vsus conferebatur.* Con lealtad prontitud, quando era necesario, acudio el pueblo a pagar tan incomparable tributo, que en siendo menester aun la misma sangre se debe dar: ni se puede medir los tributos por las cantidades, sino por las ocasiones. Si aprieta el tiempo, nada a de auer reservado; si no ay necesidad, aun lo moderado es mucho. Así, que el pueblo sufrió el yugo, quando la ocasión lo pedia; quando enpero entró a Reynar Roboan, ni auia fabrica, ni apretaba guerra, y así imprudente quiso continuar lo que debia remitir; si fuera cuerdo, el mismo debiera aliviar de grauamenes a los suyos, pues lo que paga el pueblo no es para sedienta codicia, sino para digna causa. Cristo mostró oy cumplidas exactamēte estas dos obligaciones, pidiendo lo necesario para su triunfo, y boluendo acabado el triunfo lo que auia pedido al dueño, y los subditos le aclamaron con razón, aun quando daban las capas, por-

porque sabian que en cesando a questa importante causa, auia de boluer lo que auia atribuido su cortesia. Los vestidos, dice San Mateo, que arrojaban, para alfonbrar el camino algunos, serian los menos: otros desnudaban arboles para acrecentar el festejo: *Alj autem cedebant ramos de arboribus*: aquel autem llama el Latino particula aduersatiua, con que el sentido de esta clausula, y el de la precedente, no solo vienen a ser distintos, sino en cierto modo contrarios. Dice pues el Evangelista; vnos daban sus capas; pero otros atendian muy bien a guardar sus capas, y quitaban a los arboles para el festejo las ojas. Asi les suele suceder en sus agasajos a algunos, cumplidimos de ageno, quando escasos de lo proprio. A costa del pariente, del amigo, y del compañero gustaràn se aga esplendido vanquete, que la gala sea rica, que la joya sea de importancia; y finalmente que todo sea con mucho lucimiento, sin que pueda echar menos cosa alguna el deseo mas enpeñado; quando enpero a de ser a costa propria, entonces ò se acude con mucha tasa, ò se repara poco en la groseria. Quantos auràn experimentado es verdad cierta.

(32)

VII.
Que algunos siendo escasos de acienda propia son prodigos de la agena.

Legò el Espòlo vna noche bien necesitado de abrigo en casa de vna ermana suya: *Aperi mihi soror mea*. Y ella de regalada, y de ribia puso escusas al abrir, porque no queria ospedar: *Expoliam me tunica mea*, *quomodo induar illa*. Retirose el huesped, que era mas facil padecer rigurosos frios, q entrar a ospedarle mirando ceños; a vn natural ingenuo atormentale mucho imaginar da disgusto ya si se acomoda mejor cò qualquier trabajo. Conocio aquesta dama su yerro, salio a buscarle, encontròle, y llenòle a la cata de su madre: *Inueni quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam*, *donec introducam illum in domum matris mea*. Aqui le ace para q se ospede, instancia: *Nec dimittam*, alli quado llama ace muy de la dormida: *Ego dormio*. Pues como si en vna y otra ocasion es el mismo huesped, tanta diferencia en el recibimiento, y el agasajo? Porq son diuersas las estancias, y asì lo son las caricias. En vna ocasion se à de ospedar en casa agena, *in domum matris mea*, y ay atendera à todo cumplimiento, a todo agasajo, a todo seruicio, asta violètarle cortesmente, para q no se retire, sino se ospede: *Tenui eum, nec dimittam*. En otra viene a ospedarse a su casa, y como ay le à de tenerle cumplimiento a costa,

Cant. 5.
v. 2.Cant. 3.
v. 4.

costa, andale a buscar escusa; *Expoliam me tunica mea, quomodo induar illa? In cubiculum genitricis meae* (dice la Interlinear, *vt in abundantia bonitatis eorum quiescat*. En casa agena le parece es menester la abundancia, y que es bien se muestre la liberalidad generosa: *Tenui eum* (dice Guillelmo) *brachijs charitatis fortiter astringens in aternis delicijs illi inseparabiliter adhesi: tenui tenentem me; nec dimittam eum, nec dimittar ab eo. Non sic olim, non sic, quando post materna officia adultum dimisi.* Quando vbo de gozar del ospedage a costa de la madre, andubo muy cumplida, muy obsequiosa, y muy galante la eterna; interesaba en el asistir para si el regalo, y el festejo; despues enpero, quando ya no auia de ser el ospedage en casa de su madre, sino en la suya, quando en el asistir no interesaba el comer, sino auia de regalar, alego escusas friuolas, y desatenciones dormidas: *Post materna officia adultum dimisi.* Como asiste vn paciente a otro, quando despues de muchos siglos vino a su tierra, si se ospeda en otra casa! Aun los mayores agasajos, si se consultan con el, los juzgara cortos, muy acento, y muy sobradamente cumplido; si enpero es fuerza recibirle en su casa, dirà, que ni tiene del parentesco noticia, ni de tal onbre memoria. A costa agena todos somos liberales, to-

dos cumplidos; pero a costa propia nos portamos mas escasos. Lindamente guardaban oy algunos su capa, y no dexarian rama en arbol, alegando era forzoso festejar aquella entrada con alegria.

En vna misma ocasion encuentro a David seruido de dos personas, y siendo de mucha estima los agasajos, son muy diuersos los premios; huia de Absalon, que afrenta de la naturaleza a trazo de robarle la corona: Siba seruo de Mifiboset le salio al encuentro con refresco de inportancia en protestacion de su reuerencia: *Apparuit Siba puer Miphiboseth in occursum eius cum duobus asinis, qui onerati erant ducentis panibus, &c.* Agradecio David el seruicio, y diole en premio todas las posesiones que auian sido del Rey Saul, y eran aora de Mifiboset: *Tua sint omnia, quae fuerunt Miphiboseth.* Berzelai sinio tambien al Rey, dando viueres a sus reales, pasando de la otra parte del Iordan sin riesgo, si bien con mucho trabajo: *Berzellai quoque Galaadites descendens de Rogelim traduxit Regem Iordanem paratus etiam ultra fluium prosequi eum: erat autem Berzellai Galaadites senex valde, id est octogenarius, & ipse praeiit alimenta Regi, cum moraretur in castris: fuit quippe vir diues nimis.* Y bien, que premio corresponde a tanto gasto, y tan Real seruicio? Decirle David que se vinie-

Guillel.
ap. Del.
rio.

2. Reg. 11
v. 1.

2. Reg. 11
v. 31.

se a la corte, donde viviría seguro: *Veni mecum, ut requiescas securus mecum in Ierusalem.* No le aduierte la diuersidad de los premios en tan semejantes seruicios? Si a Siba se le dãn posesiones tan reales porque a Berzelai solo morada en la corte, solo agrado, y solo memoria de su seruicio? Es a calo porque valido y bien visto rendria mas que Siba, por mucho que se dilatasen sus posesiones, y creciesen sus mercedes? Bien esta; pero a nuestro caso: Si Dauid cùplio tan liberal con Siba, porque tan poco don a Berzelai? Ya lo dixo el Texto: a Siba diole de ageno: *Sint tua quæ fuerunt Domini tui*, a Berzelai auiale de dar de lo que era proprio, y aunque en Dauid no fue vicio, fue por lo menos para enseñar. çà misterio: *Volebat Dauid* (dice el Abulense) *aliquo modo recompensare pro beneficijs Berzelai. & dixit quæ sequuntur: Veni mecum, ut quiescas securus mecum in Ierusalem.* Quería agradecerle de alguna manera, y quedose en alguna manera el agradecer: a Siba fueron mayores las dadiuas; pero fueron a costa agena: *Concedo tibi omnia, quæ fuerunt Miphiboseth*, dice el Abulense. Mas gastos izo Berzelai; pero fueron menores los premios, que a costa agena todos son largos: q̄ merece mucho Siba, que se le agan mercedes, que se le premien los seruicios, que es bien resplan-

dezca la Real magnificencia en vna ocasion de tanta importancia. Bien està, pero de donde an de salir aquellas mercedes? De los bienes de Miphiboseth, de acienda agena, no de la propria, y a Berzelai auiendo sido tan excessiuos los gastos, no serà bien que se satisfagan los premios? Eso a de ser a costa de la acienda Real, y ay Dauid se irà con mas tasa, y con mas medida: ofrecerale fauores, premiarle con su memoria; pero darale de presente menos acienda: no ay onbre que a costa agena no sea cunplido, quando a costa propria incurre nota de escaso. Muchos de los que oy aplauden a Iesu Christo lindamente guardan sus capas; a los arboles enpero les desnudan todas las ojas: *Alij autem cedebant ramos de arboribus.* Todos los Interpretes acen reparo en este Euangelio, en que otros Euangelistas no dicen que Cristo subiese en la jumentilla, sino en el cetril ijuelo: así lo explico San Marcos: *Ite in castellum, quod contra vos est, & statim introeuntes illuc inuenietis pullum ligatum super quem nemo adhuc hominum sedixit: soluite eum, & adducite.* Lo mismo escribe San Lucas: *Inuenietis pullum asinae alligatum, cui nemo vixquam hominum sedixit: soluite illum & adducite.* Pues porque no refieren traxeron tambien la madre: pues consta de San Ma-

Marc. 13.
v. 3.

Luc. 19.
v. 30.

Theoph.

teo el auer seruido? Teofilacto dio la razon: dice pues, que al jumentillo le desataron para q̄ siruiese, y que la madre con el natural afecto se vino: *Lucas quidem, & Marcus subiugalem solum dixerunt, Matthaeus autem asinam, & pullum; non dixerunt autem contraria; ducentes enim pullum secuta est mater.* Mateo refiriola para el numero, Lucas y Marcos para la estimacion la olvidaron; siguió la jumentilla a Cristo; pero no ambiciosa del seruicio, sino llevada de su natural afecto al ijuelo siguió, no por seguir, sino por interesar; siguió por ser comodidad suya, no apartarse de su prenda; no siguió por aumentar a Cristo la pompa; pues no se cuentan para la estimacion esos pasos:

§. VIII.

Que solo sirve a la virtud como debe, quien la sigue por lo que tiene de onesta, no por lo que tiene de acomodada.

Exod. 13.
v. 21.

SAcò Dios su pueblo del cauernio de Egipto, tan cuidadoso de sus aumentos, que en vna resplandeciente columna le guiaba por asegurar sus pasos: *Dominus autem praecebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.* Llegó San Zenon a mirar esta columna, y dice, no es seguro de su dicha, sino proceso de su dureza, que aquel fuego

a de seguir para abrasarlos, y q̄ los celages de aquella nube están aculandolos de muy ciegos: *Columna nubis te deduxit per diem, vt ostenderet caecum, ignis columna per noctem, vt significaret arsurum.* Singular sentir de Zenon. No van siguiendo los Ebreos esa columna? no se ajustan a sus pasos? no obseruan siempre sus runbos? Si, dice; pero no siguen la columna por seguirla, lleuados de reuerencial obseruancia, sino de sedienta codicia; siguen la porque los lleva a la tierra de promision, donde imaginan riquezas, comodidades, dominios; en saltandoles enpero qualquier comodidad téporal, tratan de boluerse a seguir a Egipto; pues no importa que la sigan, que eso es seguir de sedientos, no seguir de virtuosos. En imaginando q̄ la tierra de promision era menos a proposito para la vida, porque lo aseguraron así los Exploradores, trató de dar la buelta, sin mas acordarse de la columna: *Dixerunt alter ad alterum: Constituamus nobis ducem, & reuertamur in Egyptum.* No es seguir irse tras la columna, porque se interesan comodidades, sin acordarse de cumplir obligaciones. Que bien decia Seneca: *Honestam sequimur, quandiu spes illis inest, in contrarium transituri, si plus scelera promittant.* Muchos siguen sola su comodidad, no la virtud por virtud, pues a esos no ay que contarlos

Cant. 4.
v. 1.Num.
v. 3.

Seneca

los en el numero de perfectos, sino en el guarismo de acomodados. No cuenten pues los Evangelistas la madre, si el asistir oy a Cristo, no es por asistir a su aplauso, sino por gozar de la presencia del hijo: *Ducentes pul- lum secuta est mater.*

De aqui recibe luz vna excelencia que alabò el Esposo en su mas querida: *Capilli tui sicut greges caprarum, qua ascenderunt de monte Galaad, dentes tui sicut greges tonsarum, qua ascenderunt de laua. cro omnes gemellis fatibus, & sterilis non est inter eas.* A las madres cõpara lo: cabellos y los dientes, sin seruirse para la comparacion de las crias; dice que se parecen los airosos luelros cabellos a las cabras, a quien siguen dos ijuelos, quando trepan los mas encunbrados riscos por auercindarse a los astros, y parece venia mejor que los dientes por iguales y por menudos se asemejassen a las crias, ya que los cabellos se atemejassen a las madres por crecidos y dilatados: porque, pues no se vale para ninguna comparacion de las crias, valiendõse de las cabras? O si acertase a explicarme! Madres yijos trepan montes, fatigan riscos, pero con esta diferencia, que la cabra tal vez discurrte el monte, solo por auercindarse al cielo; el ijuelo tambien trepa, pero es llamado de su esperança, por interesar el nectar de los pechos con que

vive, y la dulçura en que se regala: pues no se compare la ermita de la Esposa a esos pasos interesados, sino a solos los perfectos: son pequeños los que discurren el monte brindados de la dulçura, y llevados de la esperança; gozan ya perfectas creces, quien fatiga penascos solo por acercarse a los cielos: *Capillamentum verbi* (dice Ambrosio) *est altitudo, & eminentia quædam iustarum animarum: in altitudine enim cogitationis humane certum est esse sapientiam: & quemadmodum tenduntur capra, ut superflua deponant: ita etiam tonsarum animarum gregem hoc est multarum animarum virtutes habet Santa Ecclesia, in quo grege nihil possis infensibile reperire, nihil superfluum: quoniam fides sapientes facit, spiritualis autem gratia ab omni superfluo mundant. Sequitur dentes tui sicut grex tonsarum, qua ascenderunt.* De las crias, no se dice que subieron, sino de las madres: porque si bien llegaron vnos y otros juntos a las eminentes cumbres, donde desliza la vista, y la imaginacion se congoja, ay gran diferencia; porque los ijuelos fueron llevados de la esperança, y brindados de la temporal dulçura, y asi no se le quentan esos pasos a la virtud por ascensos; los de las madres si, que sin atencion a superfluidades pisaron con agilidad las cunbres. No persuado a que los acomodados no sigan la virtud, q̃ en ella

Ambrosio.

ella aun se logra lo que en el vicio muchas veces se procura; sino digo, que lo perfecto, y de lo q̄ en el cielo se ace gran caso, es seguir a Dios por seguir, no seguir por interesarse. Las prendas que roban en la Esposa las atenciones, y a quien tributa el Esposo elogios, no se parecen a crias, a quien llama ymana esperanza, sino a madres, a quien solo brinda la altura: *In quo grege nihil possis insensibile reperire, nihil superfluum.* Lumentillo y madre sirven, el jumentillo por tributar agasajos a la ponpa, la madre por no apartarse de aqueſa viſta. Pues digan Marcos y Lucas que traxeron el ijo; y no que ſiruió la madre, que a eſta la traxo gozar ſu comodidad; pero aquel vino a ſeruir. Vn reſtimonio de la Eſcritura alega el Euangelista, deſpues de auer dicho, que en pidiendo carruage para Dios, le daria al punto ſu dueño: *Confestim dimittet eos: Hoc autem factum est, ut adimpleretur quod dictum est per Prophetam.* Pues no baltta que lo diga Criſto, y lo aſegure el Euangelista? Claro eſta que ſi; pero es tan contra el eſtilo reſponder preſto los onbres a la voluntad diuina, que lo aſianza el Euangelista, porque nadie lo ponga en duda. Singular novedad, decir que Dios deſea vna coſa: *Dicite quia Dominus his opus habet*; y executarla ſin tardanza, ni entretene-

nerla con negligencia: *Confestim dimittet eos.*

§. IX.

Que nadie ſabe dilatar lo que manda imperioſamente el anteojo, ni executar con prontitud lo q̄ quiere el cielo.

DIo el Prodigio en deſear viuir a lo libre, y allandose enbaraçado de los ojos de ſu padre, pidio al inſtante ſu erencia por gozar de mas libre vida: *Dixit adoleſcentior ex illis patri: Pater da mihi portionem ſubſtantia, qua me contingit.* Que preſto executó ſu deſeo! Que moleſtias dio aſta que ſe le cumpliera ſu anteojo! boluio deſpues derrotado, izole ſu padre vn banquete, llegò a noticia de ſu ermano aquel feſtejo, y ſentido de inuidioſo, condenò la accion, moſtrando en el ſenblante el diſgusto, y mirando a todos con ceño. Salio el padre a rogarle entraſe a gozar de aq̄l regalo, y endureciòle ſentido: *Pater illius egreſſus cepit rogare illum.* No ſe aduerſte las circunſtancias que a meneſter el padre para que el mayor ſe ſiente a la meſa, quando no ſe ſabe leicielen inſtancia al ſegundo, para que ſe aulentaſe de caſa? Apenas imaginò el Prodigio ſeria guſtoſa la vida, quando tratò de jornada; al primero ni le reducen ruegos, ni le deſenconan cauiños. No ay que eſpan-

Cryſoſtom.

Num.
v. 2.

tar, dice Crisologo, que al ijo segundo le dictò aquella jornada su antojo; al primero le persuadia diese aun tan pocos pasos el cielo, y este se resistió duro, quando aquel caminò prontamente apresurado: *Cupit viuendi libertate gaudere.* A regiones muy distantes le atrastrará su apetito, sin repugnancia, y no recabará del mayor cortos pasos la obediencia. Entra, que esto no es a gastar dineros, sino a lograr muy sazonzados regalos, poca es la distancia que te aparta, y mucha la autoridad del padre que te lo ruega. O como a veces son peores de reducir, que los que se apartan lejos los que no se alejan tibios! Si tu hermano no reparden los trabajos de tan prolijo camino, porque tu no entrarás a tanto gozo? Porque el vno, dice Crisologo, va lleuado de su apetito, y al otro le llama el cielo, y para executar vn antojo nunca ay tardança, ni para ajustarse a lo que el cielo quiere, presteza: *Cupit viuendi libertate gaudere.*

Dos Angeles veo esgimir por diuersa causa la espada; para detener, a Balan la esgrime vn Espiritu en el camino: *Cernens asina Angelum stantem in via euaginato gladio auertit se de itinere.* Aqui se vale de la violencia el Profeta, para acerte andar apriesa: *Cum verberaret Balaam. &c.* En otra ocasion desenuaina Dios contra Moytes el azero: *Cum*

esset in itinere in diuersorio, occurrit Exod. 4. ei Dominus, & volebat occidere eum v. 24.

Si al vn Profeta es menester auuiarle, segun son lentos los pasos, como es menester detener al otro, segun son apresurados los buelos? No ay sino mirar quien llama al vno, y al otro, y se sabrá la diferencia: a Balan le lleua su cudicia, a Moytes le intima Dios la inportancia; y no ay quien se dê prisa para lo que Dios manda, ni quien dexe de darsela para lo que el apetito desea: *Nonnulli existimant Moysen id ab Angelo fieri putasse quod negligen-er se gereret in educatione populi Israel ex Aegypto.* Ni Moytes adelantara sin la amenaza los pasos, dice Diodoro, ni Balan pausara los buelos, y así la misma diligencia es menester para que vno cese, y otro camine. Así? pues aduierta el Euangelista como cola peregrinamente nueua, que oy se executò presto lo que Dios queria: *Confestim dimittet eos;* que todo ace mas celebre el triunfo, y mas diuino el festejo. Todas las calles de la Corte resonaron en festiuos ecos, en todas se oyeron deste triunfador elegios; que viene a romper prisiones, que viene a ser aliuió de nuestros males, que a costa de su batalla a de asegurarnos vida, que à precio de sangre a de grangearnos gracia, y coronarnos de gloria: *Quam mihi, &c.*

Diodor.
in Cat.

Crisolog.
serm. I.

Num. 21
v. 23.



SERMON DE LA VNCION DE LA MAGDALENA.

Ante sex dies Paschæ venit Iesus in Bethaniam.

Ioann. 12.



Oco antes de la Pasqua, en que se ania de executar la passion; que ni para los onbres ay Pasqua sin ofenderle, ni para Cristo sin remediarlos; vino a Betania donde obrò aquel milagro de la resurreccion de Lazaro, que atormentò tanto a la inuidia; seria la venida a despedirse de los amigos, que aun entre los cuidados de vna Cruz no falta Cristo a la cortesía. Conuidaronle a cenar, no dice el Texto quien, seria Marta, y Maria, que le ospedaban siempre, y las circunstancias lo indican. Lazaro cenaba con Cristo, y aduirtiólo el Euangelista para confirmacion del milagro: y para notar que los emulos aun viendo resucitado comer, no se acababan de persuadir; que a quien cierra los ojos para no ver, poco le aprouecha que sea de dia. Marta seruia a la mesa, y fue mucho no se quexase de su hermana, como solia, que todos tratan de partir los trabajos, así partiesen los gozos: Maria en menos ostentacion izo mas agasajo; porque quebrando vna bujeta de alabastro, derriamó sobre la cabeça, y pies de Cristo vn balsamo tan precioso, que dexò la casa llena de olor, y la inuidia de Iudas mal iritada. A todo atendio esta prudente muger, a la cabeça, y los pies; que ni la cabeça debe tener comodidad, que no sea para los pies, ni los pies descanso, asía que su cabeça le tenga; no vieron todos el agasajo; pero la fragancia dio noticia aun a los ausentes; que ni el olor de la virtud puede ignorarse; ni el del vicio encubrirse. Los cabellos nunca mas sueltos, ni menos libres, serian de

de blanda olanda a los pies; saldrian sin duda al linpiar vngidos; que nunca se le ace a Dies agasajo, de que no resulte prouecho. A Iudas le desagradò la accion: pocas ay que agraden a todos; si bien es tanto credito que algunos murmuren, como que otros alaben. Desperdicio llamò ofrecer a la cabeça el balfamo de que necesitaba, y el robarlo èl, lo juzgaba logro; así suele juzgar la passion, y interes. En trecentos reales tasò el vnguento, y vendio en treinta a Cristo, quizá por eso desestimò a Dios, porque estimò mucho a las criaturas: si esta accion no se vbiera murmurado, su valor no se vbiera sabido, pero Iudas quando miente prodigalidades publican, sin pretenderlo virtudes. Mercader necio sobre infeliz, pues vendio en poco lo que estimò en mucho; para los pobres, decia, se debia aplicar el valor, que no ay vicio a quien no se le ponga sobrescrito de virtud, ni interes particular, que no se finja bien publico. Boluio Cristo por Maria, que ella callaba, y dixo a los Apostoles, no estaba aquel vnguento malogrado en desperdicios, sino preuenido para misterios; pues no era solo Iudas quien murmuraba? Si: pues como Cristo abla con todos? Debia èl de començar, y los demas prosiguieron, que a vn murmurador nunca falta quien le ayude: alfin Maria vngiò a Cristo para la muerte, y otra Maria le auia vngido para la vida; pero con pensión de que a los pobres les diese gracia.

De esta, &c.

(")

Ante sex dies Pascha venit Iesus in Bethaniam.

Ioann. 12.

ARdientes afectos amor, y odio: quien ama, todo es discurrir agasajos, quien aborrece, disponer tiros; nunca el amor izo treguas con el odio, ni el odio amistad con el defendido, pero aunque ambos afectos son tan activos, siempre el aborrecimiento, ò mas activo, ò mas enpeñado se adelanta en afligir al amor en agasajar: antes traza quien aborrece, vna pena, que disponga quien quiere bien, vna dicha: con más ardimiento toma vn emalo el maltratar con injurias, que vn amigo el agasajar con finezas. Es de fuerte, que vencer al odio en el agasajo, aunque no es encarecimiento en el amor de Dios, por ser infinito; aun siendo en pero infinito, es muy singular elogio: no se puede fonder en su inmensidad el amor diuino; pero para conocer que es diuino, es gran indicio que en esta duda llegue a conseguir victoria: sola vna llama infinita supo adelantarse en el beneficio a la invidia en el defensor. Demos viuos a este sentimiento, para acer paso al misterio de aqste dia,

y probemos,

(3^a)

§. I.

Que es indicio de vna fineza diuina adelantarse en el beneficio a la invidia en el agrauio.

ANelò el odio de los Escritas, y Fariseos dar muerte a Cristo, irritabanse con los prodigios, enfurecidos de los aplausos: no pararon asta ponerle en vn leño, y quando parecia que tan duras penas auian de acer lisonja a sus ansias, no se quietaban asta verle muerto, como que asta entòces su enojo no descantase seguro: valieronse de la religion del Sabado para executar su intento, y pidieron al Presidente mandarle quebrantar a los crucificados los huesos, porque de esa fuerte desbaracasen los palos. No era zelo, sino odio: aun viendole a tres escarpas clauado, rezelaban auia de desprenderse a ligero buelo: vino el Presidente en que se executase aquel vltimo suplicio, porque se atendiese al Sabado: llegaron los ministros de la sacrilega atrocidad, y allaron ya a Cristo muerto: *Venerunt ergo Ioan. 19 milites, & primi quidē fregērunt crura, & alterius, qui crucifixus est cum eo, ad Iesum autem cum venissent, ut viderent eum iam mortuū, non fregērunt eius crura. Terrible siglo, en q*

se

se decretaba la misma pena a vnos pasos, que se gattaron en dar saludes, y a otros que solo executaron atrocidades.

Llega Tertuliano a mirar este caso, y dice, fue grande argumento de ser el amor de Cristo diuino, pues en esta ocasion se adelantó al odio: no resultó el mayor bien de los onbres del dar por ellos la vida Cristo? Claro está que si; no arde el furor de los contrarios para acabarle? Tambien; pues si muriendo se adelantó en fauorecer al odio en atormentar, no ay fino aclamar esas señas por diuinas, que a ser menor la fineza, no se adelantara a tan ardiente malicia: *Multa mortis illius propria ostendit insignia, nam spiritum cum verbo sponte dimisit.* Aquí el picante: *Prauento carnificis officio.* Mucha prieta se dio el odio a maltratar; pero ya el amor auia adelantado el morir, pues aunque contradigan los clavos, califican esa persona muy diuina estos indicios: que a no ser tan infinito ese efecto, no se adelantara al odio: *Multa mortis illius propria ostendit insignia.* Grã de argumento de que era Dios quien moria, auer entregado antes el espíritu a diligencias de su fineza, que llegale con intentos de quitarle la malicia: *Prauento carnificis officio.*

Quiso Cristo dexar tan acreditado su amor, que ni la malicia pudiese tacharle, ni la inuidia deslucirle, y quando Iudas andaba en las alas de su cudi-
cia diligenciando de vnas en otras partes la venta, y trazando la aleuosia, dixo a sus discipulos queria adelantarse en creditos de su aficion para estar antes en el lugar de la entrega: *Vt cognoscat mundus quia diligo Patrem, surgite eamus hinc.* Explicacion de Agustin: *Vt cognoscat mundus quia diligo Patrem, eamus dixit ad illum locum, vbi fuerat tradendus ad mortem.* De profundo no llega mi rudeza a sonar este sentimiento: si quiere executar su amor, no es mejor alegar tantas afrentas sufridas, tantas penas toleradas, los orrores de vn leño, la lobregez de vn sepulcro? Eso venia bien para abonó del amor, que ir al lugar de la batalla, aunque arguye brioso denuedo, no parece el mas abonado indicio: como pues Cristo, quando puede valerse de acciones tan sobre la admiracion excelentes, se vale de tan flacos testimonios, y de indicios menos lucidos? No lo aduertes bien, dice el ingenio de la Iglesia, que aunque es verdad calificaron tantos trabajos su amor, quando padeció la cruz, ay no se adelantaba a la inuidia, si no sufría su paciencia; en el hueito enpero con la conperencia lucid muy resplandeciente la llama: Cristo sale en las ansias de su fineza a morir; Iudas en las plumas de su cudi-

cia

Ioan. 14. v. 31.
Aug. in Cat.

dicia

dicia le sale a entregar, y los Escribas, y Fariseos en las del odio a prender: y en estas tan desiguales parejas, primero el amor ocupò el puesto, llegó despues el odio: pues si se adelantò en esta ocasion le fineza a la malicia, ostente Cristo esta accion por executoria: que a menos que vna velocidad infinita no llegara antes a ese lugar, que la inuidia, la fineza: *Vt cognoscat mundas, quia diligo Patrem, carnis, dixit, ad illum locum, ubi fuerat tradendus ad mortem.* Gran testimonio de ser este amor mas que vmano, apestle adelantado a las velocidades del odio. Asi: pues no es menester mas que nuestro Evangelio, para acreditar a la Mag. talena de tan soberanamente abrasada, que se roza en su procedimiento con lo diuino, y preuiene vngiendo lo que el odio a de executar maltratando: *Præuenit ungere corpus meum in sepulturam.* Iudas fue muy espacioso en vender, respecto de las puestas que se dio Maria en vngir. O gran muger, que supiste auercinarte tan cercana a lo diuino, que se adelantaste para seruir, al odio para ofender! Si Maria quedaba la naturaleza vmana deudora siempre a Dios, de aquella correspondencia; oy enpero ya pudo jactarse de agradecida, pues si el amor diuino se adelantò en los beneficios mas q el odio en los tormentos, tan-

bien correspondiente Maria se adelanta al odio en los tormentos, muy fina en los agasajos: *Præuenit ungere corpus meum in sepulturam.* San Iuan dice, vngio los pies: *Vnixit pedes Iesu;* otro Euangelista dice vngio la cabeza: *Effudit super caput ipsius recumbentis.* Seria vno, y otro, como lo aduierre sobre este Euangelio Agustino: *Mattheus, & Marcus caput Domini vnguento illo perfusum dicunt; Ioannes autem pedes: non solum autem caput, sed & pedes Domini accipimus perfudisse mulierem.* Fue creciendo en el agasajo, y sin perder los feruores de nouicia llegó a los colmos de perfección, enseñandonos con elo,

Matt. 26.
v. 7.

August.
in Cat.

§. II.

Que lo muy perfecto es juntar acciones de penitente con finezas de grandes de amante.

Q Vando penitente se arroja Maria a los pies, y ahora quando tan valida no olvida a questa accion, aunque la adelanta al principio: juzgò esta vngir la cabeza accion de quien atesoraba virtudes eroicas, y que vngir los pies era sobre los meritos de quien tenia tantas culpas; oy ya mas fauoretida, y mas alentada vnge la cabeza, pero no olvida los pies; que-

quedóse con la amargura de penitente, añadió los agasajos mas favorecidos de amante, porque ni cobarde miedo atorbase el crecer, ni llegáse por crecida a presumir. Entró Cristo en la naue de San Pedro, comenzó a predicar desde aquella cathedra, y por recondensar en el fruto lo que auia gastado de tiempo, mandole entregar al mar las redes: obedeció Pedro, y sino auia logrado ningun lance en tan desuelada fatiga, logró en vno muchos, quando se rindió a la obediencia: lleuóse la nauecilla de peces, y Pedro reconociendo se indigno, se acercó a Cristo, pidiendole se ausentase, juzgando no venia bien tanta culpa, y tanta gracia: *Quod cum videret Simon Petrus proci- dit ad genua Iesu, dicens: Exi a me, quia homo peccator sum Domine.* Encontrados parece viven en Pedro acciones, y sentimientos: si se reconoce manchado, vyga como Adán temeroso, y no le acerque como valido: y si se acerca como valido, por que vive con los temores que si estu- uiera manchado: *Stupor circum- dederat eum.* Todo es temer en- tre confusos rezelos, y todo a- presurar acia Dios los pasos. O no se confiese pecador, quando se acerca, o no se acerque, quan- do se llora: todo viene bien, di- ce Ambrosio, acercóse el meri- to de valido, obligóse a la con- fesion el tenerle por mancha:

do: *Admirabatur dona diuina, & quod plus eimeruerat, hoc presumebat minus.* Muy cercano vive, que estuuiera su amor en la distan- cia violento, y le dice se ausen- te a Cristo, por q se mira man- chado, y así junta el temor de pecador, y el acercarse de ami- go: que ni la amistad le desua- neció presumido en su confi- anza, ni la confusión de sus cul- pas estorbó le acercarse a su fi- neza. Ambas cosas junta, temer su culpa, y estar muy cerca, y con esto goza de los cabales to- dos su amor pues ni le falta lo confuso de penitente, ni lo cer- cano de amante.

Ya aduirtió estas dos accio- nes Ilario, en aquella lucha ce- lebre de Iacob. Entrósele Dios por los brazos, prouocandole a luchar, y anduuo tan brioso de alentado, que le obligó a Dios a que se diese a partido: *Dimitte me: iam enim ascendit au- rora;* y quando parece que au- uia de presumir victorioso, y jactarse triunfador, con l'igri- m is pide le de su bendición al vencido: *Non dimittam te, nisi be- nedixeris mihi:* pudo auer accio- nes al parecer mas declarada- mente encontradas? Pedir q le bendigan, es confesarse vécido: decir q no dexara, es publicar- se vencedor: pues como viene bien con aquel brio este rendi- miento, y con aquella palma esta angustia: *Inualuit ad Angelum.* Osee 12^o dice Oseas, *fleuit, & rogauit eum.* v. 4^o

Las lagrimas venian bien, si se viera en la cadena; pero no quando se corona con la victoria: pues como junta el llorar con el vencer? Este pedir con folloços, y aquel rendir con esfuerzo?

Hilar. 5.
de Trin.

A gestis corporis tui (dice Illario) mentis tua opus disidet: aliud enim, quàm agis, sentis: tenes in gestis lucta tua hominem infirmum, sed hic tibi homo Deus verus est. Llorar como pudiera culpado, quando se corona victorioso, porq̃ ni falte de perfecto la corona, ni de principiante la penitencia: *Aliud quam agis, sentis*; todo lo junta, llorar, y vencer; que ni quiere falte a lo eroico de su virtud la amargura, ni a la amargura la palma. Anbas acciones pues executa oy la aduertencia de Magdalena; vnge los pies: *Vuxit pedes Iesu*; que fue accion de penitente, y vnge la cabeça: *Effudit super caput ipsius*; que es argumento de amante; con que viene a vnirlo todo, pues se confunde en su culpa, y deleita en su fineza. En los pies gastò el vnguento, y acomodandolo a lo moral, quiza dio por gastado en si para la estimacion la cabeça lo que gastò la Magdalena en

la planta:

(12)

§. III.

Que lo que se gasta en bien del necesitado, lo pone Dios a quenta de sacrificio.

Vngio Samuel a Saul, y era tan extraordinaria la dicha, que aun viendo correr el balfamo, no acerraba a sacudir el dudoso miedo; algunas dichas por grandes parecen mas sueños de la fantasia, que verdades de la experiencia. Quando llegares (le dice el Profeta) a la encina del Tabor, encontraràs tres ombres q̃ van a crucificar: vno de ellos te brindará con dos panes, y los recibirás de su mano. Que buen principio, ser necesaria vna profecia para recebir, como para dar: q̃ ofreciesen a vn ministro, no era mucho; pero mucho fue q̃ lo recibiese: tenia ya gran pueblo, y viaua necesitado, que auia de acer fino recebir lo que le daban; y que auian de acer los inferiores fino dar, si recibia? Infeliz aguero pudo ser del gobernat este recebir: que a quien grangean de antemano los dones, persuaden poco las leyes: *Cum veneris ad quercum Thabor, inuenient te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Betheli vnus portans tres bacos, & alius tres tortas panis, & alius portans lagenam vini: cumque te saluauerint, dabunt tibi duos panes, & accipies de manu eorum.* El Abulente ace reparo

cn

I. Reg. 10

R. 3.

Luce
1.23

en esta dadina, que parece poca aduerencia. No van a sacrificar a Dios? Si: pues como malogran la ofrenda, y lo que estaba dedicado para sagrados cultos al ara, se lo dan a vna criatura? No faltan, dice este Autor ni a su obligacion, ni a su intento: porque si lo lleuaban para sacrificio, ya lo dan a vn necesitado. Allabale entonces Saul vngido por Rey, pero sin auer tomado posesion del trono, y asi se allaba necesitado: locomieron pues la necesidad con la ofrenda, y quedole toda via en el numero de victimas: *Is ti tres viri ibant ad offerendum, & ista pertinebant ad oblationem: ideo dederunt ei duos panes videntes quod iter ageret, & egebat eis.* Necesitaba Saul, remediarlo aquel aprieto, y todavia se quedo la dadina en la estimacion sacrificio. O que apacible agrado muestra a los limosneros el cielo, y que cercana se alla la liberalidad a la gloria; pues donde se paga a la nobleza aque se noble tributo, es junto al Tabor, a quienizo Dios de su magestad teatro.

Reparo con grande ingenio Crisologo, que al boluer el Prodigio a la casa de su padre, tan descolorido de anbriento, tan elado de desnudo, tan orot de maltratado, mandò el padre traxesen el becerillo mas gracioso: *Adducite vitulum saginatum, & occidite, & manducemus, & epulemur.* Que este becerillo fuele

el dedicado a las aras, y el consagrado a las victimas, lo dà a entender la especial entre los demas; oygamoslo a Crisologo: *Occidite vitulum saginatum illum, de quo David canebat: & placebit Deo super vitulum nouellum cornua producentem, & vngula;* y añadel poco despues, repitiendo este mismo sentimiento: *Hic est vitulus qui in epulum nostrum quotidie ac iugiter immolatur.* Que no atropellará si está enpeñado el amor? Quitarlo de las aras por no faltar a sus fiestas: si este becerillo estaba ya dedicado al sacrificio, como se gasta en becerillos, y como se le ace a vn prodigo ostentosa fiesta, con lo que debiera matizar con su sangré el ara? Asi se repara poco en profanar lo sagrado, y en malograr lo diuino? Crece la dificultad, porque sacrificarse es entregarse a Dios en prorecciones de su infinita grandeza, sustentarse los ombres es argumento de vna naturaleza sobre muy finita muy flaca: pues como dice que quando nos ace plato es sagrado sacrificio: *In epulum nostrum immolatur.* No aduenientes que el Prodigio venia anbriento, necesitado de desnudo: *Ego autem hic fame pereor;* y que este gasto se ordenò a remediar ese aogo: pues si se enpleò en fauor de vn necesitado, no faltò a ser sacrificio: que cuenta Dios por sacrificio dedicado a su inmensa soberania lo que se

Crisolog.
serm 5.

Abulen.
9.4.

g.10

Luc. 15.
p.23.

enplea en remediar vna estre-
nada pobreza. No fue quitar
el becerillo para esta mesa del
arañon, arrojada de amor
ciego, sino muy aduertida de
amor sagrado: no fue superflui-
dad de profano enpeño, sino
credito de amor diuino; de las
mismas aras gustara Dios se le
quiten las ofrendas, si fueren
tan apretadas, que necesiten
de elo nuestras congojas. Muy
por ofrecido a su cabeça estima
Dios este vnguento, si siruio al
regalo de su planta; que si la ca-
bega dixo San Pablo que era la
diuinidad, y en los pies estan
sinbolizados los pobres, lo que
se gasta en su desago, llega
Dios a conarlo por sacrificio.
Murmuraron la sordicia, y la
desatencion de aqueste agas-
ajo, rasó Iudas el vnguento, y
tasolo en gran cantidad en or-
den a deslucirle, en menos la
tasara para alabarle; no es cosa
rara que entre tantos no vbiefe
quien mirase esta accion al viso
que merecia, torciendo la ma-
licia al que no debiera; que ra-
ros son los que aplauden, que
muchos ay que murmuren! La
murmuracion, aunque mas in-
mediatamente deslucia a la Ma-
dalena, tambien tocaba en Cri-
sto, a quien pertienca el corre-
gir demasias, y estorbar prodi-
galidades; pero a la verdad in-
portó grandemente todo este
caso para enseñarnos vna gran
doctrina, y es, que las acciones

de las cabeças se an de mirar
como muy sacramento, por

IV. *Que a veces es misterio lo que en la
aparencia se pudo juzgar
descuido.*

Misterio era dexarse Cri-
sto vngir en esta ocasion:
*Sinite illam, vt in diem sepulture
mee seruet illud.* Era mirarse ya
muerto, y era como preuenir-
se para el sepulcro; amante se
alegró de verse vngido, porque
después de muerto no podia te-
ner el goço de verse por los on-
bres, en ese estado; y quiso acer-
lisonja a su amor vistiendo ya
en la vida trages propios de
sepultura. Ahí, que era misterio
lo que se juzgó despendicio,
que en acciones de cabeças,
como no se llegan los fondos
a comprender, es necesario
moderar mucho el juzgar. En-
tón Criso con los dicipulos en
el mar, y durmiese en la popa
de la naue, en viendolo los ele-
mentos dormido se conjura-
ron: *Erat ipse super cervical dormi-
ens;* ya la naue naufragaba in-
guete de los vientos, y ya esta-
ba cerca de romperse en los es-
collos: *Facta est procella magna
venti, & fluctus mittebat in nauim,
ita vt impleteretur nauis.* Que des-
cuido el del Maestro! que dor-
mió tan profundo, quando zo-
zobra tan apretado peligro! no
ve la tempestad siendo Dios?

Clas-

Seleuc.
mat. 22.

Claro esta que si; pues como entrega al sueño los ojos, y la naue a los peligros? No es descuido, dice Basilio. eh de Seleucia, sino misterio; *O somnium, qui fidem dormitantem ex media maris tempestate Dominus excire parabat*. Pretendia con dormir enseñar a sus dicipulos a confiar. Auian visto obrar milagros, estupendos en la tierra; no enpero sujetarse las ondas, y tendirse a su imperio las epumas, y quiso reconociesen era su poder tan absorto en agua como en la tierra, y que rendia la tempestad mas de lecha en protestacion de su diuinidad el orgullo, y para eso conuino admitir el sueño: *In terra saepe discipuli* (añado este Padre) *miracula spectauere perpetrantes; ne uero continentis dumtaxat angustijs inuicem coarctare potestatem putent, discant, & me maris esse dominum: discant, & Deum esse liquidioris istius naturae creatorem, qui specie hac regitur: discant non hominem adspicere; sed Deum suspicere; discant ut in conspectu hoc corporis domicilia mundi totius edificator inhabitet*. Asi que el dormir no era ocio, sino misterio: quiso pues Cristo que la tempestad apretase, que los Apóstoles diesen voces, para que mandando despierto al mar se conociese su omnipotente dominio en el rendimiento. Quien mirara solo con vnanos ojos aquesta accion, dixera, era en vn gobernador gran descui-

do; pero a la verdad era muy misterioso cuidado.

Aqui viene muy del caso vn sentimiento del ingenio de la Iglesia Agustino. Vyo David las tiranias de Saul, a quien irritaron los beneficios, como pudieran desmesurados agrauios; retiróse a regiones de enemigos, y juzgó era mas seguro viuir entre sus contrarios, que entre sus amigos; era tan ilustre en todas partes su fama, que por mas que quiso ocultar su persona le manifestó la noticia: *Dixerunt serui Achis ad eum cum uiderent David: Nunquid non iste est David rex terrae? nonne huic cantabant per choros dicentes: Percussit Saul mille, & David decem millia?* Admitio David las noticias, y conoció no eran aplauso, sino peligro, y eh este lance acia acciones de menos cuerdo; ya manchaban su rostro feamente las salivas, ya se daba contra las puertas, ya andaba sobre sus manos, y ya executaba tales acciones, que le tubieron todos no solo por menguado, sino tambien por furioso: *Inmutauit os suum coram eis, & collabebatur inter manus eorum*, como leen otros: *Ferebatur manibus suis, & impingebat in ostia porte, desluebantq; salua eius in barbam*: quien juzgare estas acciones por lo apañete, claro esta auia de condenarlas por declaradas locuras, y eran, dice Agustino, acciones muy misteriosas, porque representaba a

Regu.
Job 11

I. Reg. 21
v. 11.

Cristo

August.
in Glos.

Cristo quando en poder de Escritas, y Fauscos fue tenido por loco, y quando feas salidas, y duros golpes se ateuieron a su venerable aspecto: *Quasi insanus putatus est Dauid* (dice este Padre) quando dixit Achis: *Arreptitum hinc mihi adduxistis, & Christus dicens, Nisi quis manducauerit carnem meam, & biberit sanguinem meum, quasi insanire videbatur; sed Regi Achis videbatur, id est: Multis & ignorantibus; & ferebatur in manibus suis quomodo intelligitur in ipso Dauid secundum litteram non inuenimus; in Christo autem inuenimus; ferebatur enim Christus in manibus suis, quando commendans ipsum corpus suum ait; Hoc est corpus meum, ferebat enim illud corpus in manibus suis.* Las acciones de Dauid eran muy profundas; si bien menos entendidos las condenaron por necias: que quiso Dios establecer en aquele caso esta importante doctrina, acciones de vn particular pueden juzgarse sin riesgo por lo que dicen, las de vn superior, no deben facilmente condenarse, porque a veces es prudencia lo, que mirado en la corteza pudo juzgarse locura; que tienen muy secretas noticias; ay cosas, cuyo secreto importa que no se trasluzga en las apariencias, y así algunas veces si se mirate lo exterior gobernado de lo interno se conoceria eran las acciones muy ajustadas a la cordura, y muy gobernadas de la prudencia, y si

se ignora la causa, parecieran, si no desuorios, atrejos. Como pues los superiores no pueden descubrir muchas veces la causa que obliga, quando se obra, deben los subditos en lo que descubiertamente no se opone a ley diuina, juzgar es la causa misteriosa; pudo ser el obrar de Dauid mirado con vmanos ojos mas desatento, si ya no disparatado? pero era, dice Agustino, en lo interior muy importante misterio; Iudas murmura como del perdicio; *Vt quid perditio hac?* lo que dixo Cristo era muy sagrado; *Sinite illam, vt in diem sepultura mea seruet illud,* o como otro Euangelista escribio; *Ad sepeliendum me fecit;* y no podia ser de perdicio, sino noble agradecimiento gastar los mas preciosos aromas, con quietud por redimir a los ombres, dando la sangre apurò las venas. A Cristo vngio Maria, y reparò San Crisostomo en que Marta seruia a la mesa; *Martha ministrabat, Maria vngio a solo Christo, Marta seruió a todos; Maria non faciebat communem famulatum; sed ad solum Dominum constituit honorem, & non vt ad hominem accedit, sed vt ad Deum.* Marta seruia a Dios; pero tambien agasajaba a las criaturas, Maria no atendio a las criaturas, sino tratò de agasajar solo a Dios; pues este es agasajo de importancia por lo raro, y por lo precioso,

Chrysost.
in Gal.

- §. V.

Que son muy pocos los que en sus acciones miran puramente al cielo; y mas los que miran tambien con algun respeto al mundo.

DOs arcas celebres allo en la diuina Escritura, la de Noe, y la del tabernaculo; pero en esta es donde con especialidad ostentò el cielo su agrado: aqui acia su asiento el Propiciatorio, aqui asistian los Querubines, aqui era todo el descanso de Dios: *Fecit Beseleel, & arcam delignis Setim... fecit, & Propitiatorium, id est oraculum de auro mundissimo.* Ahora porque esta arca es tan fauorecida del cielo, si aquella fue vniuersal remedio del mundo? Si esta tiene el mana, figura del Sacramento, tambien aquella tiene a Noe expresa copia de Cristo: Sean pues ambas igualmente estimadas, pues son al parecer semejantes por dichasas. Eso no, que ay gran diferencia; en la arca del testimonio solo ay el mana, la vara milagrosa, aquellas tablas que escribió el dedo de Dios; y así todo es. ay espiritual; texto expreso de San Pablo: *In qua, dice, vna aurea habens manna, & virga Aaron que fructuauerat, & tabula testamenti superqueam erant Cherubim gloria obumbrantia Propitiatorium.* Aun los Querubines por ser criaturas

caen a la parte de afuera; en el arca enpero de Noe es la verdad que está vna imagen de Dios, pero juntamente mucho numero de criaturas: *De volubus iuxta genus suum, & de iumentis in genere suo, & ex omni reptili terra secundum genus suum;* pues ya esta conocida la diferencia; si está arca lo abraza todo, diuino, y vmano, y aquella solamente lo diuino, con mucha razon goza mayores estimaciones, que las merecen sus procerdes: ni aun vn Querubin quiere ocupar su interior por lo que tiene de criatura, quando estotra admite tanto de tierra: *Arca* (dice Vgo ablando de la de Noe) *conuersatio viri iusti.* Esta arca es vna enigma del justo, el arca del Testamento del muy perfecto; y así aquella merece mayores estimaciones porque son muy eroicas sus virtudes; tan lejos esta de enbarazar su interior dedicandolo a cosa alguna de tierra, que ni los Querubines tienen lugar en el arca; en la de Noe todo cabe, y todo se admite. Así ay algunos: siuen a Dios; pero juntamente gustan de vn rato de diuertimiento, y de mundo: dan limosna; pero no dexan la gala; a de fer la me la muy regalada, aunque sea la comunión muy continua. Así, que juntan con lo virtuoso lo acomodado, y siuen como Marta, a Dios, y alas criaturas; otros enpero solo atienden a lo

Gen. 6.
y. 20.

Hugo
hic.

Exod. 37.
v. 1.

ry/or.
Cat.

ad Heb.
2. p. 4.

muy perfecto; y a lo singularmente eroico; todas sus acciones se carean con Dios, sin que criatura alguna entre a la parte ni en sus aptecios, ni en sus seruicios: *Maria non faciebat communem famulatum; sed ad solum Dominum constituit honorem.*

Dos acciones grandes nunca bastantemente aplaudidas nos refiere la Escritura, Iosef gallardo en su disposicion, ermoso en su rostro, y bien dispuesto en su talle, encendio los ojos de su dueño siendo cautiuo, infatigable con alagos, molesto con ruegos; pero el siempre de la constancia, y de la pureza ni escuchaba aquellos siluos, ni se dexaba prender de aquellos encantos. Viole vna vez en vn apretado lance, y que le ablaba muy claro, y valiose de la fidelidad, que debia a su dueño: *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis ignorat quid habeat in domo sua, nec quidquam est, quod non in mea sit potestate, vel non tradiderit mihi prater te, que vxor eius es; quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Deum meum? O noble genio, con quien pudo mas la obligacion, que el deleite, que alfin vbo vn onbre, que de agradecido no se sujerale a vn pecado? Que vbo quien faese el mismo que en la presencia, a la espalda! Que vbo quien juzgò decencia lo que condena el mundo por grosura! Mucho debo, dice Iosef, a mi Señor, no*

es posible acer injuria a su onbra; ademas que me lo estorba tambien ley diuina. Digna resolucion de tan gallardo animo, y tan generoso brio, pero alfin le dexò Dios para su exercicio padecer, como si vbiera faltado no poco tiempo: y porque no se enuanezcan los onbres con su Iosef, dio Dios vna Susana ilustrisima a las mugeres: aprendio perfecciones de su rostro la beldad, la misma modestia auuiaba al antojo su cudicia: dos onbres, a quien debiera seruir su oficio autorizado de freno, y su ancianidad de estorbo, solicitaron a tempestades de mentiras la constancia, ya torbellinos de testimonios intentaron deslucir tanta ermosura. Allase Susana en vn caso tan inpenfado, y tan nuevo; y sin mas atencion que agradar a Dios admite el desmerecido castigo, y se expone a tan falso testimonio: *Ingemuit Susanna, & ait: angustie sunt mihi vndique: si enim hoc egero, mors mihi est; si autem non egero, non effugiam manus vestras; sed melius est mihi absque opere incidere in manus vestras, quam peccare in conspectu Domini.* Grande accion de vna muger! Comparemos anbas virtudes de Susana, y de Iosef; qual andubo en la ocasion mas perfecto, que ambos fueron exenplar de lo virtuoso? Si yo é de juzgar por los mortuos de las acciones, si-
enpre

Gen. 39.
v. 8.

Zeno se
9. de Se
Jan.

Dan. 13.
v. 22.

enpre estará muy de parte de Susana; Iosef miró en su resistencia lo que debía a su amo, y que era gusto del cielo; a lo humano, y a lo diuino atendió en ese onroso respecto; en Susana solo se encuentra respecto diuino, sin que se mezclasé respecto humano: no alegó que tenía dueño, a quien prometió su fe en el contrato del matrimonio, no alegó le debía galas, y que de su mano recibió joyas, solo atendió a Dios: pues sea Susana gloria de la castidad: lleúese la palma de la pureza, que en esta acción quanto la mueue es diuino, sin tener mezcla de humano: Sufficit pudicitia conscientia (decia Zenón) testis est Deus. Non respexit castitas, quid falsi dicerent testes, aut qualiter iudices circumuenti damnarent; non denique qualiter diabolus infamaret, qui non potuit pudoris fundamenta subuertere. No miró Susana otra cosa mas que a Dios: contentose con aqueste testimonio, ni quiso valerle de otro motivo; pues esta es acción con todos los cabales de eroica, y los llenos de perfecta; que si bien fue la de Iosef muy ilustre, juntó al motivo diuino, no se que respecto humano; y aunque es bien valerle de onrados respectivos para no arrojarle a delitos, obrar enpero por agradar solo a Dios es de lo mas perfecto; como mas raro. Maria pues

ace grandes ventajas en el agisajo a Marta; porque Marta aunque sirve a Cristo, sirve juntamente a criaturas; pero Magdalena no emplea sus agasajos en criaturas, sino puramente en Cristo. Nuestro Maldonado dice, que el vngir la cabeza era acción ordinaria en los conuities; no enpero el vngir los pies, y que casi San Iuan refirió por particular los pies, y los demas la vnction de la cabeza, como comun: Cum ex

Matthæo, & Marco constat eandem mulierem secundo instante Christi passione eius caput unxisset, Iohannes non nisi pedes unxisse dicit, nimirum quia neminem putabat tam exigui fore iudicii, ut intelligeret pedes unxisse, non caput. Lo comun dize a San Iuan, y lo singular escribid, que Maria por lo singular nunca faltó a lo comun, dando en esto vn exemplo para comunidades de grande estima, y enseñando,

Que la perfeccion debe esmerarse mucho en el modo, pero no olvidar el comun estilo.

Quien vive en comunidad, haga lo que todos, y añada despues a ese estilo lo que el fervor le dictare, o lo que a su aliento le pareciere; dexar enpero lo comun por particularizarse en lo singular, si no es riesgo, es para todos enfa-

Mald. ad
26. Mat.

Zeno ser.
9. de Sen.
sen.

22.

do. Miran San Iuan, y Ezequiel aquella ilustre carroza, y dice Ezequiel, que la tiraban quatro alentados animales, mas felices por sujetar los onbros al yugo, que lo fueran gozando en su libertad el mas regalado sabroso pasto, el onbre, el leon, el nouillo, el aguilá: *Vnumquod*

Ezech. 1. que eorum coram facie sua ambulabat: ubi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur. En los demas animales no discrepa Iuan, en el modo del aguilá parece que se distingue tendidas las alas, dice, peinaba el aire, y se acercaba al enpireo: *Quartum animal simile aquila volanti.* Aquí mi duda: si dice Ezequiel que anda: *Vnumquodque ambulabat*, como dice Iuan que buela; *Simile aquila volanti?* que tiene que ver nauegar ese lucido golfo, con pisar a cortos pasos el suelo?

que la velocidad ligera de vna aguilá, quando generosamente altiuá se remonta asta el inpireo, con el espacio de vn buey cansado? No se diga pues que buela, ò no se diga que anda; todo lo ace, anda, y buela, allase vnida al yugo con los demas, ellos andan; *Vnumquodque coram facie sua ambulabat*, y ajustase al comun estilo, es aguilá cargada sienpre con resplandecientes rayos del Sol, y anela encunbrarse a lo sublime; pues que remedio para ni faltar al estilo de la comunidad, en que viue, ni al genio noble q̃ la engran-

dece? andar como los demas; *Vnumquodque coram facie sua ambulabat*, y volar como ninguno; y con esto ni falta al estilo, ni desabre el genio; *Fideles rationales, & mansueti sunt, vt homo; sine terrore ferentes aduersa, vt leo; sese mortificantes vt vitulus: coelestia petentes vt aquila.* Los fieles, dice la Glosa, mas perfectos se representan en estos animales misteriosos, y el aguilá anda como los demas, y buela como ninguno, por no faltar al estilo, y por aumentar el buelo; Maria vnge la cabeça de Cristo nuestro bien, que era en los conbites estilo: *Effudit super caput ipsius recumbentis*; pero de mas a mas vnge los pies añadiendo ela fineza; con que ni falta al vto, ni dexa de adelantarse en el modo.

Ya notò esto mismo en otra ocasion el Texto de Magdalena. Quitò el odio y emulacion à Cristo bien nuestro la vida; pero andubieron tan finas vnas deuotas mugeres, que trataron de asistirle muerto, como le asistian quando milagroso. Mucho fue durase mas allà de la vida la fineza, quando aun cortos dias de ausencia entibian grandemente la memoria. Al fin, ni gastos, ni riesgos pudieron inibirar este varonil aliento de las mugeres: *Maria Magdalena. & Maria iacobi & Salome emebunt aromata, vt venientes vngerent Iesum. & valde mane veniunt ad monumentum*

Glosa.

Iuan. 1. I.

August. in Cai.

Mat. 26. v. 1.

mumentum orto iam Sole. Con todas vino, y no contenta conacer lo que todas, tambien izo lo que ninguna: *Vna Sabbathi* (dice San Juan) *Maria Magdalena venit mane.* Viene quando las demas, y viene quando ninguna, que faltar a lo que acian las cõpañeras, siendo tan justo, fuera conocida tibieza, y no acer mas, a su abrasada fineza nota. En acciones comunes guarda el estilo, y sobre el estilo comun añade lo singular su deuocion: *Venit quidem Maria Magdalena* (dice Agustino) *sine dubio ceteris mulieribus, qua Domino ministrauerant, plurimum dilectione feruentior, ut non immerito Ioannes solum commemoraret.* No menos discreta que feruorosa abilitia, quando todas, y abilitio como ninguna: que le pareceria ocio muy repreensibile el faltar, y a su amor descuidomas que grande el no creer. Con todas viene, por guardar el temor que todas: sola y mas feruorosa viene, porque no conspira esta fineza ninguna: ella se queda vecina al reclamo de sus afectos, si las demas se boluieron por escusar los peligros. O amor ardiente! de fineza grande, que así sabes adelantarte, y así sabes contenerse! Murmuró esta accion Iudas, juzgandola despendio: y escañha sedienta de oro: *Et quid perditio hic?* La cena seria oientosa, y con todo eso no le oigo murmurare. No reparó en los muchos

platos, ni en los curiosos aliños: pues porque murmura del vnguento, sin murmurar del regalo ya lo dixo Crisostomo; *Maria non faciebat communem famulatum, sed ad solum Dominum constituit honorem.* Solo interesaba en este agalajo Cristo; en el vanquete tenia su parte de interes Iudas, y con eso no murmuró de los platos, sino de los costos vnguentos. O lo q se encuentra de esto! Si al repartir premios de la republica, le dieron a vn onbre lo que el deseaba, ya se procedio con muy madura atencion, con grande acierto; pero si a caso no le cupo lo que el queria, ya ni se atienden meritos, ni se premian seruicios: mudáronse los intereses, y así se mudaron tambien las murmuraciones.

S. VII.

Que nadie murmure quando interesa; pero si no se interesa grande, mente se murmura.

Ento Jacob en la casa de Laban, siruióle mucho tiempo cuidando de sus ganados, sin atender ardores de los estios, ni rigores de los yelos; trató despues de boluérse, y ya Laban, y los de su casa, todos le comiençan a detener con elogios, y con cariños: alaban el gouerno grande en regir los ganados, el cuidado en apacentarlos, y la sollicitud, mas q grande en defendendolos; *Ait illi Laban: Inueniam*

Gen 30:
v. 27.

Gen. 31.
v. 1.

*Gratiam in conspectu tuo experimen-
to didici: quia benedixit mihi Deus
propter te. Prosequitur Iacob su o-
ficio, y con aquella misteriosa
industria de las varas va aumen-
tando sus ovejas, y ya son tan
distintos los sentimientos, que
todo es decir trata Iacob, no
de asistir al ganado, sino de au-
mentar su peculio: que ni cun-
ple con sus obligaciones, ni se
ajusta a leyes: Tulit Iacob omnia,
que fuerunt patris nostri. & de illius
facultate dicatus factus est inclitus.
Raro Pallor, decian: en lugar
de apacentar los ganados, trata
mañosamente de robos, y sobre
acernos tan declarados agravi-
os, quiere tambien que se le den
premios. Ni lo le muestran
ceño losijos sino tambien el pa-
dre le muestra ceño: Animaduer-
tit quoque faciem Laban quod non es-
set erga se, sicut veri, & nudius ter-
tius. Ni Laban, ni susijos juz-
gan, que Iacob gobierna con
equidad los ganados; pues no
es este mismo Iacob; de cuyo
gobierno publicaron tantos e-
logios, y a quien instaron para
que prosequiese con tan inopor-
tunos ruegos? Pues como aora
son los dictámenes tan contra-
rios, y los pareceres tan suma-
mente diversos. No adviertes,
dice Crisostomo, que ay gran
distancia de la vna a la otra o-
casion? Al principio interesaba
mucho de este gobierno Laban:
Experimento didici: quia benedixit
mihi Deus propter te; Aora ya es*

el interes mucho menos; y al
paso que los intereses, se mu-
daron los semblantes; quando
gobernando Iacob los ganados
enriquecia Laban, era el goui-
erno muy atento, y por muy
atento muy aplaudido; aora
son cortos los intereses; y si
bien ese gouerno se consulta
con el cielo, Laban y los su-
yos no le apoyan con su agra-
do: Oblitus est quia pridem dixerat
ad Iacob: qui enim dixerat: Benedi-
xit me Deus ad ingressum tuum, &
gratias egerat Domino, quod propter
aduentum iusti facultates sua aucta
fuerant; nunc subuersa mente à pue-
ris, & inuidia flagrante fortè quia
videbat iustum valde abundare, non
eadem protulit verba quae antea. Mu-
dole con el interes el sentir; y
si primero el gouerno de los
ganados era excelente en su a-
precio, ya viue en su murmura-
cion con desdoro; ya se sos-
pecha robo, y ya se infama des-
cuido: Tulit Iacob omnia, quae fue-
runt patris nostri. No es esta ex-
perimentada verdad? No aura
Superior mas a proposito, no
aura Iuez mas recto, ni Mini-
stro mas digno, si crecen mis
intereses; pero si no, lerà todo
murmuraciones; pues no es el
mismo el Ministro? no es el
mismo el Iuez? no se consul-
tan esas acciones todas con la
razon y con el derecho? Si pe-
ro no estan a proposito, como
antes, para mi intento, y asi to-
do es mostrar desagrado. Mur-
mura

Chryso-
stom.
Lippom.

1. Ro.
v. 33

1. Ro.
v. 9.